

# Lluvias de Verano en Brindavan

**Tomo V - 1978**

Bhagawan Sri Sathya Sai Baba

Errepar, S.A.

© Ediciones Sathya

## Lluvias de Verano en Brindavan

Tomo V - 1978

### Título Original:

Summers Showers in Brindavan - 1978

1978

### Publicado y distribuido por:

Errepar, S.A.

Reservados todos los derechos para la lengua española. No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante copias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Disponible para su descarga gratuita en los sitios oficiales: [sathyasai.org.ar](http://sathyasai.org.ar) y [sathyasai.org.mx](http://sathyasai.org.mx)

© Ediciones Sathya, 1995 - Primera edición

1978

ISBN: 950-739-354-4

# Índice general

Discurso inaugural . . . . .	1
Dios viene en forma humana para ayudar a los hombres a cambiar para mejorar	7
El Bhagavata es un texto sagrado que puede satisfacer las necesidades de cualquier persona . . . . .	12
Vyasa y Narada vienen a ser como el hombre y Dios . . . . .	19
Narada era un espíritu inmortal . . . . .	26
Dios no está feliz a menos que les dé algún pesar ocasional . . . . .	33
No hay defecto alguno en Dios: vemos nuestras propias faltas reflejadas en él .	41
La creación de Dios a nuestro alrededor tiene mucho que enseñarnos . . . . .	50
Todo lo que haga Dios, siempre será para nuestro bien . . . . .	57
La ira destruye la fortuna y la prosperidad de uno . . . . .	65
El amor vive gracias al dar y al perdonar . . . . .	74
Todo nuestro sufrimiento es nuestra propia creación . . . . .	82
El dolor y el placer van siempre unidos . . . . .	90
La compañía que frecuente hace que el hombre se vuelva bueno o malo . . . . .	98
La gracia de Dios puede incinerar montañas de pecados . . . . .	105
Radha es parte inseparable de Krishna, tanto como el blanco es color inseparable de la leche . . . . .	113
En el momento de la muerte, lo que se descarta es el cuerpo de uno . . . . .	122

# Discurso inaugural

En este país de Bharat (India, la tierra con apego al Señor), una de nuestras más grandes tradiciones la ha constituido la cualidad de la tolerancia. Otro importante ideal ha sido el de la adhesión a la Verdad. Qué cosa podría ser más dulce que la costumbre, ampliamente aceptada en este país, de acuerdo con la cual respetamos el amoroso aspecto de la madre.

Además, nuestro honor nos parece más valioso que nuestra vida misma. Estamos dispuestos a sacrificar nuestra vida en aras de nuestro honor. Mas, ¡qué lástima!, hoy en día nos estamos olvidando de estos ideales y, en su lugar, aceptamos ideales foráneos. Hemos olvidado nuestra propia cultura.

¿Qué más podría decirles a los ciudadanos de este país?

Al igual que el elefante que no conoce su propia fuerza, los ciudadanos de este país tampoco conocen la suya.

Los resultados de nuestra educación habrían de ser las buenas ideas, la buena conducta y la adhesión a la Verdad.

Aquello que fomente estos aspectos sería, en verdad, una verdadera educación. Sólo aquellos que adquieran estas cualidades pueden ser tildados de gente educada.

Educadores, autoridades educacionales, benefactores de la educación, estudiantes y maestros: Hoy en día, han desaparecido en nuestro país los valores espirituales, el Dharma (la Rectitud) ha decaído, la adhesión a la Verdad no se encuentra por ninguna parte, rasgos demoníacos como la crueldad, la dureza, la falta de verdad y el egoísmo se han extendido por todas partes. Este país fue conocido en una época, en todo el mundo, por su conducta dhármica (modo de vida superior). Al igual que los padres

que lamentan los pobres logros educacionales de sus hijos, la madre patria de la India se siente entristecida cuando nos mira, al ver que hemos perdido la fe en nuestras tradiciones espirituales. Con el objeto de lograr la pacificación de esta madre patria nuestra, es deber de los jóvenes estudiantes prestar servicio a la comunidad y aprender las cosas correctas que se espera que la educación les enseñe. El país no consiste meramente de polvo y tierra, sino que consiste de la gente que vive en él. Los estudiantes habrían de reconocer que corregir al país significa corregir a la gente y llevarla hacia el camino correcto. El resultado natural primordial de la educación debería ser la habilidad de prestarle algún servicio al país y el de restablecer los valores espirituales en él. De esta manera deberíamos mostrar que, en este aspecto, detentamos un liderazgo en el mundo.

El valor de un individuo depende de su cultura. La cultura de uno constituye un aspecto muy sagrado y ha sido heredada de nuestros ancestros. No podemos interpretar ni entender la cultura de manera superficial. Ella conlleva un significado muy profundo. Constituye el primer deber de un individuo desechar la mala conducta en su vida diaria y mejorar sus hábitos cotidianos. Los méritos gracias a los cuales tendrán derecho a convertirse en ciudadanos útiles al país, habrán de adquirirse mientras sean estudiantes.

En toda la vida de un ser humano, el período más importante es el de la época de estudiante. El estudiante representa algo así como la raíz del árbol de su vida. Reconociendo esta verdad habrían de llevar con alegría la vida de estudiantes y extraer buenas lecciones de ella.

Hoy en día, el gobierno no tiene ni la capacidad ni el derecho para corregir a la gente. No se encuentra en él la calidad de lo sagrado por medio de la cual la gente puede corregirse a sí misma. También la gente ha perdido la capacidad de corregir al gobierno. Cuando observamos esta situación desde la óptica espiritual, no vemos, ni en el gobierno ni en los gobernados, la capacidad por medio de la cual puedan corregirse. La razón

para ello reside en que las personas no han corregido sus vidas cuando eran jóvenes, para lograr así que sus vidas se hicieran útiles al llegar a ser mayores. Ello se debió a la incapacidad que tuvieron para reconocer qué tipo de conducta las habría hecho útiles cuando llegaran a ser mayores. En este contexto los estudiantes habrán de darse cuenta ahora de que deberán introducir las correcciones necesarias en sus vidas mientras sean jóvenes aún, para que sus vidas resulten útiles cuando sean mayores. Los estudiantes habrán de tener en sus manos el futuro de este país.

En cualquier parte que se reúnan, habrán de demostrar que en ellos prevalece la calma y la paz y que la comunidad les respeta. El lugar en que se reúnan los estudiantes debería convertirse en un símbolo de paz y felicidad. Esto representa el síntoma correcto de la buena educación. La principal de las razones por las cuales los estudiantes de hoy han perdido sus tradiciones dhármicas (virtuosas) es su contacto con la civilización occidental. Ellos no ven las cosas con sus propios ojos. No experimentan las cosas con sus propias mentes y corazones. Están tomando prestados los ojos de otros y tomando prestados los pensamientos de otros. Están haciendo que sus vidas sean imitativas y artificiales. ¡Estudiantes!:

Es muy necesario que reconozcan que la juventud es como la raíz del árbol de la vida. El abono y el agua que hemos de darle deben ser puestos en las raíces, y no en las ramas ni en las hojas. Nunca dudemos en mantener la paz y la felicidad en nuestras mentes, paz y felicidad que vienen a ser como las ramas y las hojas, y no olvidemos que hemos de darle importancia a la conducta dhármica que representa las raíces.

En ese contexto, habríamos de darnos cuenta de que el abono y el agua bajo la forma de moralidad y conducta dhármica han de ser aceptados y practicados mientras uno es estudiante. Lamentablemente, los corazones puros, tiernos y buenos de los estudiantes están siendo agitados, corrompidos y arruinados por los líderes políticos en consecución de sus propios intereses egoístas. Y de esta manera están arruinando toda la vida futura de los jóvenes estudiantes. La vida de un estudiante es muy

valiosa. Todo el futuro de un país depende de la buena conducta de sus estudiantes.

Hemos de darnos cuenta de que todos los líderes de hoy fueron estudiantes en algún momento. Si desean convertirse en líderes cuando tengan más edad, habrán de cultivar desde esta temprana edad lo sagrado que les hará ser buenos líderes. La política es buena a su manera, pero no lo es para los estudiantes jóvenes. Después de terminar la carrera de estudios podrán decidir por sí mismos lo que sea bueno para ustedes. Si entran en la política siendo aún estudiantes, no podrán hacer nada bien en ninguno de los dos campos. Esto no será ni correcto ni bueno para vuestra conducta. No se trata de que en la esfera política se den sentimientos mezquinos como la envidia, el ego o la ira que les vayan a llevar por una senda negativa y equivocada. Sino más bien que la esfera política es de una índole tal que fomenta diferencias entre la gente. No lleva a la unidad entre las personas. La lujuria es como un demonio, la envidia es como un loco y el ego es algo temible. Ellos se han convertido en parte de nuestra vida diaria, disminuyendo así nuestra calidad de vida.

El hombre está perdiendo las cualidades humanas que le son inherentes porque está lleno de ego. No entiende su verdadera forma. Tampoco hace el intento por entender a sus congéneres humanos. Este ego es una cualidad tan mala que incluso ha arruinado a dioses y ángeles y no sólo a seres humanos. Cuando entra el ego en la mente de los estudiantes, desaparece de ella el aspecto fundamental mismo de la educación. La educación les confiere humildad, la humildad les conduce al merecimiento, el que a su vez les otorgará riqueza. La riqueza habrá de permitirles tomar por la senda dhármica (la de la Acción Correcta). Por ende, los estudiantes habrán de aprender ante todo a ser humildes y a conducirse con humildad. Hoy en día, pese a que es muy poco lo que aprenden, se sienten muy orgullosos. Por causa de esto están perdiendo el corazón amplio que deberían tener. La educación no está destinada tan sólo a amasar fortuna. Está destinada a revelar la verdadera y sacra naturaleza de la vida. Y no

solamente esto, sino que el respeto que los estudiantes puedan merecer y el honor que les confiera la sociedad, dependerán de las cualidades que puedan exhibir. Lo más importante en el hombre es su carácter. Cuando los estudiantes puedan fomentar el carácter en sí mismos, serán capaces de hacer el bien al país. Espero y se lo pido también al Ministro de Educación que está presente aquí, que velemos porque en todas las esferas —la mundana, la dhármica y la moral— se enseñen buenas cosas y sean protegidas las tiernas mentes de los estudiantes. Los estudiantes ponen hoy mucho esfuerzo de su parte en lograr un diploma, pero hacen uso de ese diploma para ganarse la vida a duras penas. ¿Emplean siquiera una pequeña fracción de su tiempo en fomentar buenas cualidades en sí mismos? No se sientan orgullosos de su magra educación ni piensen que ella está destinada tan sólo a conseguirles un diploma. Ella está destinada a capacitarles para prestar servicio sin ego y para ayudar a vuestro país y a vuestra gente a prosperar. Estamos convirtiendo en escudilla de mendigo a la santidad de la educación.

Se hace muy necesario inculcarle a los estudiantes un sentido de los valores y entrenarles para que se sacrifiquen, sonrientes y bien dispuestos, por la prosperidad del país. Mientras dependamos del atractivo del mundo no podremos escaparle al conflicto en que nos encontramos hoy en día. Cuando estemos preparados para sacrificarnos plenamente, nuestra prosperidad crecerá. Debemos convertirnos en guerreros que estén dispuestos a llevar a cabo un trabajo activo. El país no puede prosperar teniendo una cantidad de gente perezosa. Sin desperdiciar nuestro tiempo ni nuestra vida, hemos de ser capaces de tomar por la senda de la indagación espiritual y fomentar la santidad de este gran país de Bharat. Después de gastar miles de rupias y de darles muchos problemas a nuestros padres para conseguir un diploma, convertimos este diploma en una escudilla de mendigos y vamos de oficina en oficina mendigando por un trabajo. Debemos convertirnos en personas que puedan pararse en sus propios pies y apoyarse en sus propios recursos. Es deber primordial de

los estudiantes aprender a valorar el trabajo duro. Debemos mostrarles a nuestros padres nuestra gratitud y desarrollar entonces la determinación de servir a la comunidad. La felicidad y la seguridad del país habrán de ser vuestra primera meta. Habrán de reconocer que el verdadero significado de la educación consiste en darles satisfacciones a vuestros padres y a vuestro país. Esto le traerá prosperidad al país.

Me siento feliz de que el Gobernador y el Ministro de Educación estén aquí para participar en la ceremonia inaugural de nuestros Cursos de Verano sobre la cultura y la espiritualidad indias.

Espero que puedan lograr inspiración y aprender buenos ideales del curso, y que los llevarán a la práctica. Vemos hoy en día que dondequiera que se reúnan estudiantes, hay agitación e inquietud. Esto se debe a que no son capaces de entender el verdadero significado de la educación. No es correcto ingresar a un colegio como estudiantes y correr tras placeres sensoriales con esa excusa. Los jóvenes ingresan a un colegio en busca de educación, mas ¿reciben una verdadera educación? Los estudiantes ingresan con un objetivo, pero logran un objetivo diferente. Si los estudiantes tuvieran un problema, tienen el derecho de tomar contacto con las autoridades y discutirlo con ellas. Pero no tienen el derecho de causarles daño y perjuicios a otros.

A partir de mañana van a escuchar a los mayores hablarles sobre la unidad de todas las religiones y lo sagrado de la cultura de la India. Espero que extraigan grandes ideales de todo ello y que los lleven a la práctica. Deben empeñarse en devolverle a este gran país la gloria de la que gozara en el pasado.

# Dios viene en forma humana para ayudar a los hombres a cambiar para mejorar

Hay mucha información y conocimiento contenido en los libros.

Sin embargo, nuestras cabezas están llenas de polvo.

La educación está siendo usada sólo para llegar a ganarse la vida.

¡Oh hijos de Bharat, préstense oídos a esta verdad!

Estudiantes: Tenemos muchas historias significativas e importantes, llenas de sentido en nuestras tradiciones. Es una desgracia que los estudiantes de este país no sean capaces de ver esta importancia. Bhagavad Gita significa que es el “canto de Dios”. También se les ha llamado bhagavatas a los devotos de Dios. Vyasa dividió la historia del Bhagavata en doce partes, cada una de las cuales se denomina Skanda.

Es ésta una sagrada historia que les fue dada a los hombres para liberarles de la esclavitud. La historia del Bhagavata le fue enseñada por Vyasa a Suka y éste a su vez se la entregó al pueblo. Maharshi Suka era el hijo de Maharshi Vyasa.

Suka aprendió los Vedas íntegramente gracias a su padre.

Los Vedas y los Vedangas han sido divididos en cuatro partes llamadas “Samhitas”. Vyasa procedió a escribir la historia del Bhagavata al mismo tiempo que describía las sagradas historias de los contemporáneos de Suka. Los Kauravas y los Pandavas vivían en la misma época y la batalla entre ellos, al igual que la moraleja que ella conllevaba, fueron consignados por él en cuanto Mahabharata. El Mahabharata ha sido descrito también como el quinto Veda. Vyasa se dio cuenta de que le resultaba difícil a la gente común e iletrada entender a Dios. Para facilitarles la

comprensión de Dios a estas personas más simples, Vyasa escribió también otro texto llamado el Brahma Sutra. Fue también él quien estableció la verdad de que la dicha puede provenir sólo de pensar en Dios y no a través de cualquier otro proceso. Estableció que la dicha y la felicidad no son sino simplemente encarnaciones de Dios y que no pueden encontrarse en ninguna otra parte. Pueden ser otorgadas únicamente por Dios y aquel que las consiga es llamado un devoto. Esta estrecha relación que existe entre el devoto y Dios ha sido descrita en el Bhagavata. No es asunto fácil entenderlo. Ante la dificultad de la comprensión de los Brahmasutras, Vyasa compuso los dieciocho Puranas que explican la naturaleza de la Divinidad. Lamentaba que, pese a los esfuerzos que desplegara para promover la Divinidad, no había una fórmula fácil para eliminar el sufrimiento de las personas. Ocupó mucho tiempo tratando de encontrar formas y medios para hacer felices a las personas comunes e iletradas. Mientras Vyasa estaba dedicado a contemplar estas cuestiones, se le presentó Narayana (Dios) y le indicó que el único método por el cual el hombre puede alcanzar la felicidad, es el de describir y cantar la Gloria de Dios. A partir de ese día, Vyasa comenzó a describir los “lilas” (juegos divinos) del Señor. Año tras año tenemos la experiencia de calores, fríos y lluvias. Debido a estos cambios estacionales se producen también ciertos cambios en nuestras ideas e incluso en nuestra salud. Sabemos también que al ir cambiando las estaciones, hay momentos en que oímos cantar al cuclillo, vemos madurar los mangos, etc. Cada año se repiten las estaciones más o menos en la misma época y nos entregan el mismo tipo de experiencias.

Tomando en consideración estos ciclos, los Maharishis (grandes sabios) trataron de explicarnos lo que concierne a los Yugas (las distintas Eras). La estación que ha pasado, retorna después de doce meses, el día que ha terminado retornará a nosotros ocho días después y así con todos los ciclos. Si hoy es viernes, en una semana más tendremos otro viernes. Si éste es el mes de mayo, tendremos otro mes de mayo en doce meses más.

Considerando todo esto, los Maharishis dividieron el tiempo en cuatro Yugas llamados el Kritha Yuga, el Dwapara Yuga, el Treta Yuga y el Kali Yuga. Ellos seguirán volviendo una y otra vez. Entre estas denominaciones, la palabra "Kritha" indica cuatro veces, la palabra "Treta" indica tres veces, la palabra "Dwapara" indica dos veces y "Kali" nos entrega una autorizada unidad de medida. De acuerdo con ellos, la unidad básica es de 432.000 años y representa el número de años en un Kali Yuga. Dos veces esta cifra, o sea 864.000 años, representa al Dwapara Yuga. Tres veces esta cifra básica ó 1.296.000 años representa la medida del Treta Yuga. Cuatro veces esta medida ó 1.728.000 años se refieren al Kritha Yuga. Sumando estas cifras, llegamos a 4.320.000 años y ello se refiere a un Maha Yuga. Después de un Maha Yuga comenzará nuevamente el Kritha Yuga. Así fue que interpretaron el tiempo asignándole estas medidas.

En estos Yugas, Dios apareció de tiempo en tiempo como Avatar, con el propósito de mostrar la Divinidad contenida en los seres humanos y para brindar el modelo de una vida ejemplar. Se ha dicho que Dios asume una forma humana para ser accesible a los seres humanos y darles felicidad. Las aves y los animales experimentan las limitaciones establecidas para ellos. Un nacimiento humano es el más sagrado entre los ochenta y cuatrocientos de miles de seres vivientes diferentes en esta Creación. Es en verdad una gran fortuna lograr tan sagrado nacimiento. El hombre cuenta con una distinción especial. Hemos de ver y de entender la diferencia entre aves y animales por un lado y el hombre, por otro. Los animales nacen con la crueldad en cuanto naturaleza y así pasan su vida en la crueldad. Podemos someter a un animal a un intenso entrenamiento, pero es imposible lograr un cambio duradero en sus hábitos. Puede conducirse de acuerdo al entrenamiento durante el período que dure éste, pero no desechará su naturaleza. El hombre no es así. Aunque puede ser que nazca con la crueldad en su naturaleza, podrá liberarse de ella ya sea intentándolo o por medio de la disciplina espiritual (sadhana). Se puede ver claramente que lo que no llega a mejorarse es el animal y lo

que puede mejorarse es el hombre. Para facilitar este refinamiento y esta transformación en los seres humanos es que Dios asume el nacimiento en forma humana de tiempo en tiempo. Este refinamiento puede producirse a través de diferentes métodos y en diferentes momentos del tiempo. En el Kritha Yuga, el método lo constituyó la meditación (dhyana). En el Treta Yuga el método eran las ofrendas (yagna). En el Dwapara Yuga, el método era la adoración ritual (el archana), y en el Kali Yuga se le da primacía a la repetición del Nombre del Señor (namasmarana). Estos representan los magnos caminos de que disponen los seres humanos para poder transformarse a sí mismos. Los Maharishis solían alcanzar el “moksha” o la Visión del Señor a través de prácticas ascéticas (tapas) durante el Kritha Yuga. Aquellos que llegaban a gozar de esta divina experiencia solían mezclarse con las personas para podérsela comunicar a sus coetáneos.

Durante el Treta Yuga, Dios apareció como ser humano en la forma de Rama, quien, usando a su propia familia como ejemplo, trató de establecer una conducta dhármica respondiendo al ideal característico de aquella época. En esa época se estableció también que Rama era la encarnación del Dharma y Lakshmana la encarnación de la compasión, demostrándose que la confluencia de la Rectitud y la compasión es lo que hace a un buen ser humano. Este es el verdadero Dharma (la Acción Correcta). Creemos que los rituales constituyen el Dharma. Pero no lo constituyen nuestras prácticas y rituales diarios. La base del verdadero Dharma la representa la compasión que se genera en un corazón puro. Y ésta es también la más importante de las cualidades básicas de un ser humano. Uno deberá hacer el intento por seguir los dictados de la propia conciencia. A través de esta conducta y este ejemplo logró Ramachandra corregir a toda la humanidad.

En la época del Dwapara Yuga, Dios vino en la forma humana de Krishna y estableció un ejemplo ideal de Amor para los seres humanos. Este aspecto de Krishna atraía a todo el mundo. Y era de tal magnitud que

todos se arrobaban en la felicidad y la dicha generadas por el Avatar de Krishna. En esos tiempos, Krishna se preocupaba con tiernísimo afecto por las necesidades de la gente. La gran Verdad que encierra el Avatar de Krishna es la que nos ha comunicado el Bhagavata. Este Avatar de Krishna nos mostró que nunca hemos de olvidarnos de Dios, ya sea que estemos sufriendo o disfrutando, que tengamos dolor o felicidad, que estemos hundidos en la pobreza o gozando de la riqueza. Draupadi, la que había perdido a todos sus hijos y que enfrentaba enormes dificultades, mostró una gran resignación y afecto al hablar con Aswathama. El Bhagavata nos enseña que no es justo para un devoto pensar en Dios sólo en momentos de dificultad y olvidarse por completo de El en momentos de felicidad. De hecho, todos los Avatares enseñan una muy importante lección y ustedes habrán de empeñarse por entender el significado interno que tales lecciones nos entregan.

# El Bhagavata es un texto sagrado que puede satisfacer las necesidades de cualquier persona

Aquello que decimos que no existe, existe.

Aquello que decimos que existe, no existe. En verdad, hay una sola cosa que existe siempre y en todo momento y ella es Dios, el Dios Omnipresente.

Sin Dios no habría nada en todo este Universo.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: El sagrado Bhagavata puede ser descrito como una mansión de doce pisos o “skandas”, a cada uno de los cuales Narada le dio un nombre. Pese a que todos ellos son igualmente importantes, hay uno que podría considerarse como el de mayor importancia y que constituye la base para todos los demás. Este ha sido denominado Vasudeva Upasana. Los once “skandas” restantes se basan en este Vasudeva Upasana que podría ser considerado como el cimiento. Esta palabra “Vasudeva” significa Dios y representa también al Deva (Dios) que reside en cada individuo (jiva). Este Deva no sólo reside en cada individuo, sino que constituye también la base de toda la Creación. Un individuo en el que todos los pensamientos, palabras y obras se manifiesten plenamente sincronizados puede ser descrito en verdad como un Bhagavata. Todas las acciones de un individuo han de estar orientadas hacia Vasudeva (Dios).

Para nosotros resulta imposible buscar de manera directa la forma inmanifiesta de Dios. Desde el momento en que poseen un cuerpo dotado de forma y de nombre, les es muy difícil reconocer la forma inmanifes-

tada de Dios. Mientras tengan apegos en el mundo, se les hace posible comprender al Señor únicamente a través de un nombre y una forma. En este contexto, el Bhagavata nos ha enseñado también que Vasudeva Upasana significa comprender al Señor a través de la ayuda de un nombre y una forma. Por ende, es necesario que hagamos cosas, que veamos cosas y que oigamos cosas únicamente en el contexto de Vasudeva. El es el aspecto Divino que podemos realmente encontrar en todo lugar.

Aquel individuo que haya entendido el aspecto del Alma es quien merece llevar a cabo esta práctica espiritual (sadhana). Siguiendo con la tradición de los Vedas se ha hecho común entre nosotros reconocer la importancia del tiempo y adorarlo en cuanto una entidad sagrada. En lo concerniente a este aspecto del tiempo, dividimos el año en doce meses y, para santificarlos, también el nombre de Dios se pronuncia en doce letras, como “Om Namó Bhagavate Vasudevaya”.

Vemos aquí que el nombre del Dios del tiempo consta de doce letras. Y dentro de este contexto fue que Vyasa (gran sabio escritor) compuso el Bhagavata en doce “skandas”.

El Kali Yuga representa una medida de tiempo. Constituye la medida para medir los Kritha, Dwapara y Treta Yugas. Hay ciertas reglas prescriptas para el uso de esta medida de tiempo. La medición en tiempo del Kali Yuga es de 4 “lakhs” (un lakh = 100 mil) y treinta y dos mil años (432.000 años). El Dwapara Yuga representa dos veces esta unidad de tiempo o sea 864.000 años. El Treta Yuga es tres veces esta unidad o sea 1.296.000 años. El Kritha Yuga viene a ser cuatro veces la misma unidad o sea un período de 1.728.000 años. El período que cubre el total de todos estos Yugas se describe como un Maha Yuga y tiene, por ende, 4.320.000 años. La diferencia entre la duración de un Kali Yuga y la de un Maha Yuga puede verse en que este último tiene un cero más. En la misma forma en que se van repitiendo los días, los meses y las estaciones una y otra vez, también los Yugas se repiten periódicamente. Durante la confluencia de estos Yugas y en las épocas de transición del uno al otro, sufren

cambios mayores varios de los componentes de la Creación, así como las montañas, los ríos, los lugares poblados, etc.

También cambian los aspectos del Dharma cuando cambian los Yugas. Como resultado de estos cambios, puede ser que muchas cosas buenas se vuelvan malas.

En este contexto se reconoció a cuatro categorías de personas, las que son: los Tapasvi (los adoradores), los Maharishis (los grandes sabios), los Brahmarishis (sabios brahmanes), y los Rajarishis (reyes sabios), cada uno de los cuales seguía un cierto código de Dharma, dependiendo de su capacidad y sus antecedentes. El principal arquitecto para la historia del Bhagavata fue un rishi (sabio) llamado Sami. Por sus logros, era un Brahmarishi. Tenía un hijo llamado Sringi que era un Tapasvi. El Brahmarishi Sami había adquirido todo el conocimiento acerca de Brahman y vivía en un estado de ecuanimidad y de equilibrio mental. Tomaba todo el dolor y el placer, el pesar y la alegría, los denuestos y las alabanzas con una misma actitud de serenidad y no se alteraba con los eventos, a los que enfrentaba con el mismo desapego. Tenía numerosos discípulos y junto con ellos estaba sumido en el estudio de la filosofía del Advaita (filosofía no-dualista).

Vivía en un estado de completa entrega a Dios y gozaba de la dicha de la Divinidad. Su hijo Sringi era también un gran individuo, pero no se le podía tildar más que de Tapasvi, porque no tenía la habilidad de discriminar entre las cosas.

Pese a ser una persona de gran fuerza, no había logrado el derecho para lanzar maldiciones. Sin embargo, en una oportunidad perdió su ecuanimidad llevado por el enojo y maldijo al rey Parikshit, quien también era un gran Rajarishi. En esta acción podemos encontrar dos tipos de falta. Una falta cometida con conocimiento pleno será causa de un gran daño para el mundo. Por otro lado, una falta cometida accidentalmente y sin conocimiento pleno, será causa de daño sólo para el individuo, pero no para el mundo. Parikshit era un gran rey y vivía en un estado de com-

pleta devoción y entrega a Dios. Cometió un error sin darse cuenta, de modo que las consecuencias no le afectarían sino a él y no perjudicarían a otros. Su equivocación fue cometida sin querer y sin un motivo de maldad. Ante este acto de Parikshit fue que Sringeri perdió el control sobre sí mismo y le maldijo. Pero esta maldición, proviniendo de donde vino en tales circunstancias, no sólo perjudicó al rey, sino a todo su reino.

Sea como fuere, el origen, el significado y los objetivos del Bhagavata se explicitan claramente en el primer “skanda”. Este grandioso texto del Bhagavata se inició con Narada y Vyasa contribuyó grandemente a él. Suka lo culminó. Durante el lapso transcurrido entre los comienzos del texto por parte de Narada (sabio celestial) hasta su culminación a manos de Suka (el más puro y sabio de los sabios), se fueron sumando varias historias al Bhagavata y son éstas las que constituyen el contenido de los once “skandas” sucesivos.

La conversación entre Draupadi y Aswathama constituye un evento importante en el Bhagavata. La sagrada historia de la rendición de Uttara, la divina alabanza de Krishna por Kunti, el consejo que le da Bhishma a Dharmaraja en la forma del “santhiparva” y las enseñanzas que Krishna le entrega a Arjuna en la forma del Bhagavad Gita, representan todos grandes eventos del Bhagavata. El Uddhava Gita, la historia de Prahlada, la de Kuchela y otros episodios que se refieren a grandes devotos, constituyen la esencia del Bhagavata. En realidad, el texto del Bhagavata es extremadamente dulce. Aquellos seres humanos que hayan experimentado la dulzura del Bhagavata no volverán a nacer. A esto se debe que Pothana dijera que el acto mismo de que escribiera el Bhagavata en telugu, respondió al resultado del gran bien que había hecho en su vida anterior. Sentía que era una inmensa fortuna para él poder describir los “lilas” (juegos divinos) del Señor Narayana mismo al venir en forma humana.

En el Bhagavata los aspectos más importantes que hemos de reconocer son los de la devoción (bhakti) y la entrega a Dios. En ambos se encuen-

tra plenamente ejemplificado el aspecto del Amor (Prema). El Amor (Prema) indica los dulces pensamientos que se generan en la propia mente. El Bhagavata también es como la leche, un sagrado extracto que ha sido extraído de todos los Vedas. En este sentido hemos de observar que muchas grandes personas lograron su salvación en base a la historia del Bhagavata. Este texto no ha de ser considerado como una mera descripción de la historia de las gopikas. No hay sino unos pocos individuos que son capaces de reconocer el aspecto sagrado del Amor (Prema) que encierra el Bhagavata y que pueden en verdad llegar a intoxicarse y a elevarse con estos pensamientos.

Uno puede llegar a perder la conciencia pensando en el nombre de Krishna. Uno puede llegar a identificarse con Brahman (Dios) pensando en Brahman (Dios). Y también puede llegar a identificarse con el Señor al pensar constantemente en Krishna. No resulta fácil describir la exacta naturaleza del Bhagavata. Este puede satisfacer a la persona común, al buscador de la Verdad y también al más consumado intelectual. El Bhagavata tiene la virtud de responder a las necesidades de cualquier persona. Un árbol de mangos no podrá sino darles mangos, un limonero no les dará sino limones, pero el Bhagavata les puede dar de todo a todos los buscadores, dependiendo de lo que deseen o anhelan. Hay un pequeño ejemplo para esto.

Había un rico mercader que viajó una vez al extranjero.

Tenía cuatro esposas y a las cuatro les escribió pidiéndoles que le dijeran qué cosas querían que les trajera a su regreso.

Como respuesta, la mayor de ellas le escribió diciéndole que se sentiría feliz si retornaba a salvo y con buena salud. La segunda le escribió para pedirle algunos medicamentos que la ayudaran a sobreponerse a sus malestares. La tercera esposa siempre mostraba interés por los libros espirituales, de modo que le escribió diciendo que le gustaría tener algunos correspondientes al país al que había viajado. La cuarta mujer era muy dada a las cosas mundanas, de modo que le pidió al marido que le

trajera joyas y vestidos de última moda. El marido recibió todas las cartas y, cuando regresó, le entregó los medicamentos a la segunda mujer, los libros a la tercera y las joyas y vestidos a la cuarta y luego se fue a la residencia de la primera. Esto hizo que las otras se pusieran muy celosas. Pero el marido les explicó que, siendo que la mayor de sus esposas era la única que le deseaba a él, se había ido con ella y, como las demás le habían pedido cosas materiales, les había traído a cada una lo que solicitaran.

De manera similar, podemos imaginar que el Señor Supremo (Paramatma) tiene cuatro esposas de nombre Arthi, Artharathi, Jijñasi y Jñani<sup>1</sup>. El Señor procederá a satisfacer los deseos de las tres primeras, pero El mismo tomará asiento en el corazón del Jñani. El Señor Supremo (Paramatma) no les entregará sino el fruto de vuestro trabajo y no así el trabajo mismo. Dependiendo de vuestro karma<sup>2</sup>, vuestros méritos y vuestras oraciones, Dios les concederá los frutos de vuestras acciones. De muchas maneras, el Bhagavata enseña lecciones de gran importancia. En una ocasión, hasta Kuchela dudó de Krishna. Pensó que, aunque Krishna era su amigo desde la infancia, podía no reconocerlo ya después de haber llegado a ser rico y poderoso. Su mujer, en cambio, jamás albergó tales dudas y le impulsó a ir a ver a Krishna, quien tenía una mente muy amplia y jamás olvidaría a sus amigos. Dios es de una índole tal que valorará la mente y la pureza del carácter de uno. No le concederá valor alguno a las apariencias externas. Después de luchar con sus dudas y muchas tribulaciones, Kuchela entró a la mansión de Krishna. Krishna le dio una cordial bienvenida y le honró. Incluso sin que le pidiera nada, le entregó muchos bienes materiales a Kuchela y también mucha gracia. En el mo-

---

<sup>1</sup> Arthi: la persona que está siempre atormentada por el descontento espiritual y que ruega al Señor por su padecimiento. Artharathi: aquel que desea riqueza espiritual y por cuyo motivo adora a Dios y le reza para el logro de tal bonanza. Jijñasi: el que busca la liberación con constancia y firmeza y va en búsqueda del Absoluto. Jñani: el que ha alcanzado el Conocimiento Supremo.

<sup>2</sup> Ley de causa y efecto de las acciones pasadas en ésta o en vidas previas.

mento en que se derrama la Gracia de Dios, uno llegará a olvidarse de los propios deseos. Y fue así que, después de su encuentro con Krishna, Kuchela descubrió, para su sorpresa, que su pobre casa se había transformado en una gran mansión. Le explicó a su mujer la forma en que Krishna se había preocupado por él y dijo: “Me recibió como si hubiera estado ansiando verme y me mostró tal bondad que me pareció que era la bondad y la compasión personificadas. Me aceptó como regalo una pequeña cantidad de arroz seco y, a cambio, nos ha dado esta inmensa mansión”. Aunque le den algo muy pequeño a Dios, El lo retornará multiplicado. Si están dispuestos a dar siquiera un pequeño paso hacia El, Dios se adelantará diez pasos para recibirles. Sólo cuando ustedes dirigen su visión hacia Dios, puede Dios dirigir Su Visión hacia ustedes. Pero si estuvieran mirando en otra dirección, de qué serviría que Dios les mire. Hay un pequeño ejemplo para esto. Cuando se encuentran justo frente a Mí, me pueden mirar a los ojos y Yo puedo mirar a los vuestros. Si estuvieran lejos y mirando hacia otro lado, ¿cómo podría mirarles y cómo podrían mirarme?

Krishna fue alguien que siempre dirigió Su Visión hacia Sus devotos y el Bhagavata es la historia de Krishna. El Bhagavata describe cómo Krishna les dio una dicha suprema a diferentes gopikas, apareciendo ante cada una de ellas en la forma que más les gustaba. De esta manera demostró que la diversidad de formas es, en verdad, la unidad de Dios.

Y es de esta manera que el Bhagavata nos habla de la unicidad que hemos de ver en la diversidad. Esta historia está llena de amor y se les irá entregando su contenido en una manera que puedan asimilar. Es mi esperanza que puedan entender y absorber, al menos, una parte de lo que vayan escuchando.

# Vyasa y Narada vienen a ser como el hombre y Dios

Si todos los deseos de una persona se ven cumplidos, se fortalecerá su devoción por Dios. Si sus deseos no se ven cumplidos, su devoción se debilitará e incluso puede ser que abandone por completo a Dios.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Vyasa fue quien escribió el Bhagavata al que a menudo se hace referencia en cuanto al quinto Veda. Vyasa era un gran individuo que había podido superar todas las debilidades humanas como la ira, la codicia y la lujuria, de modo que se hizo digno para escribir este gran texto. Hoy van a aprender algunos hechos respecto a Vyasa. Durante su vida estaba dedicado a algunas prácticas yogas y, un buen día, estaba sentado a la ribera de un río en un estado de ánimo muy deprimido. Pensaba sobre el tiempo que pasaba volando y sentía que su plazo de vida se iba derritiendo como un bloque de hielo, sin que hubiera logrado nada que valiera la pena. Trataba de entender en qué forma habría de conducir su vida. Pese a que había estudiado y comprendido todos los Vedas y Puranas, se sentía preocupado porque estos escritos y enseñanzas no les estaban dando paz y felicidad a los seres humanos. Consideraba que todo ese conocimiento habría de ser usado para darle paz y prosperidad al mundo y se sentía desdichado porque no estaba siendo utilizado con este propósito. En esos momentos entró en escena Narada. Narada era el hijo de Saraswati y Vyasa estaba justamente sentado en las riberas del río Saraswati, pensando en estos problemas. Saraswati significa la forma de la palabra latente no pronunciada. Esta Saraswati representa al río tradicional del que se cree que fluye en una

forma inmanifiesta. En cuanto individuo, Narada representaba a Saraswati. Existe una conexión inseparable entre los aspectos manifiesto e inmanifiesto de Saraswati. Por lo común, los procesos del pensamiento se generan en la mente del ser humano y luego son expresados oralmente.

Las palabras que oímos, son palabras manifiestas que representan a la Saraswati inmanifiesta. La corriente de palabras que surgen en la mente del individuo, recibe la forma y configuración de la palabra hablada. El Bhagavata ha estado proclamando esta conexión inseparable entre las formas manifestadas y las inmanifestadas. Estos dos aspectos se encuentran estrechamente relacionados, como el objeto y su imagen. Narada le enseñó a Vyasa que todos los textos y escrituras que no contienen una alabanza a los “lilas” (juegos divinos) del Señor son huecos y no contienen vida en ellos.

No atraerán en absoluto a nadie. El conocimiento que se pueda obtener de los libros y la erudición que uno pueda poseer están destinados a atraer al mundo, pero no tendrán la capacidad de atraer y purificar la propia mente. Si lo que se escribe puede otorgarle a uno la pureza del pensamiento y la liberación de los apegos mundanos, ese texto podrá considerarse como apropiado. La dulzura representa una cualidad natural del azúcar, pero si sólo tenemos el conocimiento de este hecho, no llegaremos a saber que el azúcar es en verdad dulce. Esta experiencia se refiere únicamente al paladar y sólo vuestra lengua puede identificar la dulzura del azúcar.

Al azúcar misma esta dulzura no le es conocida. Esta dulzura puede ser realizada tan sólo en cuanto haya un individuo que pueda experimentarla a través de su paladar. Como en esta analogía, la Bienaventuranza (Ananda) o dicha asociada con Dios, le será conocida tan sólo al individuo que esté buscando dicha. Es el devoto y no Dios el que busca y goza de la experiencia de la Bienaventuranza (Ananda). Narada le dijo a Vyasa que había escrito sobre tal felicidad, pero que no la había experimentado por sí mismo. Y le dijo a continuación que, a partir de ese día, tendría

la capacidad de cantar la Gloria de Dios y le aconsejó que lo hiciera y derivara dicha y alegría de ello.

El cantar un “bhajan” (canto devocional) usualmente se asocia a cantar con un ritmo. En realidad, si pudiéramos darle una forma a lo que encierra el Sama Veda, ello podría describirse como un canto devocional. Todos los tipos de melodías tienen su origen en el Sama Veda. Narada le dijo también a Vyasa que si tal canto sagrado es cantado con el sentimiento y la devoción adecuados, quedará también en claro la importancia del canto. Lo sacro de la naturaleza divina que se encuentra presente en cada individuo puede ser experimentado en la forma de un canto. Hay un pequeño ejemplo para esto. Cuando dos individuos hablan entre sí, uno penetra en el otro en forma de sonido. Este concepto de que un individuo penetre en el otro en forma de sonido no es claramente entendido hoy en día. Cuando están cara a cara con Dios y piensan en Su Nombre y Su Gloria, la forma de Dios entrará en ustedes. Es en este contexto que los Sastras (Códigos de Moral) y Puranas les aconsejan pasar todo vuestro tiempo pensando en Dios y cantando Su Gloria. Y por ello se nos dice que Dios se encuentra presente en todas las cosas vivientes y que, a su vez, todas las cosas vivientes están presentes en lo Divino. Si se juntan varias personas y cantan la Gloria de Dios en una congregación, entonces el Conocimiento de Dios (Prajñana) llegará hasta cada uno de los así reunidos. La sagrada obra de Vyasa llegó a demostrar la unidad en medio de la diversidad en la Creación. En el presente contexto, Narada empleó la palabra Ambhoja y ella significa una cosa nacida en el agua. Y no solamente el hombre, sino todas las cosas vivientes nacen del agua, como todos los árboles y demás cosas. Si tenemos una pequeña semilla, ella podrá brotar únicamente si está en contacto con agua, si no la hubiera, ni siquiera esta semilla podría vivir. En este sentido, Narada indicó que el cuerpo humano habría de considerarse como un loto. Todos los textos y escritos que se refieren a Dios consistirán en un loto, lo que implica que esos textos representan un loto surgiendo de un lago. El estado de

nuestra mente se compara con un lago en el que hay dos cisnes que representan los aspectos del Soham. El sonido del Soham proclama “yo soy Aquello” y demuestra la unidad de toda la Creación. En nuestra tradición, el cisne siempre simboliza a la pureza y cuando lo comparamos con el aspecto del Soham, deseamos hacer resaltar la pureza en toda la Creación. Esto implica que en la mente del hombre, que es como un lago, hay que fomentar la identidad entre el hombre y Dios. Se debió a estas sagradas enseñanzas de Narada que surgiera el divino sentimiento en Vyasa que le permitió escribir el sagrado texto del Bhagavata. Debido a que Narada eliminara todas las dudas de la mente de Vyasa, fue considerado como gurú y, desde entonces, se ha hecho referencia a ese día como el Gurú Purnima, el día dedicado a la adoración del Maestro. Como el papel del gurú es el de remover la ignorancia de la mente oscura, se hace referencia a ello también como la llegada de purnima o luminosidad. Los Vedas han comparado a la mente con la Luna y al ojo con el Sol.

Todo lo que vemos rápida y directamente es la Luna o el reflejo de nuestra propia mente. Con la ayuda de un gurú, la mente puede ser limpiada y pueden eliminarse sus manchas y defectos, y es por ello que este día ha sido denominado Gurú Purnima.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Generalmente utilizamos la palabra corazón para referirnos al corazón físico y a la fuerza vital responsable de todas las acciones, pero ello no es correcto. El corazón no ha de ser interpretado como algo que está localizado en un punto del cuerpo. Hay que hacer referencia a la totalidad de la fuerza vital en un cuerpo humano en cuanto corazón. Si habláramos de América, ¿significaría ello que mi corazón haya viajado tan lejos hasta allá?

En la realidad total, la fuerza vital que hay en ustedes puede ser comparada con el corazón. Esto se ha llamado Gran Sabiduría (Mahaprajñana) y nos ha sido mostrado en cuanto la forma de Brahma. En uno de los axiomas divinos, el “prajñanam Brahma” (“La más alta Sabiduría sinóptica es Brahma”), la Gran Sabiduría se identifica, de hecho, con Dios.

Narada asumió la posición de un gurú y utilizó a Vyasa para explicar la función de un gurú y, en este contexto, también se hace referencia a este día como Vyasa Purnima.

Se produce también en este día otro evento de excepcional importancia. De la autoridad que podemos lograr de los Vedas, creemos que el buddhi (la inteligencia, con su poder innato de discernimiento) es superior a todos los demás órganos sensoriales. Comparada con la inteligencia, el Alma se ubica en una posición superior. Buddhi (la inteligencia) y Alma se encuentran tan próximos el uno del otro, que la inteligencia recibe su iluminación desde el Alma. La mente se encuentra en una posición superior a la de los órganos sensoriales. La inteligencia está en una posición superior a la de la mente. El resplandor del Alma cae directamente sobre la inteligencia y, por ende, si seguimos los dictados de nuestro buddhi (inteligencia) podemos controlar nuestros órganos sensoriales. En este contexto, también se describe a este día como Buddha Jayanti. De este modo, Gurú Purnima, Buddha Jayanti y Vyasa Purnima son como la confluencia de los tres ríos sagrados. Es en este contexto que se ha dicho en el "Purushasukta" (la historia de Aquel de las Mil Cabezas) que debemos reunir estos tres aspectos y ofrendárselos al Señor Shiva. Gracias a estas sagradas enseñanzas de Narada, Vyasa hizo el voto de que a partir de ese día iba a escribir la historia de Krishna y de Sus juegos divinos. Ocasionalmente, le preguntaba a Krishna: "¿No estás satisfecho con el excelente saber que he logrado y la forma en que te alabo?" Vyasa hacía estas preguntas, porque aún se sentía orgulloso de su erudición y sus logros. Esta arrogancia respecto de su logro intelectual era la responsable de su ego. Un ego que tenga su origen en cualquier otra cosa puede ser eliminado, pero el ego que se adquiriera debido a la erudición de uno, no puede ser fácilmente eliminado. La educación y la erudición deberían permitirles liberarse de vuestro ego, pero si ellas mismas generan el ego en ustedes, ¿cómo lo podrán eliminar? El ego que uno desarrolle al pensar que uno es una persona muy docta constituye el mayor de los obstáculos en el

camino hacia el logro de un esclarecimiento divino. No obstante, esto también tiene un aspecto positivo, porque sólo cuando surgen estos obstáculos, puede el hombre intentar eliminar sus defectos. De la felicidad jamás podremos lograr felicidad, sólo de los problemas podremos derivarla. Cuando quieran hacer ornamentos de oro, tendrán que poner el metal al fuego y someterlo a altas temperaturas. De manera similar, Dios les crea dificultades varias a las personas y las somete a varias pruebas antes de dejarlas realizar Sus Sacros y Divinos aspectos. Esto vale en especial para personas que sufran de un ego intelectual. Debemos notar que Vyasa escribió el Bhagavata y todos los Puranas, pero nunca llevó a la práctica ninguna de las cosas sobre las que escribiera.

Logró una gran eficiencia en comunicar sus ideas a los demás, pero jamás intentó ponerlas en práctica. Al reconocer este defecto suyo, Vyasa le rogó así a Krishna: “¿Podemos descubrir Tu Naturaleza Divina, oh Krishna? Eres más pequeño que lo más pequeño y mucho más grande que lo más grande. ¿Cómo podríamos describir Tu grandeza?” Y escribió además: “Se dice que resides en el corazón de los ochenta y cuatro cientos de miles de individuos en la Creación, sin estar separado de ellos”. En esto habríamos de notar que, mientras se pronuncia respecto a su conocimiento sobre algunos de los aspectos de Dios, también expresa sus dudas respecto de otros. En esta etapa, Narada le dijo a Vyasa que jamás debería haber duda alguna en la mente de uno respecto de ninguno de los aspectos de lo Divino.

Y no es sin una razón que les he estado hablando tanto sobre Vyasa hoy. Sólo cuando tienen confianza en el que habla, tendrán confianza en lo que dice. Sólo cuando entienden el pensamiento de aquellos que escribieron el Bhagavata y de aquellos que figuran en su texto, pueden entender el sagrado texto mismo. Es en este contexto que les he narrado toda la historia de Vyasa y de Narada. Vyasa y Narada son como el hombre y Dios. Vyasa hace las preguntas y Narada se las responde. Si entendemos esta relación entre Vyasa y Narada, podremos apreciar el sentido interno del

Bhagavata. Mañana oiremos hablar de la historia de la vida de Narada y, de ahí en adelante, aprenderemos acerca de los “lilas” (juegos divinos) de Krishna.

# Narada era un espíritu inmortal

Cuando el hierro entra en contacto con el polvo, acumulará óxido.

Cuando entra en contacto con el fuego, se librerá del óxido.

De este modo, la compañía con otros tendrá diferentes consecuencias dependiendo del tipo de compañía de que se trate.

Estas palabras de Sai son un testimonio de Verdad.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Los contenidos animados e inanimados de la Creación pertenecen a cuatro categorías distintas que se describen como para, pasyanti, madhyama y vaikari. Si examinamos cuidadosamente el significado detallado de estos tipos, nos encontraremos con que los primeros tres son inmanifestados y se encuentran presentes en forma latente. El cuarto aspecto que se refiere al nacimiento, la muerte y los rasgos cambiantes de la vida y las cosas vivientes en la Creación, se refiere tan sólo a una cuarta parte del contenido de esta Creación. Las otras tres cuartas partes se conectan con la inmortalidad. Y siendo que estos aspectos conectados con la inmortalidad ocupan en realidad tres cuartas partes del total, le damos una gran importancia a todo lo que se refiera a nuestra vida diaria. Fue en este contexto que nuestros antiguos sabios nos enseñaron que: “Toda la Creación no es sino una manifestación de Vishnu”. Narada era un individuo que realizaba plenamente esta lección. Narada era el hijo de una criada que trabajaba en una casa en la que se recitaban los Vedas en forma continua.

Un día, el dueño de la casa donde trabajaba la madre de Narada invitó a un gran número de sabios para celebrar los cuatro meses sagrados de la estación de las lluvias, período durante el cual todos los pensamientos y acciones han de ser sagrados. Durante esos cuatro meses que duraron

las celebraciones, a Narada le fue encomendada la tarea de atender a las necesidades de los invitados a la casa. En esa época, Narada tenía seis años de edad. Sentado junto a los sabios, se concentraba con absoluta devoción en su mente en los Vedas que eran recitados. Aceptaba las órdenes sin cuestionarlas y las llevaba a cabo. Solía comer los alimentos que dejaban los sabios en sus platos, aceptándolo como prasad (alimento consagrado). A veces la madre lo miraba y sentía lástima por la forma en que se alimentaba cada día. Una vez completados los cuatro meses de la celebración, los sabios se prepararon para retornar a sus respectivos hogares. Narada no estaba dispuesto a quedarse atrás y deseaba partir con ellos. Sin embargo, como era aún muy joven y era cuidado con mucho afecto por su madre, no consideraron justo llevarle consigo, pero sí le enseñaron varios sagrados aspectos del Señor. Le enseñaron un mantra de doce letras que era el siguiente: “Om namo bhagavate aniruddhaya, om namo bhagavate pradyumnaya, om namo bhagavate sankarshanaya” que el niño Narada recitaba con concentración. También le enseñaron que toda la Creación era en verdad transitoria y que no era sino una imagen, en el sentido que era la proyección del Señor Vishnu. También le advirtieron que los deseos constituían ataduras. Al igual que querer conseguir algo representa un deseo, también querer liberarse de algo representa un deseo. El ego relativo al concepto del “yo” es tan ego como el sentir la ausencia del “yo”. En donde haya un sentimiento del “yo”, Dios no puede existir y, en donde se encuentra Dios presente, no se puede hablar de un sentimiento de “yo”. Ambas son palabras mutuamente contradictorias y excluyentes. Le enseñaron a Narada que no debía permitir que ningún pensamiento le confundiera, sino que debía desarrollar únicamente el pensar en la Divinidad y nada más. Desde aquel día Narada se concentró en pensar en Dios y logró felicidad. Llevando su vida de esta manera, sucedió que un día, al ir su madre al establo en la penumbra de las primeras horas de la mañana, fue mordida por una cobra oscura y murió instantáneamente. Narada estaba junto a ella y pudo ver con sus propios ojos los estertores

que sacudieron a su madre al morir. Esto constituyó una primera prueba para Narada. Miró el evento como si se tratara de uno de los “lilas” (juegos) del Señor y no se sintió decaer frente a la muerte de su madre. Pretendió que se sentía feliz. Llegó el dueño de la casa y le preguntó por qué estaba feliz. A lo cual Narada contestó: “Todos estos días mi madre no hacía sino pensar y preocuparse por mí y estoy feliz de que esto haya terminado ahora y de que ya no vaya a seguir existiendo este apego”.

De modo que se sentía feliz de que su madre ya no tuviera el problema de preocuparse por él y de que no siguiera sufriendo debido a este apego. Si la madre estuviera viva, estaría preocupada y agitada por Narada. Narada se sentía feliz de que se hubiera roto el vínculo.

Al día siguiente, Narada partió para una larga estadía en el norte, y tuvo que viajar por tupidas y aterradoras selvas. Constantemente escuchaba el rugido de los animales salvajes. En esos momentos no tenía sino siete años de edad.

En todo momento y en todo lugar cantaba continuamente el nombre de Hari. No pensaba en absoluto en su alimento o su descanso. Sólo se preguntaba a sí mismo cuándo llegaría el día en que podría tener la Visión del Señor. Su cuerpo se iba debilitando. Su piel se volvía áspera y curtida. Su propia voz era casi inaudible. Y, en estas condiciones, escuchó una voz celestial que le preguntaba: “¿Con qué propósito estás luchando de esta manera? ¿Es que deseas verme?” Y siguió diciendo: “Aquellos que anhelan verme han de abandonar todo deseo. El deseo de tener una visión de mí probablemente sea sagrado, pero el deseo de viajar hacia estos lugares para lograr Mi Visión, es un deseo que no debería existir. Además, estás luchando con el deseo de querer lograr la Visión del Señor. Mientras mantengas este ego del ‘yo’, no lograrás la Visión del Señor. Existe el sagrado dicho de que todo el mundo es la residencia de Vishnu. Estás olvidando esta Verdad. No necesitas hacer largos viajes para lograr la Visión Divina.

No has llegado todavía a limpiar por completo tu mente”.

Narada entendió de inmediato que estaba tomando una senda equivocada y sintió que había de tomar la correcta. Pese a que era aún tan joven, su conocimiento ya era bastante profundo. Dios jamás se fijará en cosas como la edad, el saber, la riqueza, el sexo o la comunidad. Sólo reconocerá la agitación que reine en la mente o la profundidad del anhelo que haya en ella. Se han relatado en nuestra épica la historias de muchas grandes personas y todas ellas hacen resaltar esta Verdad. ¿En qué familia de renombre nació Valmiki? ¿En qué conocida aldea nació Nanda? ¿Qué riquezas poseía Kuchela? ¿Cuál era la edad de Dhruva? ¿Qué edad tenía Sabari? ¿Con qué poder de discriminación contaba Vidura? ¿Cuáles eran los conocimientos que exhibía Hanuman? Cuando recorremos estas instancias, llegamos a la conclusión de que la edad, la riqueza, el sexo, el saber, la reputación o la fuerza no representan las características determinantes para asegurarse la Gracia del Señor.

Después de escuchar lo que decía esta Divina Voz, Narada fue hacia un árbol y se sentó bajo él. El “Soham”, que es el inhalar y el exhalar la respiración, constituye un aspecto de Dios. Aunque Narada no poseía un completo conocimiento de los Vedas, consideró la inhalación como el aspecto del Sama Veda y el exhalarla, como un aspecto del Rig Veda. Y de esta manera, mientras practicaba lo que prescriben los Vedas, llegó al fin de su vida. Se detuvo su respiración y se unió a lo Eterno. Entonces, Narada adquirió una nueva forma de vida. Nuestros Puranas nos relatan que Narada usa una tambura y circula por el Universo cantando la Gloria del Señor. Esto no es más que simbólico y hemos de imaginarnos a Narada usando su columna vertebral como su “vina” (instrumento musical), sus nervios como cuerdas, la inhalación y exhalación de su aliento como su recuerdo del Nombre del Señor y su nueva forma es representada como moviéndose por todo el espacio, pronunciando continuamente los nombres de Govinda y Narayana. Narada no significa una forma humana común. Hemos de considerar la continua inhalación y exhalación de nuestro sistema vital como la celestial forma de Narada. La palabra

Nara significa agua y connota el Conocimiento Superior. De la misma manera en que toda el agua de un río fluye y se funde en el mar, todos los rayos del Conocimiento Superior (Prajñana) que emanan de Narada fluyen y se funden en la forma última de Brahman. El Conocimiento Superior proviene de Brahman (Dios) y, puesto que estos rayos se funden en Brahman, se ha dicho en el Maha Vakya: “La más Alta Sabiduría es Dios” (Prajñanam Brahman). Narada estableció la verdad en cuanto a que este aspecto de Brahman habría de estar siempre presente en nuestra columna vertebral en la forma del Omkara (el Om, el sonido básico). Este es el sonido natural y no es algo que logran produciendo un sonido artificial.

Hemos de considerar a Narada como alguien que es eterno y que está presente en todo momento produciendo música celestial.

En cada Kalpa (lo imperecedero) un Yuga (un ciclo o era) llamado el Dwapara Yuga retorna una y otra vez, al igual que los otros tres restantes, el Treta, Kritha y Kali Yugas, en forma cíclica. No hemos de considerar el Bhagavata como algo que sucedió durante el pasado Dwapara Yuga. Vyasa no ha de ser interpretado únicamente como un individuo que existiera durante el Dwapara Yuga. En verdad, cualquier individuo que pueda explicar en detalle el significado del Bhagavata, habrá de ser considerado como un Vyasa y en cada Kalpa, al final del Dwapara Yuga, habrá un Vyasa. Habrá de considerarse como que la historia del Bhagavata se desarrolló durante el primerísimo de los Kalpas y en el primer Dwapara Yuga. Esto le fue enseñado a Narada por Brahma y luego, por Narada a Vyasa. De este modo, en cada Kalpa y en cada Dwapara Yuga fueron coordinados y predicados estos incidentes. No es justo pensar que el Bhagavata es algo que sucediera en un Yuga particular, hace aproximadamente cinco mil años atrás. De manera similar, Krishna tampoco es alguien que existiera en el Dwapara Yuga recién pasado.

Los aspectos de Krishna existieron en los Maha Yugas y en todos los demás Yugas también. En verdad, aquel individuo que pueda satisfacer

vuestros anhelos en cuanto a lo Divino, podrá ser llamado Krishna. Esta visión de Krishna nos llevará a una concepción que puede eliminar la oscuridad de nuestras mentes y traer consigo la iluminación. La palabra Krishna puede ser elaborada en cuanto: “El arará el campo de nuestro corazón y sembrará buenas semillas en forma de buenos pensamientos”. También pueden pensar en un aspecto de Krishna en cuanto a Aquel que les trae felicidad, representando así los aspectos de Krishna que responden a las tres formas diferentes de Ser-Conciencia-Bienaventuranza, que se encuentran presentes en todos los Yugas. Debido a que nuestro enfoque es generalmente muy estrecho, pensamos de manera limitada que Krishna no es sino un individuo, que era hijo de Devaki y Vasudeva. De manera similar, tampoco hay que pensar que Rama pertenezca tan sólo al Treta Yuga y que es el hijo de Dasaratha y Kausalya. Nuestros Puranas nos han enseñado que aquello que nos entrega “Rama” (atracción y dicha), no es sino el aspecto de Rama.

No deberíamos pensar que los Avatares de Rama o de Krishna se confinan tan sólo a los Dwapara y Treta Yugas. Ellos vienen en todos los Yugas para ayudar a la humanidad. Después de este Kali Yuga habrá otro Maha Yuga y se repetirán los demás Yugas también, y retornarán los aspectos de Rama y de Krishna. Esta es la manera en la que se producirán en forma cíclica los eventos y las situaciones. Si hoy día estamos a jueves, el mismo jueves volverá nuevamente en ocho días más. No es correcto pensar que se trate de un jueves distinto o nuevo. Lo que llamamos la estación de las lluvias ahora, volverá nuevamente después de un año. No será una estación por completo diferente. Es la misma estación la que vuelve. Cuando hablamos hoy de la época de Vasanta, veremos que retornará de nuevo después de algún tiempo. Y todos estos aspectos se repiten a sí mismos después de un cierto tiempo.

No obstante, la juventud del hombre que ha pasado y el agua que ha fluido río abajo no podrán volver. Por ello es importante que hagamos un esfuerzo para hacer uso de nuestra juventud de manera apropiada.

Habrán de hacer un buen uso de la oportunidad que se les ha presentado. Narada representa la forma de Ser-Conciencia-Bienaventuranza (Sat, Chit y Ananda) y, pensando en los sagrados aspectos del Bhagavata como fueran relatados por Narada, podemos lograr paz mental. Los tres aspectos de Brahma, Vishnu y Maheswara se funden en este sagrado Bhagavata y hemos de hacer un esfuerzo por comprenderlo. Todo lo que haya dicho o hecho Narada, lo dijo e hizo por el bien del mundo entero. Generalmente pensamos que Narada es alguien que, simplemente, crea problemas. Esto no es correcto. Todo lo que hizo fue para ayudar a los seres humanos. De esta manera le ha estado enseñando a la gente que, mientras exista el ego, uno no puede pensar en acercarse a Dios. Hay varios incidentes sagrados en el Bhagavata y el más importante es la ecuanimidad mental de Draupadi. Otros aspectos que también son importantes, son la adoración del Señor de Kunthi, las sagradas enseñanzas de Bhishma, etc. y hablaremos de estos sagrados aspectos a partir de mañana.

# Dios no está feliz a menos que les dé algún pesar ocasional

Alguien que construya una muralla irá subiendo cada vez más alto.

Uno que cave un pozo irá bajando cada vez más abajo.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: En el contexto de la Divinidad, el hombre se muestra continuamente agitado.

Hace varios intentos diferentes por reconocer al Alma y trata de encontrar ideas más nobles y más elevadas. A veces, olvidándose de este sagrado aspecto del Alma, ocupa mucho tiempo en perseguir asuntos relacionados con objetos externos. Lo primero requiere de la visión interna y lo segundo, de la externa. Lo sagrado del Bhagavata consiste en que armoniza la visión interna con la visión externa de uno, haciéndole ver la unidad de estos dos aspectos. Debido a sus riquezas y a su fuerza física, los Kauravas estaban ciegos al poder de Krishna. Jarasandha se sentía muy envanecido por el hecho de haber nacido en una secta superior a la de los Yadava en la que había nacido Krishna y, cegado por tales ideas, no pudo reconocer la grandeza de Este. Los filósofos, habiendo perdido su sabiduría en medio de su erudición, no fueron capaces de reconocer la Divina personalidad de Krishna. El orgullo debido a su nacimiento, el ego debido a su riqueza y la arrogancia debida a su educación también hicieron que muchas otras personas fueran incapaces de reconocer la grandeza de Krishna. Las acciones de Dios pueden ser descriptas como "lilas" (juegos divinos). Nadie puede determinar su naturaleza. Tampoco es posible entenderlos. Sólo después de haberse producido el evento, puede uno darse cuenta de su importancia. Debido a que estos "lilas" es-

tán generalmente encubiertos por maya (la mezcla de realidad y ficción) el hombre es incapaz de reconocer la Divinidad que es la responsable de ellos. También debido únicamente a esta maya (la ilusión) tampoco es capaz el hombre de reconocer la divina conexión entre un hombre y otro. Todo apego surge debido a maya. Si no hubiera maya (el principio de apariencia engañosa), el progreso mismo del género humano se paralizaría. De cualquier modo, la maya no es mala. De hecho, es algo muy útil para el individuo que entienda sus diferentes aspectos. Para quien no los entienda, puede constituir un grave perjuicio. De hecho, la maya le es muy necesaria al hombre y puede convertirse en un ancho camino para la búsqueda de Dios. Pero para el individuo que no entienda el aspecto de la maya, el camino será muy arduo. Tomen el ejemplo de una gata. Cuando toma con la boca a sus cachorros, lo hará para llevarlos a un lugar seguro, pero si llega a tomar a un ratón, lo hace con el propósito de matarlo. Para aquellos que no entienden el aspecto de la Divinidad, maya es como la gata que agarra a un ratón. Para aquellos que entienden a Dios, maya constituirá una gran ayuda, al igual que la gata que transporta a sus gatitos. De hecho, esta maya es un instrumento de Dios y es por eso que a veces se describe a Dios como "Aquel que se envuelve en maya como en Su manto". Básicamente, esta maya es responsable por el mantenimiento, la disolución y la creación. En tales momentos y en tales circunstancias, cambiará el comportamiento de la maya. Maya es similar a una corriente eléctrica. Podemos hacer uso de esta corriente para hacer funcionar un ventilador o para encender una bombilla, se la puede utilizar también para hacer funcionar muchas máquinas y artefactos de utilidad. Puesto que la corriente eléctrica es tan útil, podrían querer demostrarle vuestra gratitud, pero si tocaran el cable, les mataría de inmediato. De modo que esta corriente hace el bien, pero también causa un daño. No podemos encontrar ni un solo lugar en este mundo en donde no haya maya. Buda dijo que, en realidad, este mundo es transitorio y que no hay nada en él de valor permanente. En este contexto habríamos de

experimentar que todo lo que vemos en torno de nosotros es, en verdad, sólo el “lila” del Señor. Cualquier cosa que hagamos, también hemos de considerarla como un “lila” del Señor y experimentar la Verdad de esta manera.

Los Pandavas perdieron su reino y sus riquezas y vagaban por la selva, pero siempre pensaban en Krishna y Krishna derramó Su Gracia sobre ellos. Pese a haber perdido el poder de la riqueza y la posición, tenían la fuerza de la fe en el Señor y fue por ello que recibieron Su Gracia. El Bhagavata ha estado enseñándonos que resulta esencial para los seres humanos tener la fuerza que proviene del Dharma (la Rectitud) y de la fe en Dios. La batalla había terminado y Krishna, que era el responsable de la victoria alcanzada, volvía a Hastinapura con los Pandavas. Planeaba retornar un tiempo después a Dwaraka. Cuando Kunthi se enteró de las intenciones de Krishna, vino corriendo hasta El. Le tomó las manos y dirigiéndose a El, dijo: “Tú eres el protector de los débiles y de los afligidos. Has cuidado de mis hijos y me has dado la mejor de las suertes. Nos has brindado Tu ayuda en los momentos en que más la necesitábamos. Me encontraba en la ilusión de que lo más importante era el amor y el apego. Me he dado cuenta ahora que ésta es, de hecho, la más venenosa de las cualidades. Ha sido mi fortuna gozar de Tu Amor Divino. No hay nada más grande que Tu Amor. Cuando era joven, recitaba el mantra que me había dado Durvasa y tuve un hijo que me nació por obra del dios del Sol. Temiéndole a la crítica que proviene en estos casos de la sociedad, rechacé a mi pequeño hijo Karna. Desde ese mismo día he estado sufriendo por la pérdida de mi hijo. Después de desposarme con el rey Pandu, y viajando por la selva en su compañía, di a luz tres hijos, Dharmaraja, Bhima y Arjuna, por la gracia y la bondad de algunos dioses. Mi hermana Madri tuvo otros dos hijos, Nakula y Sahadeva. Sin embargo, Madri terminó su vida junto con su marido. Yo estaba preocupada, porque si también hubiera tenido que morir junto a mi marido, no habría quedado nadie para hacerse cargo de estos pequeños y, con este tipo de apego,

me preocupé por ellos. Por la gracia de los sabios llegué a Hastinapura y desde ese día en adelante, los crueles Kauravas nos crearon todo tipo de problemas e incluso intentaron matar a mis hijos, prendiéndole fuego a la casa en que vivían. Trataron de humillar a Draupadi, esa bondadosa nuera mía. En cada una de esas ocasiones, desde aquel día y hasta hoy, Tú has cuidado de mis hijos y los has guiado y consolado. Eres como un hermano, un padre, una madre, un pariente y Dios para mis hijos. No me dejaré engañar ni distraer por Tu figura humana de cinco pies de estatura. Tú eres en verdad Dios y no cabe duda alguna al respecto. Eres la fuente de mi placer y mi contento. El placer es siempre un intervalo entre dos dolores y en medio de todas mis dificultades, Tú has sido una gran fuente de contento. Has cuidado de todos nosotros durante todo este tiempo y no puedo vivir ni por un momento sin Ti.

¿Cómo podría aceptar ahora que te vayas a Dwaraka? Te ruego que te quedes por un tiempo más y le enseñes al inexperto Dharmaraja el arte de gobernar un reino”. Hemos de notar aquí que se dirige a Krishna en cuanto Madhava. “Ma” significa Lakshmi (diosa de la prosperidad) y también significa maya. La palabra “Dhava” significa amo. En este sentido, Krishna es el amo de la Naturaleza, de Lakshmi y de maya. Dios es una entidad independiente en todos los aspectos. Hay mucha gente que dice que Dios habría de ser así o que habría de comportarse de alguna manera en particular, pero ello no es posible. Para alguien que está por sobre los gunas (atributos primarios de un ser consciente), ¿qué cualidades particulares podría tener? Para alguien que carece de forma, ¿cómo podrían haber limitaciones de forma? Dios puede tomar cualquier forma, puede tener cualquier guna y puede llevar a cabo cualquier acción si así lo desea y en beneficio del mundo. Ello estará determinado en cuanto reacción respecto de las acciones de los devotos y dependiendo de las plegarias que éstos hayan elevado. De acuerdo con esto, Dios podrá asumir cualquier forma particular. Supongamos que construimos una casa en un sitio pequeño. La casa ocupa el sitio permitido y no queda espacio

exterior disponible.

Pese a no haber un espacio exterior disponible, hay espacio suficiente como para que su propietario se mueva dentro de su propia casa. De manera similar, el Universo es la mansión del Señor y El se mueve libremente en todo lugar. Esta es la razón por la cual vemos dibujarse una sonrisa en el rostro de Krishna cuando se pide abrir una puerta que no debe abrirse. Si todo el Universo es Su mansión, ¿qué diversión habría en buscar la puerta principal de esta mansión? Si el Señor mismo está siempre tras de mí, ¿en dónde habría de buscar yo la puerta principal y en dónde habría de buscar al Señor? Hagan sonar las cuerdas del Nombre del Señor y concéntrense en el Señor en Kailasa. Esa es la puerta principal de la mansión del Señor. Kailasa no es, en verdad, otra que nuestro propio corazón lleno de Dicha (Ananda) y el Señor tiene todo el derecho a moverse por todas partes dentro de nuestro corazón. Kunthi reconoció que Dios moraba en su corazón. Antes de esta verificación se encontraba bajo la ilusión de que el apego y la sobrevaloración de las cosas eran cualidades humanas importantes. Ella también reconoció la verdad de que, para alguien que realice la grandeza del Señor y confíe en El, no existe ningún tipo de peligro que le aceche. Dios no está feliz si no les da algún pesar ocasional.

Incluso una madre no se siente feliz si el hijo no llora a todo pulmón. Muchas veces, al besar a su hijo, la madre le hace llorar pellizcándole las mejillas, para besarlo luego una vez más. Del mismo modo, Dios les causará varias dificultades y pruebas y luego les complacerá. A esto se debió que Kunthi le dijera a Krishna: “¡Responde a Tu naturaleza el tocar alegremente la ‘vina’ (instrumento musical parecido a la cítara) cuando Tus devotos están incómodos y llorando!” Dios les hace llorar únicamente para otorgarles después una felicidad extrema. Seremos capaces de ingerir más alimento y de digerirlo mejor, si antes sentimos hambre. Si no hemos digerido aún el alimento que hayamos comido, ¿cómo podríamos ingerir más? De esta manera, Dios causa problemas, pesares y dolores

en un comienzo y entonces, después que ustedes los hayan digerido, les da felicidad y dicha. En este contexto hemos de darnos cuenta de que no resulta posible entender fácilmente las Divinas acciones del Señor. Sólo los que pueden experimentarlas, serán capaces de gozarlas, en tanto que otros nunca podrán comprenderlo. Por causa de algunas dificultades externas, pensamos que Dios es una persona poco bondadosa. Ello no es así. En verdad, Dios les está preparando para recibir la Dicha Eterna. Los placeres materiales son momentáneos y transitorios. Fue debido a que Kunthi reconoció esta verdad fundamental que no pudo soportar la separación de Krishna.

Una pequeña instancia nos permitirá reconocer la intensidad del Amor que sentía Kunthi por Krishna. Después del Niryana (desencarnar) de Krishna, Arjuna volvía a Hastinapura terriblemente abatido y mientras hacía el viaje de regreso, fue testigo de un gran número de malos augurios. Tan pronto llegó a palacio, dio la noticia del Niryana de Krishna y todos los Pandavas fueron agobiados por el pesar. Pese a que Arjuna era una persona muy fuerte, ni siquiera podía tensar su arco después del Niryana de Krishna. Entonces Arjuna se dio cuenta de que toda su fuerza, gracias a la cual había ganado la batalla del Mahabharata y gracias a la cual había quemado toda la selva de Khandavana, no era en realidad más que fuerza adquirida por su proximidad a Krishna. Reconoció que no tenía ninguna fuerza que fuera intrínsecamente suya. Arjuna también se preguntaba cómo podría darle la triste noticia a la vieja madre ciega. Cuando iba entrando a la mansión, se le informó a Kunthi que Arjuna había llegado. Debido a su avanzada edad, era natural que no pudiera ver ni oír bien. Tan pronto supo de la llegada de Arjuna, de inmediato pensó que traía noticias de Krishna. Comenzó a lanzarle una serie de preguntas a Arjuna y no deseaba sino hacerle preguntas sobre Krishna. A Arjuna le preocupaba cómo podría comunicarle la noticia a Kunthi. Incapaz de responder a sus preguntas, Arjuna no resistió más y le confesó que Krishna no seguía vivo. Tan pronto como oyó la triste noticia,

Kunthi abandonó su vida, partiendo como si fuera en busca de Krishna. No pudo vivir ni un solo momento sin Krishna. Los Pandavas también sentían un profundo afecto por Krishna y no eran en modo alguno personas comunes. Los Pandavas eran como los cinco Pranas (aires vitales) para Krishna y Krishna era como el soporte central para los Pandavas.

En una ocasión, Dhritarashtra le dijo a Krishna que no debía mostrar ninguna parcialidad especial en favor de los Pandavas, ya que para él, tanto los Pandavas como los Kauravas eran igualmente importantes. Krishna respondió a esto sin pronunciarse ni a favor ni en contra y dijo: “No hay comparación alguna entre los Pandavas y los Kauravas. Te indicaré ahora el tipo de conexión que mantengo con los Pandavas. Dharmaraja viene a ser como la cabeza en el cuerpo;

Arjuna es como los hombros del cuerpo; Bhima es como el vientre del cuerpo y Nakula y Sahadeva son como las dos piernas y en este cuerpo Yo soy el corazón y la fuerza motora. Sin un cuerpo, el corazón no puede existir y, sin el corazón, tampoco puede existir el cuerpo. Esta es la inseparable conexión que existe entre Yo mismo y los Pandavas”. Aquel Krishna que diera esta respuesta, trataba con gran afecto a los Pandavas y, a su vez, los Pandavas trataban a Krishna como la fuerza motora de sus vidas. En todos los momentos, en el dolor y el placer, en la alegría y el pesar, en tiempos buenos y difíciles, siempre estaban pensando en Krishna para conducir sus vidas. Es por ello que cuando los Pandavas supieron del Nirvana de Krishna se sintieron tan terriblemente agitados y perturbados. El tipo de desapego que desarrollaron por el mundo después de este incidente no tiene parangón en ninguna otra familia. Dharmaraja puso la cabeza de la madre muerta sobre su regazo. Se dirigió a uno de sus hermanos y le pidió que hiciera los arreglos para los últimos ritos para la madre. A otro de ellos le pidió que hiciera los preparativos para la coronación de Parikshit y al último, le encomendó los arreglos para la partida de todos ellos a la selva para llevar una vida de aislamiento. Por una parte ordenaba los preparativos respecto de los últimos ritos para su

madre, por otra, ordenaba los preparativos para la coronación y, en tercer lugar, se preparaba para una vida de aislamiento y desprendimiento de todo. Un tipo así de combinación de eventos resulta bastante inusual y singular. El responsable de esto era el Amor que los Pandavas sentían por Krishna. El Bhagavata le ha estado enseñando a todo el mundo esta sagrada devoción de los Pandavas. Krishna era un gran individuo que mantenía un intenso y afectuoso sentir hacia los Pandavas. Es por ello que deberán hacer un intento por comprender en su verdadera perspectiva los sagrados actos de Krishna. El Krishna que vemos retratado en las obras de teatro y de cine hoy en día, no es el verdadero Krishna. De hecho, se le representa a veces como un moderno alumno de colegio que sostiene una serie de ideas profanas y lleva a cabo muchos actos irresponsables. Siendo que, en verdad, el aspecto de Krishna es profundamente sagrado y Sus acciones están llenas de Amor Divino. Estas sagradas acciones de Krishna que pueden encontrarse relatadas en muchos lugares del Bhagavata, habrán de ser bien y correctamente entendidas por todos ustedes.

# No hay defecto alguno en Dios: vemos nuestras propias faltas reflejadas en él

¡Oh estudiantes de hoy! Si se dejan llevar por palabras rudas y por malas acciones, todos los resultados volverán para recaer en ustedes. Esta palabra de Sai les muestra la verdadera senda.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Las nubes se juntan en el cielo y luego son dispersadas debido a la brisa. Así también se juntan los problemas del mundo y se van separando cuando son favorables las condiciones. Para nadie resulta posible predecir el resultado de una acción en particular.

Tampoco le es posible a nadie decir qué configuración tomarán las cosas con el paso del tiempo. En cierta manera, cada cosa depende del tiempo. El tiempo es una forma de Dios. En ese contexto habríamos de hacer el intento por llevar a cabo todo nuestro trabajo de manera que resulte en un beneficio para nosotros en el momento apropiado. Después de la batalla del Mahabharata, cuando Dharmaraja obtuvo el privilegio de reinar sobre Bharat, Krishna se dio cuenta de que Dharmaraja mostraba siempre una expresión muy seria. Le preguntó entonces, por qué se le veía tan triste y deprimido, cuando había obtenido la victoria en la batalla y se había convertido en el rey indiscutido de Bharat. Dharmaraja le replicó: “¡Oh Krishna! Es un gran pecado matar a tantos para que se beneficie un solo individuo. En este sentido, ha sido un gran pecado el que he cometido dándoles muerte y habiendo destruido a gurús, hermanos, primos y amigos. Mi pecado no será expiado ni aunque yo sufra por millones de años en el infierno. He sido responsable por la muerte de mucha gente. ¿Qué felicidad podría sentir ante el dolor y las dificultades

de tantos otros? Sólo un individuo que dé felicidad a otros y que goce de la felicidad él mismo puede ser sagrado. En cambio, el que cause dolor a otros y gozase de felicidad, será un gran pecador”. Después de hablar así Dharmaraja, Krishna se rió y dijo: “¡Oh Dharmaraja, hablas como un ignorante! Corresponde al Dharma (deber) de un rey destruir el mal y darle prosperidad al pueblo de su reino. Es tu responsabilidad mantener protegido y contento a tu reino.

La prosperidad de tu pueblo está en tus manos. Mientras cumples con esta tarea, siempre hay una justificación para el castigo a quienes se te opongan”. Dharmaraja conocía todos los Sastras y todos los Vedas y, debido a ello, Krishna se sorprendió al ver que, pese a su saber, Dharmaraja se permitía caer en tal ánimo de congoja.

Le aconsejó sobreponerse a su angustia y realizar para ello el Aswametha Yaga (el Sacrificio del Caballo). Dharmaraja se sorprendió y le preguntó a Krishna: “¿Si lavas el barro con agua, no se pondrá barrosa el agua? Si se lava con licor un jarro que se use para guardar licor, ¿podrá desaparecer lo profano del jarro? Y para librarme del sufrimiento que llevo por haber cometido un pecado, ¿tendré que llevar a cabo una ofrenda en la que voy a tener que volver a matar? No estoy interesado en el reino ni tengo interés en realizar esa ofrenda. De hecho, ni siquiera quiero este cuerpo. Dame permiso para dejar este cuerpo”. Krishna comprobó que Dharmaraja se encontraba en un estado de total frustración y le dijo a Arjuna que debía ir a ver a Bhishma, que estaba en los últimos momentos de su vida. Krishna llamó a los demás Pandavas y, junto a Draupadi, fueron todos a ver a Bhishma.

Tan pronto vio a los Pandavas y a Krishna, Bhishma se mostró lleno de alegría. Con expresiones de gozo inmenso les indicó que se aproximaran. Dirigiéndose a Dharmaraja, dijo:

“¡Cuán afortunados somos que el Dios Todopoderoso haya asumido una forma humana y se encuentre entre nosotros”.

Los Pandavas sucumbían a veces a la ilusión de que Krishna no era sino

un pariente de ellos y, en el contexto de esta relación, lo miraban como a un ser humano, pese a ser Dios. Frecuentemente sufrimos de esta ilusión. Para nadie es posible entender fácilmente los “lilas” (juegos) de Dios. Las acciones de Dios no pueden ser comprendidas ni descritas con facilidad. Esto se ubica más allá del alcance del pensamiento y la mente humanos. En verdad, cuando la Divinidad aparece en forma humana, pensamos que es como otro ser humano común y la valoramos en comparación con un ser humano común. Bhishma estaba muy complacido por tener la rara fortuna de tener la presencia de Krishna en ese momento. Dijo:

“En verdad, las palabras de Dios siempre representan la Verdad y cualquier cosa que haga es un acto de Dharma.

Sus palabras constituirán la Verdad y Sus acciones, Dharma (Acciones Correctas). No hay nada en este mundo que desee o que tenga que hacer. Todas las acciones Suyas son emprendidas por el bien de los seres humanos. Nuestro deber es hacer lo que nos pida, sin cuestionar nada. No tenemos ni el derecho ni la capacidad para cuestionar o para inquirir respecto de los actos del Señor. ¿Podría alguien decidir o establecer principios respecto de cómo han de comportarse o jugar los niños pequeños? Los niños no tienen ni egoísmo ni ego. Pueden jugar, reír o llorar como les plazca. De igual manera, el Alma Suprema es como un bebé que está por encima de los gunas<sup>1</sup>. Nadie tiene el derecho ni la autoridad como para decidir o establecer la forma en que ha de conducirse.

Cualquier cosa que haga, no es sino por nuestro bien. A los ojos de Dios no existen diferencias entre uno y otro. En este sentido, no se siente enojado ni complacido. No fueron los Pandavas los que dieron la batalla ni los que la planearon.

La victoria no se les puede adscribir. Krishna es quien les hizo dar la batalla y alcanzar la victoria. Resulta muy difícil entender Sus ‘lilas’. Tomen

---

<sup>1</sup> Cualidades primarias de un ser capaz de sentir físicamente. Son: satva (equilibrio, apacibilidad), rajasa (actividad) y tamasa (inercia, pesadez).

conciencia de esta verdad, al menos a partir de ahora, y siéntanse contentos; lleven a cabo la parte que les corresponde y vuestro deber". Arjuna también le había expresado a Krishna que era mejor salir a mendigar el alimento que vivir y alcanzar la victoria dándole muerte a todos los que son próximos y queridos a uno. Dirigiéndose a Arjuna, Krishna habló de manera profética, diciendo: "Lo que ha sido dispuesto por el destino es ineludible: la justicia se hará, la victoria será para los justos, la Verdad sobrevivirá y el egoísmo será destruido. Esto constituye el Dharma para todos los tiempos. Debes saber desde ahora que un padre que tenía un centenar de hijos, no tiene ya ni uno solo que haya quedado para cumplir con los últimos ritos para ese cuerpo muerto". Podemos ver en esto que Krishna tenía un plan maestro dentro del cual tiene todas nuestras vidas bajo control. El cuida de todos nosotros y tiene el control sobre el pasado, el presente y el futuro. Y en este sentido le dijo a Arjuna que lo que estaba dispuesto habría de hacerse.

No hay ningún escape.

En esos momentos, Bhishma le indicó a Dharmaraja la forma y manera en que un rey debía cuidar de su pueblo, la forma en que debía ser un buen rey y otras cosas en el mismo sentido. También le habló sobre cómo habría de conducirse de acuerdo al Varnasrama Dharma y a través de qué pasos debe el hombre realizar la Divinidad. Cuando Krishna predicaba estas sagradas cosas, vinieron varios sabios muy experimentados a escucharle. En los momentos en que Bhishma repetía estas sagradas enseñanzas, Draupadi se lanzó a reír estruendosamente. Como esto fue algo muy extemporáneo en ella, los Pandavas se sintieron avergonzados y, hasta cierto punto, molestos. Los sabios se sintieron sorprendidos y ninguno entendió por qué se reía. Krishna fue el único que sabía la razón de su risa. Los Pandavas la miraban con enojo. Bhishma llamó cariñosamente a Draupadi y, dirigiéndose a Dharmaraja, dijo: "Draupadi jamás se reiría sin una razón. Ella tiene un corazón muy sagrado. Jamás haría algo falto de respeto hablando con los mayores. Siempre se comporta con

la mayor humildad. Permítele explicar por qué se rió de esta manera”. Luego, dirigiéndose a Draupadi, le indicó que explicara el motivo de su risa, para satisfacer a sus maridos. Dirigiéndose a Bhishma, ella dijo: “Es necesario que enseñes el Dharma a quienes se han alejado de la senda del Dharma. El consejo que acabas de dar es muy necesario para quienes han tomado por la senda equivocada y sufren de ego y de orgullo. Pero toda esta prédica no es necesaria para mis maridos, los que han llevado vidas rectas, sinceras y honestas, mostrando respeto por los mayores. ¿Por qué no le predicaste estas cosas a los Kauravas cuando me humillaron y se comportaron de manera injusta?” Bhishma respondió diciendo: “Draupadi ha planteado una pregunta válida. Habiendo vivido con los crueles Kauravas y habiendo compartido su comida, toda mi sangre fue contaminada. Todos los principios dhármicos quedaron profundamente sepultados bajo esa sangre. Cuando tu marido me disparó una flecha, fluyó por la herida toda esa mala sangre y están apareciendo nuevamente los principios dhármicos”. El significado y la moraleja de esta historia es que el alimento que comamos determinará la clase de pensamientos y la clase de sangre que se formen en nosotros.

Incluso la gente que sea básicamente buena, tendrá malos pensamientos si consume alimentos profanos. Es por eso que decimos que el tipo de alimentos que consumamos determinará el tipo de pensamientos que tengamos y el tipo de pensamientos que tengamos determinará nuestra conducta.

Mientras Bhishma predicaba la necesidad de una conducta sagrada, se iniciaba el uttarayana (la “senda noble”). Bhishma había esperado por casi cincuenta y seis años este sagrado momento. Al contemplar el Divino y compasivo rostro de Krishna, su mirada se encontró con la mirada de Este.

Bhishma se dirigió a El diciendo: “Oh, Dios en forma humana que resides en Dwaraka, tienes la facultad de concederle el nacimiento a la gente, de sustentarla y de hacer que llegue su fin. Has asumido varios Avatares

para cuidar de Tus devotos". Y diciendo esto, Bhishma entregó su vida. Gracias a esta alabanza y a la descripción que hiciera Bhishma, los Pandavas volvieron a reconocer una vez más que Krishna era, en verdad, Divino. Ya antes se habían dado cuenta de ello, pero estando bajo la influencia de maya<sup>2</sup>, solían considerarlo como su cuñado más que como una Persona Divina.

Esta maya hace hacer varias cosas a la gente, tanto buenas como malas. En verdad, si los Pandavas no hubieran estado sometidos a esta maya, no habrían sido capaces de vivenciar a Krishna por un tiempo tan largo. Si hubieran reconocido fácilmente a Krishna como Dios, no habrían llegado a hacer todo lo que hicieron debido a la ignorancia. La Divinidad siempre produce uniones y separaciones. Las acciones del hombre están influenciadas por el apego. Aquí, hay que interpretar el apego como el deseo por tener algo. La base para esto es, generalmente, un deseo mundano. Para estos deseos son importantes los órganos sensoriales. Por mucha que sea vuestra experiencia, siempre querrán más y más. Cualquiera sea la amplitud de vuestra experiencia, nunca se satisfarán. En este caso, para lograr el desapego, el único proceso posible es el del sacrificio. Esto es algo que se conecta estrechamente con la buena compañía. Esta buena compañía tiene algunos resultados concomitantes como las buenas ideas, los buenos hábitos, etc. Para reconocer la naturaleza humana, el camino adecuado es el de avanzar desde el estado de los apegos al estado del desapego y desde ahí, a un estado de Amor. Habrán de sentir apego por el Señor y desapego por el mundo. La razón para ello es que todo el mundo no es más que transitorio. Ya sea sumidos en el pesar o el placer, en la alegría o el dolor, deberíamos ser capaces de pensar en Dios con una mente serena. Esta es la cualidad que habríamos de desarrollar. Bhishma era un individuo que sabía muy bien de la santidad de una mentalidad

---

<sup>2</sup> La ilusión de ver lo irreal como real, de confundir lo transitorio como eterno.

La ilusión cósmica mediante la cual la Verdad es velada.

equilibrada.

En una ocasión, durante la guerra, una de las flechas disparadas por Bhishma hirió a Arjuna y la sangre que salía del cuerpo de Arjuna, goteaba sobre Krishna. Todo el cuerpo de Krishna quedó empapado en sangre. Cuando Arjuna vio esto, quedó bajo la ilusión de que Krishna sufría realmente.

Movido por su Amor por Krishna, Arjuna se sintió débil y abatido. Krishna se percató de inmediato de ello y dijo: “¡Arjuna, por qué eres tan débil! ¡Seguirás luchando tú o me hago cargo Yo de seguir con esta batalla!” Y, así diciendo, Krishna saltó del carro de combate y gritó que iría a matar a Bhishma. Al verle, Bhishma dijo: “Al saltar del carro, brillan intensamente los aros de oro y diamantes que llevas en las orejas. El fulgor es bellissimo y llena todo el espacio”. Bhishma oraba por que el mismo Krishna que venía a darle muerte, le salvara, tal era su ecuanimidad y equilibrio mental.

Habríamos de notar aquí que, al venir Krishna a darle muerte, Bhishma no dirigió sus plegarias ni a Rama ni a Shiva, sino a Krishna mismo. Su fe era tan firme que creía que Krishna era Aquel que podía salvar o matar. Nadie más tiene la capacidad para hacerlo. Al darse esta situación, se produjo un gran cambio en Arjuna. La razón para ello era que Krishna había dicho en un comienzo que no lucharía en la guerra, sino que no haría sino de auriga para el carro de combate. Arjuna temió que si Krishna participaba ahora en la lucha, su palabra perdería valor. De modo que Arjuna entró de inmediato en combate de nuevo, para no ser causa de la deshonra de Krishna. Tan pronto como Krishna vio esto, lo aceptó e indicó que sólo había pretendido entrar en batalla para obligar a Arjuna a seguir luchando. Cualquier cosa que haga el Señor, lo hace con un propósito. Nunca hace nada como para engañar a otros o para representar un acto. Generalmente no hacemos ningún intento por descubrir nuestras propias faltas, pero nos empeñamos en encontrarle faltas incluso a Dios. Mas, por mucho que traten, nunca podrán encontrarle fal-

tas o defectos a Dios. Su corazón es limpio y sus ideas son sagradas. Al igual que vemos nuestra imagen reflejada en un espejo, también vemos reflejados nuestros defectos en Dios. Debiéramos darnos cuenta de que Dios es como un espejo limpio y puro. Todo lo que vean en el espejo, no será sino vuestros propios defectos y no los de Dios. Dios toma una forma humana de tiempo en tiempo para la protección de los pueblos del mundo. Bhishma había reconocido la Verdad de que Krishna era Dios y, como resultado de este reconocimiento, mostraba a los Pandavas como ejemplos de seres humanos ideales ante el mundo. Las alabanzas a Dios de Bhishma les dieron fuerza a los Pandavas.

Krishna siempre le había dicho a todos que la Divinidad existe en cada cual y que la Divinidad Omnipresente es la misma en toda la Creación. De esta manera les enseñaba a dejar de lado la envidia, el ego y las demás cualidades de este tipo. La envidia y el ego representan cualidades demoníacas que le ponen obstáculos al progreso espiritual del hombre. Sólo cuando llegamos a eliminar la envidia y el ego podemos llamarnos verdaderos seres humanos. No hay objeción alguna en lo que respecta a desear y a pedir lo que quieran, pero no habrían de sentir envidia por lo que otros tengan. Al enseñarles estas cosas a gopis y gopalas (vaqueros devotos de Krishna), Krishna les mostraba la Senda Divina.

Los sagrados “lilas” de Krishna son infinitamente profundos e incomprensibles. Y a menos que aprendan la importancia de estas enseñanzas y las lleven a la práctica, toda esta descripción de las cualidades de Krishna no será sino un desperdicio. Krishna solía mirar a toda la Creación con equilibrio mental. Puede ser que, ante esta aseveración, les asalte la duda respecto de por qué emprendió la guerra y le dio muerte y exterminó a los cuatro millones de hombres que constituían el ejército de los Kauravas, si miraba toda la Creación con la misma óptica mental.

Hay un ejemplo para ello. Si hay un tumor canceroso en vuestro cuerpo, encontrarán un sinnúmero de bacterias y de gérmenes en la herida. Esta condición puede hacer que se deteriore todo el cuerpo y se llene de cán-

cer. En ese momento, un médico puede decidir extirpar o amputar esa parte del cuerpo que tiene el cáncer. En estas condiciones, lo importante será que la persona sea operada y será el médico el que decida el curso de la acción. A él no le preocuparán en absoluto los millones de gérmenes que se hallen en el tumor.

Las alternativas que se presentan son: será bueno operar y salvar al paciente o será mejor cancelar la operación para salvar a millones de gérmenes. Desde el momento en que estos gérmenes causarán mayores problemas a otras personas por vía de una infección, se hace necesario exterminarlos.

Este mismo Dharma (Acción Correcta) fue el que siguió Krishna. Vale decir, el mundo tenía un tumor canceroso en los Kauravas. Por efecto de la acción de los Kauravas, el mundo llegó a una situación en que reinaba la injusticia y el mundo mismo podía haber sido destruido. En ese momento Krishna se dio cuenta de que el mal había sobrepasado todo límite y se aprontó para la operación. Para ello aceptó a los Pandavas como mediadores y llevó a cabo la operación en la forma de una guerra. En esta operación fueron muertos los cuatro millones de gérmenes en la forma de los Kauravas y sus adherentes. Esta acción estaba destinada tan sólo para la prosperidad y el bien del mundo. No fue llevada a cabo con algún interés egoísta. Krishna dijo desde un comienzo que los Kauravas habían nacido para desacreditar y perjudicar a una familia real. Karna, el hijo de Suta, le agregó combustible a esta situación. Además de lo anterior, las cosas se agravaron por causa de la malvada Sakuni. El incendio acabaría con toda la selva y se había extendido hasta tal punto que no habría sido posible extinguirlo con agua; debía producirse un torrente de flechas para restablecer la paz y el bien en el mundo. Cualquier cosa que haga Dios, la hará por nuestro propio bien. Es necesario que reconozcamos y que aceptemos que, en verdad, todas las acciones de Dios no son sino para nuestro bien.

# La creación de Dios a nuestro alrededor tiene mucho que enseñarnos

¡Gurús y estudiantes!: Si el hombre quiere alcanzar la salvación, requiere de educación y prácticas austeras (vidya y tapas). El conocimiento que brinda la educación (vidya) es de dos clases. Una, es aquel conocimiento que se refiere a las situaciones externas. La otra, es el conocimiento referido a las situaciones internas. El primero les permite ganarse la vida y el segundo les permite llegar a vuestro destino. Habremos de discutirlo y llegar a la conclusión respecto de qué es lo que constituye el verdadero conocimiento. El tipo de educación que estamos recibiendo hoy en día en escuelas y colegios no puede considerarse como verdadero conocimiento (vidya). Este les llevará únicamente a que puedan ocupar algún tipo de posición y tener una vida diaria sin muchos problemas. Ello también puede describirse como una educación para poder ganarse la vida. Se relaciona con el mundo material. Desde el barrendero y subiendo la escala hasta el Primer Ministro, todos no hacen sino trabajar para ganarse la vida. Puede ser que haya diferencias de posición y de condiciones, pero todo lo que hagan estas personas estará relacionado con el mundo material.

La Sabiduría Divina (Brahma Vidya) es algo que llevará al hombre hasta su destino último. Aquello que les dará felicidad tanto en este mundo como en el mundo espiritual, en vuestra vida actual y en la del más allá, es la Sabiduría Divina. Aquello que llamamos Sabiduría Divina es superior a todos los demás tipos de educación. Todos los demás tipos de educación son como ríos, en tanto que la Sabiduría Divina es como el océano.

Todos los ríos fluyen y se funden con el océano y así también todos los tipos de educación nos conducen hacia la Sabiduría Divina (Brahma Vidya). Lo que llamamos el Brahma Vidya demuestra los aspectos del Ser Supremo.

El les enseña acerca del Absoluto Universal (Parabrahma).

Pero las prácticas austeras les llevan y les funden en el Absoluto Universal. La habilidad que tenga un individuo para comunicar a los buscadores el significado del Alma y el Alma Universal, le hace ser un gurú. Un gurú significa, en realidad, una gran persona. Cuando hablamos de la grandeza del gurú (el maestro espiritual), significamos su capacidad para experimentar los aspectos de Brahman y para enseñárselos a otros. De modo que al hablar de la posición del gurú, esto no puede significar lo mismo de lo que se habla generalmente hoy en día. El "gukara" implica algo que está por encima de los gunas (cualidades de la materia) y el "rukara" implica algo que está por encima de la forma. Por ende, el gurú deberá ser capaz de experimentar la Creación sin ser afectado por las formas y los gunas en ella. A través de la práctica espiritual (sadhana) habremos de empeñarnos en adquirir el verdadero nivel de un gurú.

Las prácticas austeras (tapas) no significan huir del hogar y la familia e irse a la selva a vivir alimentándose de hojas. Esto no puede ser su verdadero significado. Tampoco significa que se paren de cabeza como los murciélagos. Un aspecto de real austeridad es que puedan armonizar sus pensamientos, palabras y actos. Deberían ser capaces de unificar vuestro trabajo, vuestra mente y vuestro lenguaje. Y el ascetismo les da habilidad como para hacerlo. El Conocimiento que hemos identificado con el conocimiento Divino y las prácticas austeras lo capacitan a uno para experimentar a Dios. Para un gurú, estas dos cosas habrían de ser como sus dos ojos. Si queremos lavar un paño blanco que se haya ensuciado, necesitamos tanto del agua como del jabón. De manera similar, si queremos eliminar la suciedad que se haya juntado en nuestra mente, necesitaremos tanto de la Sabiduría Divina como de las prácticas auste-

ras. Pensamos generalmente que una persona común no puede alcanzar la Sabiduría Divina. Pero la Sabiduría Divina les da la capacidad para controlar la mente y las acciones y para volverlas hacia Dios. Se ha establecido que esta Creación está llena con Eswara (Dios). No representa un gran sacrificio deshacerse de las posesiones personales de uno. Es en verdad grandioso ser capaz de renunciar al propio "sí mismo". El Bhagavata es sagrado en cuanto a enseñar estos aspectos. El gurú que aparece en esta historia y los discípulos que se sientan a sus pies son muy buenos ejemplos y, si llegamos a entenderlos, nos conducirán hacia la senda correcta. Krishna representa la figura central en el Bhagavata. Arjuna también es uno de los personajes principales. Arjuna representa el ejemplo ideal para un discípulo. Krishna es un gurú ideal.

Aquí, el mejor de los seres humanos, Arjuna, es el discípulo y el más grande de los Dioses, Krishna, es el gurú. Arjuna llevando el Gandiva (arco celestial) es el discípulo. Krishna el Yoguiswara (el que trabaja por el bien del mundo) es el gurú. No es fácil encontrarle un paralelo a tal confluencia de gurú y discípulo. Reunir a tal discípulo y tal gurú y enseñar lo sagrado de esta confluencia a todo el pueblo de Bharat (la tierra con apego al Señor) constituye la base del Gita. El gurú es una persona que puede despertar a un devoto dormido e ignorante por medio de la campana de alarma del Conocimiento Superior (Prajñana). El gurú está diciendo todo el tiempo: "Despierta, levántate, abre los ojos al hecho de que no eres un ser humano común, sino que eres divino". Esta es la labor de un verdadero gurú. Alguien que se llame "gurú" debería haber tenido por sí mismo la experiencia del Absoluto Universal.

Había una vez un individuo que emprendió un viaje y, en el camino, llegó hasta un gran río. Como le era desconocido, no sabía cuán ancho o cuán profundo podía ser. Pensando que nadie podría ayudarle, se encontró con dos personas que estaban sentadas bajo un árbol. Cuando les preguntó acerca de la profundidad de las aguas, le contestaron que no era muy profundo y que podía cruzarse el río fácilmente.

Examinando más detenidamente a estas personas, se dio cuenta de que una era inválida y la otra, ciega. Un ciego no podía ver el río y el inválido no podía caminar. Pensó que era una locura intentar el cruce del río basado en las seguridades que le daban el inválido y el ciego. Y esto representó un comportamiento muy prudente de su parte.

Hoy en día, queremos cruzar el río de nuestra vida llevando un pesado equipaje en forma de nuestra familia. Hay varios gurús que, al igual que el ciego y el inválido del relato, nada entienden de la profundidad del río ni del esfuerzo que implica cruzarlo. Esta es la razón por la cual hay tantas acciones profanas que se introducen en la conducta de los estudiantes. Por lo tanto, si podemos poner a los gurús en la senda correcta, los estudiantes no seguirán por la senda equivocada. Es en este contexto que los gurús de Educación Espiritual Sathya Sai deberán instruir cuidadosamente a los estudiantes, gracias a sus sagrados corazones y su experiencia. Sin duda que habrá así un buen futuro para Bharat. Los gurús de Educación Espiritual han de poner sus mentes al menos en una o dos cosas buenas y enseñárselas a los niños.

Se dice que hay doce gurús para nuestra vida. Pero ello no significa que estos doce gurús tengan doce formas, sino que los diferentes aspectos de la enseñanza habrán de identificarse con doce formas. El nacer es un gurú, el vivir en la tierra es un gurú, el ser feliz es un gurú, el ser fuerte es un gurú. No es justo tener solamente un gurú en la escuela o el colegio. Incluso cuando hacemos negocios hay algo que aprender. Cuando cultivamos la tierra hay algo que aprender. Es así que en todas partes hay algo que aprender y, de hecho, todo el mundo es como una universidad. Y no solamente esto, sino que toda la Creación a nuestro alrededor tiene la posición de un importante gurú. Sin hacer diferencia de casta o credo, el árbol proclama la igualdad de todos. Las montañas nos enseñan que no deberíamos sentir tanto apego por nuestro cuerpo ni cuidar tanto de él, al mostrarnos con cuánta paciencia están bajo la lluvia, el sol y el frío. Los pájaros nos enseñan a no preocuparnos por los días cambiantes. El

mundo no es permanente. La familia es sólo una ilusión. Eso lo dice el hombre que abandona el mundo después de morir. No tienen derecho alguno para decir que esto o aquello les pertenece. La Creación en torno nuestro les recuerda todo el tiempo que nada les pertenece. Si realmente quieren entender a la Naturaleza, la mejor escuela es la Creación. El gurú es la misma Alma Divina. Todo lo que contiene la Creación:

las montañas, los árboles, los ríos, nos están enseñando constantemente. La educación que nos entrega la Naturaleza que nos rodea es mucho más que la que nos pueden dar el gurú, el padre o la madre. Por eso, si podemos entender realmente el secreto de la Creación en torno nuestro, nuestra mente no correrá tras los atractivos del mundo material. No hay nada más maravilloso ni más asombroso que la Creación de Dios.

¡Estudiantes!: Si queremos fabricar una cuchara o una taza, hacemos un molde y con ese molde podemos producir copias y más copias de la misma pieza. Tratamos de duplicarlo todo. En la Creación de Dios hay millones de individuos, millones de insectos, miles de montañas y de árboles.

¿Vemos alguna pieza de la Creación que sea idéntica a cualquier otra? Incluso los mellizos nacidos de una misma madre serán diferentes de una u otra manera. Ni los gemelos serán completamente idénticos. No hay similitud entre una y otra pieza de la Creación. Todas estas flores son jazmines, pero no hay una absoluta identidad entre una y la otra. ¿Puede haber algo que sea más asombroso que esto? ¿Cuántas lecciones nos puede enseñar esto? ¿Quién puede crear tales cosas? Esta es la gran obra de Dios. Si podemos hacer el intento por entender este aspecto de Dios, podremos entenderlo todo. Un gurú que pueda hacernos vivenciar esta situación se hace muy necesario hoy en día. Se hacen muy necesarios los profesores que entiendan el aspecto de Dios. Los maestros de Educación Espiritual deberán empeñarse en enseñar a los estudiantes con Amor, con paciencia y con un corazón sagrado. El gurú no deberá convertirse en una persona perezosa. Si nuestros propios hijos son hijos que nos han

nacido debido al deseo, los niños que llegan hasta nosotros como alumnos han de ser tratados como hijos del Amor. Habremos de tratarles con más afecto del que demostramos a nuestros propios hijos. No habremos de tratarlos de manera diferente.

Nuestros maestros habrán de mostrar una mentalidad igualitaria y no habrán de dejar lugar para ninguna diferencia debida a la casta, la religión u otros aspectos como éstos. En el campamento de instrucción que acaba de llevarse a cabo han aprendido muchas cosas. Han de considerarlo como una gran oportunidad. Hemos de considerar que inculcarle la idea del servicio a la mente de los niños de este país es una labor sagrada. Es mi esperanza que los maestros se esforzarán por ayudar a los estudiantes y, de esta manera, ayudar a restablecer la antigua cultura de este país. Desde un comienzo habrán de enseñar a los niños la esencia de nuestro precepto védico: “Consideren a la madre como Dios, consideren al padre como Dios”. También hemos de enseñar a los niños que deben comportarse con humildad cuando estén con sus mayores. Debemos enseñarles que cualquier cosa que vayan a comer, la coman solamente después de habérsela ofrecido a Dios. En la ausencia de tal práctica, la conducta de los niños está tomando por una senda muy distorsionada. Hasta cierto punto, los niños se van formando según la línea de conducta de sus madres. En los días de antaño, eran muy sagradas las ideas y pensamientos de las mujeres. Hasta el momento en que pasaban a formar su familia, las mujeres solían escuchar muchas historias sagradas, como la de Prahlada o de Markandeya, de Dhruva o de Krishna. Hoy en día, en cambio, la situación es tal que las mujeres de una familia van a tres cines por día. Como consecuencia, todas las malas ideas que contiene el cine les entran en la mente y los niños que nacen son “hijos del cine”, llenos de malas ideas y emociones. Resulta muy difícil corregir y reformar a estos niños.

Vamos a tener una serie de dificultades en esta tarea, pero ella es necesaria por el bien de nuestro país y de nuestro pueblo. En este inmenso mundo, cada uno de ustedes es como una pequeñísima tuerca o pasador.

Debemos hacer el intento, sin ego, por aprender respecto a nuestra responsabilidad y a nuestro deber. No hemos de dejarle lugar alguno al ego. Cuando hay ego, no podrán llegar a ser unos buenos gurús. Espero que serán capaces de poner en práctica las decisiones tomadas por nosotros y de enseñarles buenas cosas a los niños.

# Todo lo que haga Dios, siempre será para nuestro bien

Buena educación es únicamente aquella que nos enseña la Paz Universal, que nos permite desechar las ideas estrechas y que fomenta la habilidad de vivir juntos en unidad. Todo lo que vemos durante el día desaparecerá en un sueño en la noche. Lo que veamos durante un sueño en la noche, desaparecerá durante el día.

Así de transitorias son nuestras experiencias.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada! ¡Estudiantes!: Los bambús que crecen en una densa maraña en una selva pueden comenzar a chocar unos con otros y esto puede generar fuego. Si sopla la brisa, el fuego que se haya iniciado de esta manera puede hacerse cada vez más grande. Gradualmente, puede ser que este fuego se convierta en un enorme incendio forestal que destruya toda la selva. Así también algunos seres humanos pueden desarrollar, como resultado de sus niveles educacionales, su poder, su fortuna o posición, un gran ego. Por causa de este ego, les estarán creando dificultades a la buena gente y a los aspirantes espirituales que les rodeen.

Con el objeto de proteger a esta buena gente y para restaurar el Dharma (la Rectitud), de era en era Dios toma una forma humana. Estos Avatares aparecen una y otra vez y ayudan a los seres humanos llevando una vida ejemplar, para demostrar con ella cómo llevar una buena vida. Una forma humana de la Divinidad así, la representa la forma de Krishna en el Dwapara Yuga. Terminada la batalla del Mahabharata, Krishna le confió el reino a Dharmaraja, quien llevó a cabo los ritos fúnebres para Bhishma.

Luego salvó al hijo de las entrañas de Uttara y, después de asegurar la paz y la prosperidad en todas partes, partió hacia Dwaraka.

Puesto que Krishna estaba decidido a retornar a Dwaraka, no quedaba otra alternativa que despedirlo.

Junto con Krishna, en el carro, viajaban también sus discípulos Uddhava y Satyaki. Detrás del decorado sillón en el que iba sentado Krishna, Arjuna sostenía un parasol cuajado de diamantes, para darle sombra. Al emprender el viaje, Krishna le prohibió a Dharmaraja que le prestara ayuda.

Sin embargo, éste envió a un numeroso séquito para ocuparse de los preparativos a lo largo del trayecto. Los reyes de cada uno de los países por los que iba pasando Krishna, le brindaban la bienvenida. Por último llegó a Dwaraka. El rey de Suradesa se había quedado asombrado por la fuerza demostrada por Krishna y le había hecho numerosos regalos.

Entretanto, los ciudadanos de Dwaraka habían esperado el retorno de Krishna tan pronto supieron que la batalla del Mahabharata había terminado. Al igual que un niño pequeño mira ansiosamente para lanzarse a los brazos de su madre, así también los ciudadanos, los niños y las gopikas de Dwaraka esperaban con ansias el regreso de Krishna. Así como el ternero anhela la llegada de su madre al caer la tarde, así anhelaban los ciudadanos de Dwaraka el regreso de Krishna. Las gopikas, incapaces de soportar la separación de Krishna, habían dejado de comer, habían dejado de acicalarse y vagaban ansiosas esperando el regreso de Krishna. Los gopalas, llamaban lastimeramente a Krishna, al igual que un viejo que mendiga en procura de su alimento. Encontrándose en estas condiciones los ciudadanos de Dwaraka, Krishna se aproximaba a la ciudad e hizo resonar su caracola. Tan pronto se oyó este sonido, la tierra y las casas se sacudieron y la gente saltaba de alegría. En un instante toda Dwaraka sonreía. Los carros y caballerías ya estaban dispuestos y todo el mundo salió a recibir a Krishna. Todos los ancianos, Ugrasena, Akrura, Vasudeva y Balarama fueron hasta los límites de la ciudad. Esperaban fuera de

las puertas para darle la bienvenida a Krishna. Las carreteras de Dwarka estaban llenas de gente. Las mujeres se asomaban a las terrazas de las mansiones, derramando lágrimas de alegría. Entre toda esta muchedumbre se alababan las victorias de Krishna.

Tan pronto llegó Krishna hasta su mansión, fue saludado con el Arathi (la ofrenda a Dios con la llama de alcanfor) de la prosperidad expresando la inmensa alegría de todos.

Las madres le esperaban llenas de expectación. Además de Devaki, Vasudeva tenía otras cinco esposas. Sin pensar en absoluto en la edad ni en la condición de Krishna las cinco madres se acercaron y le besaron. En la época de la batalla, Krishna tenía ochenta y cuatro años, pero Devaki cuidaba de El como si se tratara de un niño pequeño. Hemos de ver aquí que, aunque Krishna ya era anciano, el afecto maternal hace que Devaki lo abrace. No podía permanecer alejada por mucho tiempo de Krishna. Devaki le preguntó por la salud de los Pandavas. Las otras madres también se acercaron a besarle. Pese a ser sus madrastras, todas se sentían atraídas por su forma amigable y afectuosa. Un tal Amor es Krishna y Krishna es tal Amor. No se trata de dos cosas distintas. Este aspecto de Krishna era inmensamente disfrutado tanto por los ciudadanos de Dwarka como por los de Hastinapura. Aquellos que se han acostumbrado a experimentar este tipo de Amor no querrán tener nunca nada diferente. ¿Querrán comer tamarindos aquellos que hayan saboreado los dulces dátiles? Todas las gopis y los gopalas que habían gozado del Amor de Krishna, no deseaban gozar de ningún otro tipo de Amor.

Después de haber respondido a todas las preguntas, Krishna se dirigió hacia los departamentos interiores para encontrarse con las gopikas. Es aquí en que hemos de evaluar cuidadosamente las acciones de Krishna. El tiene la forma de la dicha, la Bienaventuranza (Ananda). No hay espacio para nada más en Su forma. Pese a que pretendía vivir en una familia como cualquier persona común, ello no era así en realidad. Pueden darle al oro la forma de diferentes ornamentos y darle diferentes nombres,

pero el elemento básico será el mismo oro en todos ellos. Aunque Dios pueda emprender diferentes acciones para el mundo será, básicamente, la Encarnación de la Bienaventuranza (Ananda Swarupa). Ya fuera en la amistad, en el apego o en el parentesco, la única característica que mostraba era esa dicha, y nada más. Para quienes experimentaron esta situación, les puede haber parecido como que se daba en diferentes formas, pero para Krishna no había diferencia alguna. Con miras a brindarles felicidad a los devotos, podía conducirse de diferente manera, mas siempre mantenía un sentimiento de gracia en su mente. Reconocía los ideales en las mujeres. Si aparecía en la casa de una gopika primero y luego en la de otra, sabía que iba a ser causa de un cierto sentimiento de celos. Para evitar esto entre las gopikas, demostró que podía asumir diferentes formas en el mismo momento. En el mismo momento había mil ciento ocho gopikas anhelando la Gracia de Krishna en Dwaraka. Krishna entró simultáneamente en las casas de las mil ciento ocho gopikas. Y, en este contexto, les enseñó que todas las formas que existen en cualquier parte, son todas formas de Dios. Aquí se nos presenta una oportunidad para ver la diferencia entre Radha y las demás gopikas. Cada una de ellas sentía que Krishna debía pertenecerle a ella y no a ninguna otra mujer. Esta era una visión muy mezquina y estrecha. Siempre actuaron como si Krishna perteneciera a cada una y a ninguna otra mujer. Radha es diferente. Sus pensamientos no eran como éstos. Radha solía sentir que Brindavan (las tierras donde jugaba Krishna en su niñez) les pertenecía a todos y que Govinda (otro nombre de Krishna) también les pertenecía a todos. Radha siempre proclamaba su sentir de que Govinda (“Aquel que tiene control sobre la naturaleza animal del hombre”) era tan Divino para ella como para cualquier otra. Tenía un enfoque de equilibrio mental. Y fue así que, cuando Krishna entró en todas las casas al mismo tiempo, cada gopika tuvo la sensación de tenerlo primero en la suya. De modo que todas estaban dichosas. Como habían esperado por tanto tiempo la visión de Krishna y durante todo ese tiempo no se habían alimentado y habían

renunciado a vestirse atractivamente y a adornar sus cabellos, Krishna no las pudo reconocer en ese estado tan descuidado. Se habían rehusado a usar joyas y flores, porque sentían que no podían hacerlo no estando Krishna allí. Tan pronto como vieron a Krishna se echaron a llorar. Y las lágrimas se convirtieron en adorno para sus rostros y demostraron que no hay ornato mejor para un rostro que las lágrimas de alegría. Eran los gunas (las cualidades) los que les habían dado su belleza. En Kannada existe un poema que dice que las casas constituyen la belleza de la aldea y el loto constituye la belleza del lago. Para el cielo, la Luna es la mejor decoración y, para la mujer, la mejor decoración la constituyen las buenas cualidades. Fue así que, para estas gopikas, las lágrimas de alegría se convirtieron en su decoración. Krishna vio la lamentable condición en que se encontraban y sus ojos irradiaron compasión. Empezó a conversar con ellas. A una le preguntó si crecía bien el ciervo que estaba criando. A otra, si estaba bien el pavo real que cuidaba. Y de este modo fue preguntando sobre el bienestar de varios seres humanos y animales. Ellas se dieron cuenta de que su compasión abarcaba por igual a todos los seres vivientes. Eswara (Dios) se encuentra presente en todos los seres vivientes en la Creación de Dios. Esta fue la Verdad que Krishna difundió. Por otra parte, tan pronto las gopikas vieron a Krishna olvidaron todas sus dificultades, mas Krishna hacía preguntas sobre el bienestar de ellas. Dios, la Conciencia Interior (el Atma Swarupa), es Aquel que puede otorgarles felicidad en cualquier circunstancia, ya sea de dolor o de placer. De modo que Krishna entregaba felicidad en todo momento. Este aspecto suyo se describía tildándole como Nitya Brahmachari (El Cordón Eterno, indestructible y cotidiano que une al discípulo con Dios). Al igual que todos los rayos emanan del mismo Sol, aquí toda la bondad parece provenir de Krishna. Todos los individuos han venido de una misma fuente y todos habrán de sumirse en esa misma fuente. Krishna proclamó que El está presente en toda la Creación viviente. Al no ser capaces de entender estos amplios aspectos de Dios, procedemos a inyectarle nuestras propias

ideas y aprehensiones mezquinas a la imagen que nos hacemos de Dios. El aspecto de Dios es de una índole tal que se muestra siempre pronto a llevarles por el ancho camino por el que pueden verle. Nuestra vida es como un taxi y siempre estamos tratando de tomar por atajos con él. En este contexto, esta idea nuestra de tomar por atajos y la presencia de Dios en el camino principal, no se conjugan. Los pensamientos que adquirimos viendo películas sobre Krishna y mirando libros sobre El, son algo muy diferente a la verdadera naturaleza de Krishna. Todos estos pensamientos no son sino creación del hombre, de acuerdo a su propia imaginación.

Pero Dios se encuentra permanentemente presente en un único concepto. En la acción, puede ser que muestre aspectos diferentes y diversos que provengan de la forma única. Pero la fuerza importante que posee Dios, es la fuerza del Amor.

Su vida está llena de Bienaventuranza. Y en este tipo de Bienaventuranza no queda lugar para que entre impureza alguna. “Lo que existe no es más que uno y ése es Brahman”.

No hay paralelo para ello. Krishna ha mostrado la Senda de la Verdad y El mismo sentó el ejemplo. Su Amor Puro representa el destino final para cada uno. Sin embargo, para la prosperidad y el bien del mundo, puede ser que emprenda alguna acción que parezca divergente. Pero nunca emprenderá acción alguna que no tenga por finalidad el bien del mundo. Las gopis y los gopalas se contaban entre aquellos que reconocieron esta Verdad fundamental.

Radha exhibía la totalidad de la corriente del Amor o se puede decir que Prakriti (la Naturaleza) tomó la forma de Radha. Si Radha sentía apego por Krishna y Krishna sentía apego por Radha, ello, simplemente, no significa sino que el Alma Suprema y Prakriti (la Naturaleza) estaban mutuamente ligadas entre sí. Este es un vaso de plata. No nos será posible separar la plata del vaso. Debido a que la plata y el vaso se han unido, llamamos “vaso de plata” a este objeto.

De igual manera, no resulta separar a Radha y Krishna.

Debido a que el Alma Suprema y la Naturaleza son idénticos entre sí, configuran una entidad única. Sin Prakriti o la Creación, no hay Krishna, sin Krishna no seríamos capaces de ver la Creación. No podemos tener una tela sin hilos ni un hilo sin tela. La unidad de la tela con el hilo ejemplifica el aspecto de Radha y Krishna. Les he dicho muchas veces que Radha no significa simplemente la forma de una mujer. Es algo mucho más importante. El lenguaje se va desarrollando gracias a la confluencia de varias letras. Las letras se juntan para formar una palabra. En la palabra "Radha" tenemos las letras R-A-D-H-A. Si comenzamos por la letra A, obtenemos la palabra "Adhar"; cuando comenzamos por la letra D, obtenemos "Dhara" y, al revés, "Aradh". De modo que la palabra Radha significa "quien canta constantemente el nombre de Dios". Todo el que haga este aradhana (acto de adoración) puede ser descripto como Radha. La palabra no se relaciona en absoluto con el género femenino que indique el nombre de una mujer. El aspecto de Krishna demuestra que no existe en absoluto esta diferencia en presencia de la Divinidad.

Krishna difundió de esta manera el concepto del Amor Puro. Sólo cuando podamos exterminar la envidia, podremos desarrollar un Amor Puro. No hay objeción alguna en cuanto a desear algo que quieran, pero es un error sentir envidia por lo que tienen otros. Y Krishna les mostraba por esta vía la Senda Divina a gopis y gopalas. Todas las acciones de Krishna son esencialmente Divinas. Y si no llegamos a entenderlo, no seremos capaces de conocer el verdadero aspecto de Krishna. Él miraba a toda la Creación viviente con una misma actitud. Es posible que surjan algunas dudas en ustedes respecto a cómo una persona así pudo haber causado la muerte de cuatro millones de Kauravas. Mas hay una simple explicación para ello. Si se desarrolla un tumor canceroso en un cuerpo, en él habrá millones de gérmenes tóxicos y, debido a ellos, existe la posibilidad de que se infecte todo el cuerpo con el cáncer. En momentos así, es posible que el médico decida amputar o extirpar la parte del cuerpo que

tenga el cáncer. Al médico no le preocupará tener que matar a millones de gérmenes, su interés primordial se centrará en llevar a cabo la operación y en salvar al paciente. ¿Es bueno operar y salvar al paciente o es bueno pensar en la matanza de gérmenes y renunciar a la operación? Como estos gérmenes podrían infectar también a muchas otras personas, el médico decidirá darles muerte a todos. Ya mencioné anteriormente que este mismo Dharma fue el que siguió Krishna.

En esa época se había presentado un tumor maligno en la forma de los Kauravas. Como resultado de sus acciones, se habían extendido la iniquidad y la injusticia. El mundo mismo estaba siendo destruido. La situación mostraba que la malignidad en la forma de los Kauravas iba a dañar a todo el cuerpo del mundo. Krishna reconoció que la enfermedad había sobrepasado todos los límites. Entonces se aprontó a llevar a cabo la operación. Usó como sus medios a los cinco Pandavas y ejecutó la operación en la forma de la batalla del Mahabharata. En esta operación fueron exterminados cuatro millones de gérmenes. Este acto se llevó a cabo por la prosperidad y el bien del mundo y no por alguna motivación egoísta. Ya en un comienzo, Krishna había dicho: “Esta gente ha nacido para difamar y deshonar a una buena familia real. Su maldad se está extendiendo como un incendio forestal, y su amistad con Karna, el hijo de Suta, ayuda a extenderlo aún más. El viento, en la forma de Sakuni, avivaba este incendio. El fuego de la maldad se ha extendido hacia todas partes. Si ha de establecerse la Paz en el mundo, no podrá lograrse sino por medio de una avalancha de flechas. Un incendio forestal de tal magnitud no puede apagarse con sólo un poco de agua, habremos de echar mano de una torrencial lluvia de flechas”. Y Krishna hizo lo que hiciera por el bien del mundo.

Todo lo que Dios haga será para nuestro propio bien. Todas sus acciones se proponen nuestro bien. Es necesario que reconozcamos esta verdad y que nos conduzcamos de acuerdo con ella.

# La ira destruye la fortuna y la prosperidad de uno

Dentro del cuerpo humano que por sí carece de valor, se encuentra localizada en lugar seguro la inapreciable joya del Alma.

Esta palabra de Sai es un testimonio de la Verdad.

El cuerpo humano está conformado por los cinco elementos materiales y, en un momento u otro, habrá de caer. El Alma que reside en el cuerpo es, a diferencia de éste, permanente y sagrada. Este sagrado aspecto del Alma no tiene nacimiento ni muerte ni apegos. Si lo pensamos profunda y correctamente, nos daremos cuenta de que Dios, en la forma de Alma, reside en cada cuerpo humano.

¡Encarnaciones del Amor!: Cualquier persona que le tenga apego a este cuerpo humano no podrá entender fácilmente al Dios inmanifiesto. El Bhagavata les ofrece la sagrada oportunidad por la cual pueden llegar a entenderlo. El propósito del Bhagavata es enseñarnos la santidad del Alma interna. Para que podamos lograr alguna visión de ella, el Bhagavata nos enseña upasanas (adoraciones) que comprenden tres pasos. Ellos son el Vishnu upasana, el Vasudeva upasana y el Narayana upasana. El primero, es decir, el Vishnu upasana, reconoce a Dios en todos los seres que tienen una forma y un nombre. Este aspecto ha sido descrito en el Bhagavad Gita como “la Forma que todo lo abarca”. Se ha hecho referencia a ello como “la manifestación de Dios en la forma de la Creación”. El significado de esto le fue enseñado también por Bhishma a Dharmaraja, cuando el primero yacía sobre el lecho de flechas. El Bhagavata demuestra que toda la Creación, de hecho, no es sino un aspecto de Vishnu.

Nos dice que Vishnu se encuentra presente en todas las formas de la Creación, en todo momento y en todo lugar. Podríamos decir que esta senda es una senda que pueden seguir fácilmente los seres humanos comunes. Puesto que Dios está presente en todas las formas vivientes, esto nos permite considerar a cada ser humano como alguna de las formas de Dios.

El segundo paso lo constituye el upasana de Vasudeva.

En éste, no sólo deberíamos experimentar a Dios en todos los seres humanos, sino en todas nuestras acciones y actividades. Para ello habríamos de hacer un intento por reconocer el aspecto de Dios en todas las acciones nuestras conectadas con todas las cosas que tengan un nombre y una forma. Esta senda no es tan fácil, porque los seres humanos están llenos de cualidades negativas como la lujuria, la ira, la envidia, el odio y también tienen apegos. Todas estas cualidades negativas son de índole tal que no le permiten a uno pensar en Dios. Cuando observamos que un individuo realiza malas acciones, no sólo lo consideraremos como un mal individuo sino que se da la posibilidad de que entren malas ideas en nosotros. En estas circunstancias, se hace muy difícil aceptar a tal individuo y al acto que lleva a cabo, como sagrado o divino. Con el objetivo de no dejar lugar a situaciones tan profanas, tendremos que desarrollar el aspecto de la Divinidad en nosotros. De la misma manera en que un ser humano lucha por liberar sus manos y sus piernas cuando le ha apisionado una pitón, también el que ha quedado apresado en cualidades negativas como la ira, la lujuria, la codicia y el odio, habrá de luchar para pensar en Dios y para reconocer la Divinidad en todo lo que vea. De este modo el Vasudeva upasana resulta un asunto difícil de seguir.

El tercer paso lo constituye Narayana upasana. Llegado a este paso no sólo tendrán la facultad de experimentar la Divinidad tanto en las acciones como en la forma de los individuos, sino también la de ver la unicidad de toda la Creación.

Esto les llevará a lograr la experiencia del Alma. Y les capacitará para

establecer la unidad que hay en toda la Creación a través del reconocimiento del aspecto del Alma. Esto les hará aceptar que no hay diferencia alguna entre las diferentes formas de la Divinidad. Hay tres grandes individuos en el Bhagavata que simbolizan estos tres tipos de upasana.

El rey Parikshit, un sabio Rajá, simboliza el primer tipo de upasana. Sringi, un gran asceta y adorador, pertenece a la segunda categoría de upasana. Sami, el famoso sabio brahmánico, representa a la tercera categoría. La suma total de las experiencias de Parikshit, de Sringi y de Sami corresponde a la esencia del Bhagavata. En verdad, estos tres tipos son las formas de los tres gunas (cualidades de la materia): satva, rajas y tamas (atributos de la pureza, la pasión y la inercia). El Bhagavata es un texto que ha armonizado estos tres aspectos y ha demostrado la unidad de la Divinidad.

Habiendo recibido la protección de Krishna estando aún en el vientre de su madre, Parikshit era una persona muy erudita y gobernaba su territorio con sabiduría. Es natural que nos asalten dudas respecto de cómo un rey tan noble y bueno pudiera haber perdido el control sobre sí mismo hasta tal punto en un arranque de ira, como para poner una serpiente muerta sobre los hombros de Sami. Mas, por grande que pueda ser un hombre o por grande que pueda ser un devoto, perderá el control sobre sí mismo si se deja arrastrar por la ira. Llevado por un arranque de enojo, Parikshit puso una serpiente muerta alrededor de los hombros de Sami, pero ello no puede ser considerado como un acto desconsiderado de arrogancia o de indiferencia. Se trató de un genuino error cometido en un momento de debilidad. Cuando Parikshit se dio cuenta de que ni el sabio Sami ni ningún otro sabio tenían interés en recibirle ni escucharle, se sintió muy agitado y, volviendo de allí, recogió la serpiente muerta y la puso alrededor de los hombros de Sami. Esto enfureció a Sringi, el hijo de Sami, el que lo presencié algo después, cuando Parikshit estaba abandonando el ashram (lugar donde vive un hombre santo) y fue entonces que le maldijo, diciendo: "Dentro de siete días Parikshit será muerto por

la mordedura de una serpiente". Debería haber reconocido que lo sucedido se debió únicamente a un estado pasajero de enojo de Parikshit y que no había ni crueldad ni malas intenciones en su acción. Pero Sringi se enojó muchísimo cuando lo vio y, cegado por la ira, maldijo al rey. El rey no se dio cuenta de la maldición. Debemos examinar cuidadosamente aquí la razón para esta maldición de Sringi y entender cómo actúa realmente el Dharma en tales situaciones. Si un rey recto y benévolo comete una equivocación carente de toda intencionalidad, las consecuencias de ello afectarán únicamente al rey y no a su pueblo. En el rey queda algo de pasión, siendo como era un rey sabio, y de ahí que se enojara en un momento de debilidad. La maldición de Sringi dio lugar a mucha confusión, puesto que como resultado de su maldición, también sufriría el pueblo y quedaría sin protección, es decir, las consecuencias de la falta del rey afectarían también a su pueblo. De hecho, Sringi no tenía derecho a maldecir. Podemos notar en esto que una persona sin derecho a maldecir como Sringi, sí lo hace. En verdad, esto representa el aspecto sutil del Dharma. El hecho de que un rey bueno y noble pierda la calma e insulte a un hombre sabio y el hecho de que un sabio maldiga aunque no tenga el derecho a hacerlo, son cosas que simbolizan la decadencia de las normas aceptadas del Dharma. En verdad, en esos momentos se estaba iniciando el Kali Yuga (la Era del Mal).

Podemos observar aquí que, como resultado del Kali, se están introduciendo algunos defectos en el Vasudeva upasana y en el Vishnu upasana o Narayana upasana.

Cuando Sami salió de su profundo estado de meditación, se percató rápidamente de todo lo que había sucedido y reconvino severamente a su hijo. Dijo: "El rey es un hombre muy noble y muy bondadoso y cuida celosamente de todos nosotros. No deberías haberlo maldecido sólo porque en un momento de debilidad hizo algo impensado. Por este acto tuyo has perdido todo lo que habías acumulado por medio de tus tapas (prácticas austeras). ¿Te has empeñado en tantas austeridades únicamen-

te para estropearlo todo de esta manera? En este sentido, parece natural que el rey pierda ocasionalmente la calma de esta manera, mas un asceta adorador como tú no debería haber perdido su serenidad ni haber maldecido. Nuestro reino quedará sin un líder ahora. Va a ser como una noche sin Luna". Después de regañar así a su hijo, pensó que lo mejor era enviarle un mensaje al rey Parikshit para informarle sobre la naturaleza de la maldición.

También se ocupó de decirle al rey las malas consecuencias que implica la ira. "La riqueza y la prosperidad de uno serán destruidas por la ira. Ella destruirá todo el honor y la reputación que uno haya ganado. Le separará a uno de su propia gente. Debido al orgullo y a la ira todo puede ser destruido y quien se deje llevar por la ira no será capaz de lograr nada.

Será humillado, siempre estará cometiendo pecados y todos le amonestarán. La ira fomenta el pecado". Después de haberle transmitido lo dicho sobre las funestas consecuencias de la ira por Sami, el mensajero le repitió a Parikshit las siguientes palabras de Sami: "Es muy natural que hayas perdido el control en un momento de debilidad, pero era necesario que intentaras sobreponerte a tu enojo y te comportaras de manera responsable. En lugar de pasar por alto tu error y de controlarte, un santo asceta como mi hijo te maldijo para que murieras dentro de los siete próximos días, mordido por una serpiente. Durante estos días, piensa siempre en el Señor y fomenta lo bueno en ti mismo". Tan pronto como le fueron transmitidas a Parikshit estas palabras de Sami, su mente se transformó por completo, le transmitió su obediencia respetuosa a Sami, el sabio brahmánico, y dijo: "Para mí esto no es una maldición sino un gran don. No puedo escapar de las consecuencias de mi Karma (la ley de causa y efecto) y de lo que he hecho. Te estoy muy agradecido por haber hecho que me diera cuenta de esto". Desde ese día, Parikshit se dedicó a pensar en el Señor, entregándole las responsabilidades del gobierno a sus ministros. Tan pronto como se difundió la noticia de la maldición, muchos sabios y otras personas llegaron a visitar a Parikshit. Le rogaban

a Dios apartar la maldición del rey Parikshit, que tenía un corazón noble y sagrado, y permitirle seguir viviendo. Pero la maldición del asceta no podía ser aplacada y Parikshit hacía los preparativos para su fin. El gran sabio brahmánico Sami, dotado de una considerable ecuanimidad, también oraba por el bienestar de Parikshit. Pese a que para todo propósito externo, Sami parecía tener conexiones con el mundo, en su mente no existía apego alguno: estaba por completo sumido en el Alma. No hay diferencia alguna entre un sabio brahmánico así y la Divinidad.

En un momento después de la batalla, Dharmaraja se dirigió a la mansión de Krishna para hablarle de su descorazonamiento y su desesperación. En ese momento Krishna le habló a Dharmaraja en detalle acerca del futuro de Parikshit. Le habló acerca de cómo adquiriría gran fama y mayor gloria que todos sus predecesores. También le indicó que, como consecuencia de la maldición de un santo, perdería la vida por la mordedura de una serpiente. Mientras le estaba hablando así a Dharmaraja, Krishna cayó repentinamente en un breve silencio y Dharmaraja se sintió totalmente confundido. Después de algunos minutos, le preguntó a Krishna por qué se había quedado silencioso en medio del relato.

Krishna le contestó que había tenido que acudir al llamado de Bhishma, que estaba sobre un lecho de flechas. Aquellos que tienen un corazón sagrado podrán obtener la Gracia del Señor orando sinceramente. No hay diferencia entre Dios y una mente sagrada: la oración de una persona santa irá directamente hasta el Señor. Personas así son encarnaciones de la Sabiduría y son formas del Advaita (el no-dualismo).

Habrán gozado de la unidad con la Divinidad. Creerán con firmeza que no hay sino una Verdad en el mundo y que no hay una Verdad paralela. Este tipo de seres estarán siempre en un estado de gran éxtasis y, en verdad, serían como niños. Es por ello que se dice que el estado de un niño, de una persona en éxtasis y de un loco son similares. Debido a los efectos de su excitación, el hombre se olvida a veces de su verdadera naturaleza. En verdad, el hombre solamente busca Bienaventuranza

(Ananda). Es también, intrínsecamente, una persona desinteresada; no obstante, debido a la presión de sus órganos sensoriales, se apega a los deseos materiales y se olvida de Dios. El aspecto de Krishna es enseñado con inmenso Amor y afecto en el Bhagavata, justamente en beneficio de estas personas.

¡Encarnaciones del Amor!: Hemos de hacer el intento por darnos cuenta de que todos los nombres y formas que vemos en este mundo no son más que reflejos de Dios. Hemos de reconocer también que toda la Creación es una parte de Dios.

No hemos de dejarnos inducir a error por las diferencias de nombres y de formas y olvidarnos de la unidad esencial entre todos ellos. En una ocasión, Narada comenzó a dudar de la sinceridad de las gopikas (vaqueras devotas de Krishna), y le preguntó a Krishna: “Las gopikas no son instruidas, no conocen ni los Sastras ni los Vedas e incluso hay veces en que parecen incivilizadas. ¿Cómo pueden apreciar el aspecto de Dios? Sólo la gente que se ha elevado por sobre la estatura de los gunas puede entender la Divinidad. ¿Cómo pueden entender a Dios otros que están inmersos en características y pensamientos mundanos?” Krishna dijo entonces: “La naturaleza de las gopikas es muy piadosa. Incluso cuando sus suegras las regañaban y sus maridos afilaban un cuchillo para castigarlas, no decían palabra ni tenían miedo. La imagen de Krishna está grabada en la mente de las gopikas de manera indeleble. No es posible separar a Krishna de sus corazones y si esto es así, ¿qué más les daría la educación?

¿Puede alguien escapar a las consecuencias del destino?

Cuando malas ideas entran en la mente de alguien, sólo entonces no hay esperanza para él”. No se puede agradar al Señor por medio de la educación o la recitación de los Vedas. A El lo atraerá únicamente el sacro Amor Puro (Prema). La erudición que adquieran no será sino para la cabeza y, ¿si no la pusieran en práctica, de qué serviría el saber? Hay mucho conocimiento en los libros, pero los corazones están llenos de polvo.

No hay nada que podamos conseguir de los libros.

Han de leerlos solamente para ganarse la vida y llenarse la panza. En cambio, tan sólo el Amor Puro (Prema) les capacitará para entender al Señor. Es por eso que nuestras Escrituras nos han enseñado que no se puede obtener la inmortalidad ni por la riqueza ni por el nivel de instrucción, sino que la pueden alcanzar tan sólo por las buenas cualidades que tengan y por el sacrificio. A través del sacrificio pueden alcanzar la inmortalidad, en tanto que acatando a los sentidos no podrán sino conseguir sufrimiento.

¡Estudiantes!: Deben entender el verdadero significado del sacrificio. Es por eso que Thyagaraja decía que deberíamos pronunciar conscientemente el Nombre del Señor. Si no dejáramos salir el aire que inspiramos, se nos echarían a perder los pulmones. Si no dejáramos salir el alimento que ingerimos, nuestro cuerpo se enfermaría. Incluso si la sangre no fluyera de un lugar a otro, se formarían edemas. Deberán entender que el bien sólo puede provenir del sacrificio.

Habríamos de hacer uso de nuestra educación sólo para actividades positivas.

Cada momento está pasando hacia otro momento, ya sea que hagamos o no un buen uso de él. Si el tiempo no avanzara, los días no cambiarían, los períodos de vida no se reducirían y no habría cambios. Sin embargo, debido a que el tiempo pasa, nuestra vida está cambiando. Cuando nadamos, tenemos que hacer un esfuerzo por empujar hacia atrás el agua que está delante de nosotros. Si no braceáramos empujando hacia atrás el agua, no avanzaríamos. Así también, hemos de hacer sacrificios en todas las esferas de la vida, en la moral, la espiritual, la ética y la política. ¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Nuestros dolores y nuestros placeres son sólo como nubes pasajeras, son momentáneos. No habríamos de llenar nuestras vidas con tales placeres transitorios.

Cuando Parikshit se dio cuenta de que su vida estaba por terminar en siete días no hizo más que pensar continuamente en el Señor. Debido a es-

te sagrado corazón que tenía, vino a verle Suka, el gran sabio. Si nuestra mente es pura, así también vendrá a vernos el sacro Ser Supremo mismo. Resulta muy necesario hacer que el corazón sea puro y sagrado para alcanzar todo lo bueno.

# El amor vive gracias al dar y al perdonar

Si uno piensa siempre en la crítica y en los defectos, su mente se hará impura e inquieta. Si uno piensa siempre en lo bueno, su mente se hará serena y calma. Si los pensamientos de uno están siempre llenos de Dios terminará siendo uno con Dios.

Esto es la palabra de Sai que describe la Verdad.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: La mente del hombre tomará una forma que estará determinada por sus pensamientos. Las condiciones mentales de cada uno dependerán de sus pensamientos y sus circunstancias. Es en este contexto que se ha dicho que el resultado de cualquier acción que emprendan dependerá de vuestro estado mental. Es mucha la gente en este mundo que desearía lograr la Divina Visión del Señor. Y por esta vía se convertirán en devotos del sagrado Bhagavata. No es posible llegar a este estado por el mero hecho de desearlo. Es fácil ansiar este tipo de dicha, pero muy difícil llegar a vivenciarla. Resulta mucho más fácil prescribir y predicar que practicar. Pero es mejor mostrar aunque no sea sino una cosa en la práctica que hablar sobre cien cosas diferentes. Krishna mora en esta mansión de dicha y de felicidad en Dwaraka. Y para experimentar esta dicha y felicidad divinas, son muchos los devotos que realmente van a Dwaraka. Las gopikas y los gopalas son este tipo de devotos. No toda la gente logra entrar fácilmente a esta mansión de la dicha. Esta mansión tiene cuatro entradas.

Cada una de estas entradas está guardada por un centinela.

Esta mansión llamada Ananda Bhavana (el edificio de la dicha), tiene tres pisos, los cuales son Sathyam, Sivam y Sundaram (Verdad, Belleza y Bondad). Los centinelas que guardan sus entradas tienen las formas

de Sama (control), Vichara (indagación), Santrupthi (contentamiento) y Vairagya (desapego). Si no llegamos a satisfacer a estos guardias, no podemos entrar en la mansión, pero nos queda la alternativa de estar estrechamente relacionados o conectados con Krishna mismo, el Divino residente de ella. Podemos ingresar en esta mansión si tenemos el derecho a hacerlo. Pero aquel que no pertenezca a ninguna de estas categorías de persona, no podrá hacerlo. Sama (el control) es uno de los centinelas que custodian una de las entradas. Esta palabra significa el control de los órganos sensoriales internos. Son muchas las ocasiones en que escuchamos estas palabras Sama y Dama.

La palabra Dama significa el control de los órganos externos, en tanto que Sama indica el de los órganos internos. En ambos casos se hace referencia a los órganos sensoriales. Para aquel que pueda controlar sus sentidos internos, los órganos externos no implicarán problema alguno y resultarán fácilmente controlables. Para aquel que no es capaz de controlar los sentidos internos, los órganos externos también constituirán una gran dificultad. Si alguien llegara a sentir con fuerza que no ha de ver nada que sea externo a sí mismo, no verá nada aunque tenga los ojos abiertos. Si alguien está determinado a no comer nada, no probará ningún alimento, por apetecible que sea. Son los órganos internos los que provocan a los externos. De modo que controlar los sentidos internos representa un asunto difícil, pero si logramos hacerlo, podremos controlar fácilmente a los órganos externos. Para alguien que haya nacido como ser humano resulta esencial el control de los órganos, tanto si actúa en la esfera mundana como si lo hace en la espiritual. Esta disciplina nos dará a todos mucha felicidad.

Hay muchas instancias en que el gobierno interviene de manera importante. Cuando los precios suben, el gobierno tomará medidas para controlarlos. Hay un límite para la velocidad a la que pueden ir los ómnibus en que viajamos.

También los trenes tienen restricciones en cuanto a su velocidad. De es-

te modo, hasta en nuestra vida diaria se requiere de una serie de tipos de medidas disciplinarias. En este sentido, chocaremos con grandes dificultades si nuestros órganos no se mantuvieran bajo control. Hemos de reconocer que estos sadhanas o prácticas espirituales destinadas a refrenar nuestros sentidos no son solamente medidas alocadas, sino que apuntan a nuestra seguridad. Por cierto que es un asunto difícil controlar nuestros órganos sensoriales y, por ende, en este proceso de la disciplina espiritual no hemos de perder nuestro tiempo en una dirección equivocada. Al igual que las gopis y los gopalas, si somos capaces de dirigir nuestra visión hacia el Señor y llevar a cabo todas nuestras acciones con Amor y con entrega al Señor, alcanzaremos la felicidad. No es fácil, entonces, la senda del autocontrol. Sin embargo, si podemos tomar por la senda del Prema (Amor Divino), lograremos el control y podremos entrar a la mansión del Señor.

La segunda entrada está custodiada por Vichara o la indagación. En el Bhagavad Gita esto se ha explicado como la capacidad de diferenciar el bien del mal y el aspecto del Alma del que no lo es. Incluso en el caso de una pequeña banana, podremos disfrutar de su sabor sólo si somos capaces de discernir entre lo que puede comerse y lo que ha de ser descartado. La habilidad de separar el bien del mal es esencial en el hombre. Incluso cuando queremos cocinar con arroz, habremos de separar primero las piedrecillas que vengan mezcladas con el grano. Si queremos preparar vegetales, habremos de identificar primero las partes que estén en malas condiciones y quitarlas. De manera similar, habríamos de distinguir en primer lugar entre las cosas permanentes y las transitorias. Cuando dicen que "éste es mi cuerpo", resulta muy claro que son diferentes del cuerpo. Por ende, se hace muy claro que son en verdad el Alma y no meramente un cuerpo. Deberán distinguir la verdad de la falsedad. En cualquier momento el cuerpo puede desplomarse y morir. No es correcto considerar como una verdad permanente a un cuerpo tan transitorio. Hay un ejemplo que les he mencionado muchas veces. Este es un vaso de plata.

Si no me gustara, puedo ir a ver a un orfebre y hacer que lo convierta en un plato. Si después de usarlo por unos días tampoco me gusta, lo llevo nuevamente al orfebre y lo hago transformar en una taza. De modo que el vaso ha sido transformado en un plato y el plato, en una taza, pero en todos ellos la plata es el factor común. La forma puede haber cambiado, pero la base es siempre la misma plata. El aspecto invariable del Alma es el mismo en todas las formas diferentes. El Bhagavad Gita lo ha descrito como el Conocimiento Real. Kshetra es el cuerpo o la morada y el Kshetrajña se refiere al aspecto Divino que vive en el cuerpo. Habremos de entender aquí la diferencia entre la morada y la persona que reside en ella. Primero entenderemos el uso de estas palabras. La palabra Kshetra consta de dos sílabas: Kshe y tra, en tanto que en Kshetrajña hay tres sílabas: Kshe, tra y jña. La sílaba extra en la palabra Kshetrajña es: jña. Se debe a esta sílaba extra que la palabra se refiere a quien tiene jñana o alguien sabio.

Cuando este jñana reside en el Kshetra, se hace referencia al Kshetrajña. De modo que el cuerpo en sí mismo no tiene sabiduría, mas el Dios que vive en el cuerpo posee toda la Sabiduría y lo lleva a realizar todas las acciones. El individuo que reconozca la identidad de Dios y de Aquel que reside en el cuerpo, podrá entrar en la mansión de Dios.

A medida que aprendan a controlar sus órganos, aumentará la sabiduría en ustedes y esta sabiduría les facultará para entender al aspecto del Alma como algo distinto de lo que no es Alma, y así podrán entrar en la mansión. A medida que se desarrolle vuestro poder de discernimiento a partir de esta sabiduría, y realicen la Divinidad del Alma, automáticamente sentirán la satisfacción y el contento y podrán ingresar en la mansión. Mas, ¿siente satisfacción o contentamiento el hombre de hoy? No, nunca se siente satisfecho.

Siempre está pidiendo algo más. Hay un pequeño ejemplo para esto. Un individuo muy hambriento rezará para conseguir algo de comida. Si por su buena suerte recibe algo de comida, aspirará entonces a conseguir

ropa. Si consigue ambas cosas, querrá tener una casa. Una vez que consigue una casa, querrá casarse y después de eso querrá tener un trabajo.

Cuando tenga un hijo, querrá obtener una promoción en su trabajo. ¿Hay algún límite para los deseos del hombre? Para un hombre que en un comienzo no tenía nada que comer, eso ya era bastante pedir y la satisfacción de un deseo no hace sino conducir a pedir más y a acumular más problemas. En una ocasión se le preguntó a Sankaracharya quién era un hombre pobre y quién era un hombre rico. Dijo: “Aquel que es una persona satisfecha es un rico y aquel que tiene muchos deseos es un hombre pobre”. El sentirse satisfechos con lo que tienen es tratar de ingresar a la mansión de Dios por la tercera entrada. Ya sea que nos encontremos con pesares o con alegrías, hemos de sentirnos satisfechos y considerarlos a ambos como dones de Dios en nuestro propio interés, desarrollando un espíritu de satisfacción y de serenidad mental.

La cuarta entrada a la mansión está custodiada por Vairagya o desapego. Una vez que una persona se sienta plenamente satisfecha, logrará de manera natural el desapego. Este desapego no ha de ser algo que sientan cuando no poseen nada. Cuando una persona cuenta con todas las comodidades y todas las riquezas y renuncia a estas adquisiciones materiales con el pleno entendimiento de su naturaleza transitoria, ello se puede considerar como desapego.

No puede denominarse desapego el que, físicamente, uno abandone hogar y familia y se vaya a una selva. El ser capaz de limitar vuestras necesidades y restringirlas, sintiéndose satisfechos, es el real desapego. Por ejemplo, si tienen un saco lleno de arroz en la casa y quieren alimentarse un mes con él, ¿cómo pueden saber que han de vivir por un mes? Si les nace hoy un hijo, comienzan a ahorrar dinero con el objeto de mandarlo a América para la educación superior en veinte años más. ¿Qué significa esto? ¿Cómo saben lo que puede suceder en el próximo momento? Por lo tanto, sólo habrían de aspirar a gozar de lo que es vuestro en el momento.

No ansíen ni corran detrás de más y más cosas. Pueden mantenerse en

la familia, pero no dejen que la familia esté en ustedes. Describiendo este aspecto, Ramakrishna Paramahansa dijo: “Pueden poner una barca en el agua, pero no pongan agua en la barca”. Habrán de vivir en el mundo, pero sin acumular cosas para el futuro y estar preocupados por ellas. El verdadero desapego se refiere a cumplir con vuestro deber en un momento en particular y a pensar únicamente en lo que atañe a ese momento. Esto también fue descrito por el poeta Vemana, al decir: “Habla de lo que está sucediendo en este momento y no hables del futuro y hieras a otros”. Si cultivan este aspecto, desarrollarán un verdadero desapego o Vairagya. No hagan distinciones diciendo que esto les pertenece a ustedes y aquello a Dios. En realidad, todo le pertenece a Dios y debieran desarrollar este sentir. Si deseamos entrar a la mansión de Krishna y experimentar Su Divinidad, tenemos que recorrer alguno de estos caminos. Si pueden adquirir Sama o autocontrol, podrán desarrollar fácilmente el aspecto de la indagación o la discriminación. A través de esto, podrán desarrollar el aspecto de la satisfacción e incluso sin que se den cuenta o que hagan el esfuerzo, lograrán el Vairagya o desapego. Si no pudieran desarrollar el aspecto de Sama o autocontrol, al menos deberían hacer el intento de pensar que la Creación entera está llena de Prema o Amor Divino. Las gopis y los gopas experimentaron este Amor. En una ocasión, Narada pensó que las gopikas eran muy poco sofisticadas, de modo que trató de enseñarles algo de Vedanta y, con este objetivo, entró a Brindavan. Las gopikas estaban todo el tiempo inmersas en el pensamiento en Krishna y no hablaban sino de Krishna. Todas sus acciones estaban saturadas del pensamiento en Krishna. Narada fue hacia ellas y les dijo: “Ustedes no tienen instrucción alguna respecto de las características de la Divinidad. Yo les enseñaré la senda real y sagrada para alcanzar lo Divino.

Vengan y escuchen”. Las gopikas le miraron y le dijeron que expresara todo lo que quería decir en forma rápida, como para no hacerles perder mucho tiempo. Narada indicó que el Vedanta no podía enseñarse tan rápidamente y les pidió escuchar con paciencia. Las gopikas le indicaron

entonces que no tenían ni el tiempo ni la paciencia para prestarle oídos y dijeron que lo único que les interesaba en todo momento era pensar en Krishna, por lo cual consideraban que oír acerca del Vedanta no era más que un desperdicio de tiempo. Hay mucha gente que predica el Vedanta, pero que no puede ponerlo en práctica. Y le preguntaron a Narada si él llevaba a la práctica sus enseñanzas del Vedanta. Indicaron que nada querían de un Vedanta que no se pusiera en práctica. Las gopikas y los gopalas poseían en ellos el puro aspecto del Prema (Amor Divino).

Krishna llegó a Dwaraka y durante los dos primeros días les habló de los detalles de la batalla del Mahabharata. Para ello reunió a todas las gopis y gopalas y a los demás. Todos se reunieron ansiosos y esperaban escuchar a Krishna. Este les dijo: “Todos estos días he estado lejos de Dwaraka debido a la batalla del Mahabharata. ¿Han tenido dificultades o problemas o han experimentado algún sufrimiento? ¿Les va bien a ustedes y a sus familias? ¿Van bien y sin obstáculos vuestras oraciones?” Y así fue inquiriendo sobre sus problemas y comodidades. Todos los sabios, los ciudadanos y los demás le dijeron que todo marchaba bien, salvo en un aspecto. Krishna, evidentemente, era Divino y podía leer en la mente de las personas, pero se rió y les preguntó sobre cuál era el problema. Le contestaron que el gran problema era la ausencia de Krishna y que eran incapaces de soportar la separación de El. Y rogaron que no volviera a salir de Dwaraka. El les aseguró que no volvería a salir de la ciudad y, a partir de entonces y por un período de treinta y seis años, no abandonó Dwaraka. Krishna es el Señor Divino que cede ante las plegarias de los devotos. El Señor no tiene defecto alguno en El.

El es como un espejo y no hace sino reflejar vuestros propios pensamientos. Si piensan que Dios no les habla, ello no es más que una falta vuestra. Si piensan que Dios no está asociado a ustedes, es vuestra falta. Deberían comportarse de una manera tal como para que Dios pueda permanecer en ustedes y con ustedes. Dios no tiene agrados ni desagradados.

El no es más que una conciencia testigo. Todo esto no representa más

que las distorsiones y las contorsiones de vuestra propia mente. Lo mejor que pueden hacer, es ofrecerle un corazón puro al Señor. Por el camino del Amor Puro pueden hacer que el Señor venga a ustedes. Deberían transformarse de este modo y hacer de sus corazones un campo de Amor. Si no hay Amor en vuestros corazones, Dios no puede residir en ellos. Si quieren que Krishna se quede en vuestros corazones, habrán de hacerlos completamente puros y llenarlos con el Amor a Dios. Entonces el Señor podrá tocar su Murali (la Flauta de Krishna) en vuestros corazones. En cambio, si vuestros corazones estuvieran cubiertos de impurezas, el Señor no tocaría su Murali. Del árbol del Amor obtendrán frutos de Amor y no frutos agrios. Si pueden cultivar el árbol del Amor, pueden obtener fácilmente la Sagrada Divinidad.

El camino del Amor es el único camino hacia Dios. Dios es Amor, vivan en el Amor, y todo estará bien. Dejen que otros vivan en el Amor, el Amor vive dando y perdonando, en tanto que el “yo” vive recibiendo y olvidando. El Amor es desinterés en tanto que el “yo” es desamor. El Amor lo es todo. Esta debería ser la forma en que se acerquen a Dios. Este aspecto del Amor es el más importante para la juventud de hoy. La ausencia de este Amor es la responsable de las malas cualidades como las de la ira, la lujuria, la envidia, etc.

Vuestra vida debería estar llena de Amor y deberían embeberse de la sagrada cultura de Bharat y fomentar una atmósfera de paz en su país.

# Todo nuestro sufrimiento es nuestra propia creación

El Conocimiento del Alma estará al alcance únicamente de aquellos que tengan mentes muy puras. Incluso un santo no puede adquirirlo.

Esta palabra de Sai representa un testimonio de la Senda de la Verdad. ¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: En este mundo, el hombre logra felicidad de un objeto bello. Si miramos una hermosa flor, se genera la felicidad en nosotros. Habremos de considerar cuidadosamente si esta felicidad es permanente o transitoria. Una linda rosa nos hace sentir muy felices, mas en la noche la rosa se marchitará y para la mañana siguiente sus pétalos se caerán y ya no generará tanta felicidad. De igual manera, cada objeto bello no generará sino una felicidad pasajera en nosotros. Debemos tratar de comprender cuidadosamente en dónde se puede encontrar una felicidad permanente y duradera. Ello se podrá encontrar únicamente en el aspecto del Alma y en el pensamiento en Dios. Podremos lograr una felicidad permanente sólo de cosas que sean permanentes. De cosas que son transitorias nunca podremos lograr una felicidad que sea permanente. Y sólo después de experimentar una felicidad permanente así, lograremos verdadera dicha. No podemos ir en busca de esa dicha en todas partes. Si lo hiciéramos, sería como ir a buscar diamantes en el mercado de pescados: sólo encontraremos pescados, pero no diamantes. Puesto que este mundo es temporal y toda la vida en él es incierta, no podremos encontrar una felicidad permanente en este mundo.

Un estudiante visitó a un astrólogo y le preguntó sobre su futuro. El astrólogo le dijo que la línea de la educación en su mano era bastante larga

y fuerte. El estudiante se quedó muy entusiasmado y se perdió en esa felicidad. Después de algunos momentos, el astrólogo le dijo que alcanzaría una alta reputación en su vida. El estudiante se sintió más feliz aún ante estas palabras. El astrólogo continuó diciendo que ganaría mucho dinero y llegaría a ser muy rico. Unos momentos más tarde, el astrólogo le indicó que todo era maravilloso, pero que su vida iba a ser muy corta. El estudiante se sintió muy apesadumbrado, porque no tenía sentido eso de tenerlo todo, pero una vida corta. Podemos tener una gran fortuna, gran influencia y poder, pero si no tenemos la conciencia despierta del Alma cercana a nosotros, ello equivale a una vida muy corta. Las gopikas reconocieron esta necesidad de lograr una felicidad permanente. También nosotros deberíamos reconocer que podemos lograr una felicidad permanente sólo de cosas permanentes.

Las gopikas decidieron llevar a cabo un Katyayani Vratam especial (un voto de casamiento), un día lunes en particular del mes de Kartika. Habríamos de reconocer la significancia de llevar a cabo este sagrado Vrata. Dijeron: “No aspiramos a una forma impermanente e ilusoria. Aspiramos a alcanzar al sacro Krishna, el cual es la encarnación de la Verdad invariable y permanente. Y no nos dejaremos engañar creyendo que es impermanente por el sólo hecho de que se encuentre en una forma física. Al igual que las ropas que llevamos, Dios ha decidido revestirse de esta forma humana en particular en este Yuga. Los Yugas podrán cambiar, mas nuestro Dios no cambiará”. Las gopikas reconocían claramente la Divinidad en Krishna. De acuerdo a la edad de una persona se la describe como estando en su niñez, en su adolescencia, en su juventud o en su vejez. En cuanto a Krishna, sin embargo, no fue sino niño y joven. Esto es algo que se situaba más allá de toda comprensión humana. Krishna es inmortal y está siempre lleno de Paz y, de este modo, representa la Belleza Eterna. Pese a que su color era oscuro, su apariencia era muy atractiva. De esto era responsable la Divinidad presente en él, ya que no es así en todos los seres humanos. Se trata de una cualidad divina dis-

tintiva. Las gopikas comprendieron que podían encontrar la verdadera belleza únicamente en este aspecto, de modo que decidieron realizar este Vrata sagrado. Querían lograr que fuera su Natha (guardián, Señor) o esposo. Debido a su manera de ser y a su naturaleza, los hombres han olvidado con el paso del tiempo el verdadero significado de las palabras, aceptando acepciones falsas. En general pensamos que la palabra esposo (o Natha) indica a alguien en la posición del marido frente a la mujer. No obstante, en realidad, en este contexto un esposo significa a alguien que cuida de una persona. Por ende, el sentimiento que albergaban era que únicamente Krishna podía tomar sobre sí la carga de cuidar de todas ellas y debido a eso lo deseaban como esposo. Las dieciséis mil ciento ocho gopikas trataban de esta manera a Krishna y no es correcto pensar de todas ellas como mujeres de Krishna. Para Dios, que está presente en cada ser viviente, ¿quién sería el marido y quién la mujer? No le pueden ser adscriptas a Dios estas relaciones puramente corporales. Las gopikas representan puros reflejos divinos del Alma. Eran personas que se habían entregado a Krishna. Y albergaban este mismo sentimiento las dieciséis mil ciento ocho gopikas que habitaban en Dwaraka. Frente a esto deberíamos preguntarnos si la felicidad que las embargaba provenía de sentimientos mundanos o del aspecto permanente de Krishna. En el concepto de ellas, no podía haber nada en este mundo que fuera bello, a menos que fuera permanente y que se asociara a lo Divino.

Ambos aspectos no los experimentaban sino en Krishna. Si no hay combustible en una lámpara con mecha, no habrá luz. Cuando se produzca un pralaya o fin de todo, hasta el Sol y la Luna desaparecerán. Pero la única luz que jamás se extinguirá es la Luz del Alma. Las gopikas creían que Krishna era la Luz del Alma (Atma Jyothi) y movidas por esta completa fe, le oraban a El.

Como resultado de nuestro apego al cuerpo y a sus órganos, no hacemos sino alabar la belleza en el mundo. Había un discípulo de Ramanuja cuya mujer tenía muy hermosos ojos. El se dedicaba a protegerle conti-

nuamente los ojos e incluso cuando ella iba hasta el río a buscar agua, él la acompañaba con una sombrilla para cuidar de sus ojos. Ramanuja se percató de este extraño comportamiento de su discípulo y le preguntó por qué lo hacía. El discípulo le contestó tímida y quedamente que, debido a que eran tan bellos los ojos de su mujer, él la acompañaba con la sombrilla para protegerlos de los rayos del Sol. Ramanuja le preguntó entonces que si viera otros ojos más bellos que los de su mujer, también los protegería con el mismo celo. El discípulo le aseguró que también lo haría. Después de terminar la meditación de Ramanuja, se dirigió con sus discípulos al templo de Sri Ranga.

Ramanuja se puso a describir los ojos del Señor y, mientras lo hacía, éstos comenzaron a brillar maravillosamente y se vieron luminosos y de exquisita belleza. El discípulo vio los ojos y, desde entonces, se quedó a disfrutar de su hermosura.

También fue así que, después de experimentar la belleza en diferentes formas y nombres, las gopikas comenzaron a vivenciar la divina belleza de Krishna. Y, desde ese momento, ya no buscaron nada más.

Y así eran las cosas en el año 3102 a.C., cuando, a medianoche, entre el 17 y el 18 de febrero, Krishna entregó su cuerpo mortal. Antes de ello, en el año 3138, Krishna había coronado a Dharmaraja. En el período intermedio, o sea un total de treinta y seis años, Krishna les permitió a las gopikas experimentar la Divinidad en El. Esto constituyó también la buena suerte para muchas otras personas de Dwaraka. En nuestros textos sagrados se ha consignado que las gopikas se sintieron muy tristes y se lamentaron después de desencarnar Krishna, pero ello no es correcto. Ciertamente que los Pandavas sintieron la pérdida de Krishna, pero las gopikas lo sentían eterno e inmortal, de modo que nunca sintieron su ausencia.

Antes de la batalla del Mahabharata se manifestaron varios malos augurios. Un año antes de la partida de los Pandavas a la selva, nació Abhimanyu. Sumados a este año los doce que pasaron en la selva y el año que

pasaron de incógnito, resultan catorce años. De modo que, en el momento de la batalla del Mahabharata, Abhimanyu tenía quince años de edad y jugaba como un niño frente a Dharmaja.

Cuando Dharmaja fue desafiado a combatir, se sintió vacilar, porque Arjuna no estaba con él. Abhimanyu inquirió sobre cuál era el problema. Dharmaja le explicó que un gran personaje como Bhishma le había retado a combatir. Cuando Dharmaja estaba así atribulado, Abhimanyu dijo de inmediato que no era justo que rehuyeran la batalla e insistió en que él iría a combatir. Les estoy narrando este episodio para mostrarles cómo eran realmente de valientes y grandes aquellos que nacieran en la familia de los Pandavas. Dharmaja indicó que, puesto que no estaba Arjuna allí, Abhimanyu había de conseguir la aprobación de su madre antes de ir a la batalla. Incluso en esta situación Dharmaja demostraba que es necesario pedir las instrucciones de los padres y aceptarlas. Abhimanyu fue a ver a su madre y le pidió permiso para participar en la batalla. Su madre le habló así: “Que las bendiciones del gran Señor se derramen sobre ti y que El te haga capaz de mantener las nobles tradiciones familiares.

Que, por la Gracia del Señor, puedas traer la victoria y la gloria para la familia”. En algunos textos sobre el caso, se ha expresado el punto de vista de que la madre de Abhimanyu pensó que era aún demasiado joven y que no se sentía feliz ante la idea de que fuera a luchar. Ello no es correcto. En verdad, se sintió extraordinariamente feliz al saber que su valiente hijo quería participar en la batalla. Cuando Abhimanyu tenía dieciséis años, nació Parikshit, aunque nació después de la muerte de éste. Parikshit estuvo a punto de morir en el útero materno, pero fue salvado por Krishna. De modo que ganó la Gracia del Señor incluso antes de nacer.

Así fue que Parikshit se convirtió en el personaje más importante del Bhagavata. Fue así que la maldición de los ancianos fue tratada como una bendición y ello se debió a que Parikshit siempre pensaba en Krishna, cuya imagen llevaba grabada en la mente.

Los Pandavas también eran grandes devotos que lo sacrificaban todo al pensar en Krishna. No sólo reconocieron la gran fuerza que había en El, sino también su aspecto Divino.

Las gopikas, en tanto, eran diferentes. Tenían una fe completa en el aspecto Divino de Krishna y una fe sin vacilaciones en El. La de ellas, era una devoción limpia, sagrada y desinteresada. Las gopis y los gopalas representan ejemplos ideales para los que viven en el Kali Yuga. Imaginamos el juego de Krishna y las gopikas, como un tipo de diversión que involucra un goce humano, pero ello no es así. En verdad, ello es simbólico de la sagrada confluencia del Alma Individual (jivatma –representado por las gopikas–) y el Alma Suprema (Paramatma –representado por Krishna–). Ellas habían convertido sus corazones en un Brindavan y sus pensamientos en corrientes sagradas. Carecían de forma en el aspecto de la Divinidad. Uno se apega a sus órganos sensoriales cuando tiene apego por su cuerpo. En las gopikas no había ilusiones relativas a sus cuerpos. La razón para ello es que en sus nacimientos anteriores, en el Kritha Yuga, habían sido realmente sabios. En esa época no habían alcanzado sino a lograr el Darshan (la Visión Divina) del Señor. En el Treta Yuga habían sido monos y habían tenido la posibilidad de hablar con el Señor cuando éste estaba en la forma del Avatar de Rama. De modo que en el Kritha Yuga habían logrado únicamente la Visión Divina y en el Treta Yuga tuvieron la oportunidad de lograr la conversación con El. Entonces oraban por poder tener la oportunidad de alcanzar, también, el contacto con el Señor (sparsana). Para que esto pudiera cumplirse, los mismos sabios del Kritha Yuga se convirtieron en monos en el Treta Yuga y en gopikas en el Dwapara Yuga.

Ello representa también las tres formas de los gunas: rajas, tamas y satva. Los que tienen el tamoguna conseguirán sólo la Visión Divina, en tanto que los que tienen el rajoguna conseguirán la conversación. Los que tienen cualidades sátvicas, conseguirán, además, el “sparsana” o contacto.

Les daré un pequeño ejemplo para mostrarles el divino aspecto que uno puede conseguir a través del “sparsana” o contacto con el Señor. El carbón es oscuro y significa ignorancia en la forma de la oscuridad. El fuego irradia luz o claridad y significa conocimiento. Mientras el fuego y el carbón se mantengan separados, el carbón no podrá sino mirar hacia el fuego, pero no podrá conseguir nada de su claridad. En cambio, cuando se echa el carbón al fuego y se pone en contacto con él, también se volverá luminoso y se convertirá en parte del fuego. De modo que, cuando uno entra en contacto con la Forma Divina, la ignorancia será removida de su cuerpo. En el caso del carbón, si se le sopla se convertirá más rápidamente en fuego y este soplar, en el caso de la Divinidad, es el sadhana o la disciplina espiritual. Por medio del sadhana (práctica espiritual), hasta una persona ignorante puede convertirse en una sabia. Realizando esta verdad, las gopikas se mantenían próximas a Krishna y también le eran caras a Este. Todas sus acciones se orientaban a lograr la inmortalidad, pero no se llevaban a cabo con algún motivo egoísta. Todos los eventos sobre los que leemos en el Bhagavata han de ser considerados como acciones llevadas a cabo por las gopikas con un corazón puro y sagrado. Ellas se consideraban a sí mismas como parte del Señor. Experimentaban la Unidad en toda la Creación. No hemos de mirar estas acciones de manera superficial. Sus deseos se habían incinerado por completo en el pensar centrado en lo Divino. Si quisiéramos experimentar tal estado de dicha, habríamos de alcanzar ese elevado estado de devoción. Se dice que todo lo que resulta visible a nuestros ojos no existe en verdad y habrá de desaparecer a su debido tiempo. Aquello que ha de desaparecer irremediabilmente no puede conferirnos felicidad. Cuando adquirimos cosas mundanas, logramos una felicidad momentánea y, cuando nos separamos de ellas, también sentimos pesar. Cuando nos llegan el dinero y la riqueza nos sentimos felices, pero cuando se van, nos sentimos desdichados. Todas estas cosas son de una índole que nos dan felicidad cuando vienen y nos traen pesar cuando se van. Por asociación conseguimos feli-

cidad y por disociación, pesar. Debemos intentar buscar sólo el aspecto Divino del Amor, porque no implica ni asociación ni disociación. Este tipo de Amor Divino no conoce razones. Representa la forma natural de la Divinidad en el hombre. Ello es, en verdad, la real riqueza del hombre. Uno es muy afortunado al conseguir un nacimiento humano, pero por el hecho de llenar tal vida humana con variados deseos materiales, la llenamos de sufrimiento. Si no tuviéramos deseos, no sufriríamos en absoluto y no puede haber alguien que sea más feliz que quien no tenga deseos. Todo este sufrimiento es nuestra propia creación. La preocupación no tiene forma en absoluto. No es más que nuestra propia creación. La forma de la ansiedad es la nada. Nuestros propios deseos son los responsables de nuestro sufrimiento. Deberían mantener a distancia los problemas inútiles y llevar una vida feliz.

# El dolor y el placer van siempre unidos

El árbol que nace del polvo se convertirá en polvo en última instancia. La Creación que nace de Brahman se convertirá en Brahman en última instancia.

Sólo parecen ser cosas diferentes, pero no lo son.

Esta palabra de Sai les indica la Senda de la Verdad.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: La semilla que pongamos en el polvo crecerá para convertirse en un gran árbol, el que producirá varias ramas, flores, frutos, etc. Hemos de reconocer que estas ramas, flores y frutos han brotado únicamente del polvo. Aunque la forma y las partes del árbol desaparecerán a su tiempo, en uno u otro momento, el polvo, del cual todas estas partes han venido, quedará permanentemente. Esa es la base. De igual manera, lo que ha provenido de Brahman en la forma de Conocimiento Superior (Prajñana), se muestra de muchas maneras diferentes. El aspecto de Dios se encuentra presente en cada órgano del ser humano. Sin embargo, a su debido tiempo, el cuerpo envejecerá, morirá y desaparecerá. Este tipo de creación nos dice que en todas partes podemos ver y reconocer el aspecto de Conocimiento Superior de Dios. Las gopikas entendieron que todo esto era en verdad irreal (mithya). Ellas no eran como las mujeres corrientes. Ellas habían practicado varios tipos de disciplina espiritual y este aspecto de Brahman se mostraba en ellas de manera radiante. Nacieron como si tan sólo hubieran venido para entender este aspecto. Se trataba de individualidades ideales que habían sido sabios en sus previos nacimientos. Sabían que si llegaban a entender plenamente a Brahman se harían idénticas a Brahman. Estaban empeñadas en establecer su unidad con la Divinidad. Esto fue descripto por ellas

también como Madhyama. Aquello que no podemos ver desde un comienzo y tampoco en cuanto a su final, pero que podemos ver sólo en el intervalo entre ambos, puede describirse como Madhyama. Todo lo que vemos en la Creación ahora, no existía antes de que Dios lo hiciera existir, y tampoco veríamos este mundo después de producirse la catástrofe final. Sólo en los tiempos que median entre ambos extremos, podemos ver el mundo, como consistente de nubes pasajeras.

Cada ser humano podrá entender esta verdad si toma por este camino de razonamiento. Habríamos de preguntarnos si existíamos antes de nacer el cuerpo y si existiremos después de que el cuerpo haya muerto. Solamente en el intervalo entre el nacimiento y la muerte existe el cuerpo humano. Lo que hemos dicho se aplica a todo lo que vemos en la Creación, incluyendo las montañas, los árboles, los animales, etc. A su debido tiempo, todo ello se fundirá en la eternidad. La Creación entera, que es resultado de nuestra propia imaginación, se fundirá con el tiempo. Toda la materia que vemos en torno nuestro, con el tiempo está sujeta a la decadencia. Para que podamos reconocer la Divinidad en los seres humanos, cada individuo habría de reconocer su naturaleza y su verdadera forma. Antes de nacer, ¿quiénes eran vuestros padres, vuestros amigos, vuestros parientes y vuestros enemigos? ¿A quién le pertenecen estas riquezas, estos jardines, estos hogares y estos campos? ¿De dónde hemos venido y hacia dónde vamos? No conocemos la dirección de la que provenimos ni la dirección hacia la que nos dirigimos.

Seremos lanzados a un canasto de papeles. Habríamos de tomar conciencia de que hemos venido de Dios y que, en último término, iremos hacia Dios. En verdad, deberíamos hacer un intento por entender el grado de ignorancia en los seres humanos. Hoy en día, las cosas están como si estuviéramos desechando árboles y flores que dan dulzura, por correr tras los tupidos matorrales en una selva. Estamos renunciando al objeto original para correr tras imitaciones. Sin pararnos a gozar de la dulzura que ofrecen las uvas de una parra, corremos tras las espinas como

los camellos en un matorral. Debido a este comportamiento nos estamos convirtiendo en animales. Deberíamos empeñarnos en reconocer la Divinidad contenida en todos los seres humanos y reconciliar este aspecto con nuestro pasado y nuestro futuro.

Las gopikas establecieron que la Divinidad de Dios es Omnipresente. Puesto que tenían una forma humana, querían disfrutar y aproximarse a una personalidad divina en forma humana. Cuando Krishna fue a Madhura, la condición de las gopikas era tal que no puede describirse con palabras comunes. Pese a que tenían conciencia de la verdad de que Krishna era Omnipresente, se sentían de todas maneras acongojadas, debido a la ilusión de maya, de que no estuviera presente en forma humana. En una ocasión, cuando hablaban sobre Krishna entre ellas, llegó hasta ellas un gran abejorro oscuro y como no pensaban sino en Krishna, sintieron que se había unido a ellas. Una de ellas comenzó a comparar al oscuro abejorro con el color de la piel de Krishna.

Otra comparó las cualidades de Krishna con las del abejorro.

Otra decidió que, puesto que la piel de Krishna era oscura, el abejorro tenía que ser Krishna mismo. Una de las características del abejorro es que va hasta una flor y liba la dulce miel que hay en ella, sin prestarle atención a la flor misma.

Sentían que Krishna también era así, en el sentido de que entraba en sus corazones para libar la dulzura que había en ellos y las abandonaba luego sin ninguna consideración por ellas mismas. Llegaron a la conclusión de que era Krishna mismo el que había venido en la forma de un abejorro para ponerlas a prueba. Otra gopika señaló que el abejorro no era corriente, porque sus antenas eran inusualmente coloreadas.

Imaginaban que si el insecto era joven, sus antenas habían de ser negras y si era viejo, habían de ser grises, pero las de este abejorro eran rojas. Otra sugirió que podía tratarse del “kum kum” que había manchado a Krishna cuando jugaba con una gopika en Madhura y que se habría adherido al insecto al tocar éste a Krishna. Así, todas llegaron a la con-

clusión, y no quedó duda alguna en sus mentes, de que el abejorro venía en verdad de Krishna. Estando separadas de Krishna, sintieron celos de este abejorro, aunque pronto pensaron que era erróneo sentir celos de alguien que estaba cerca del Señor, de modo que cambiaron su pensar. Sintieron que el único modo de ganar la Gracia del Señor era mostrando Amor (Prema). Una de ellas exclamó entonces: “¡Oh abejorro! ¡Por qué no vuelves y le dices a Krishna que bondadosamente nos mire al menos una vez!” Otra dijo: “¿No podrías decirle a Krishna que ponga su luminosidad por un momento en mi oscuro corazón?” Otra señaló que su vida era como un árbol seco y que le transmitiera a Krishna su plegaria de devolverle algo de vida. Radha se adelantó para decir: “Dile a Krishna que venga y vea mi vida destrozada, que la repare y que la use como una guirnalda”. Este fue el tipo de mensajes que las gopikas le daban al abejorro para que se los transmitiera a Krishna. El sentido interno de todo esto indica que todo lo que vieran no tenía sino conexión con Krishna.

Sentían que sus corazones no eran puros, que sus vidas no eran sacras y le rogaban a Krishna que purificara sus corazones y las llevara al destino final al que tenían derecho. No es sino natural que querramos volver al lugar de donde hemos venido. En este Universo ilusorio creado por Dios, el dolor y el placer, la pérdida y la ganancia siempre van juntos.

Al pensar que “mientras nuestros maridos se enojan y nuestras suegras nos castigan de diferentes maneras, siempre nuestros pensamientos están con Krishna, lo único que lamentamos es la separación de Krishna”. Con ello estaban demostrando la verdad de que este mundo es una combinación de dolor y de placer. Pese a que sus suegras les creaban muchas dificultades, pensar en Krishna y el “Darshan” (la Visión Divina) de Krishna les hacía olvidarlo todo.

En una ocasión, Bhagiratha quiso traer el Ganges a la Tierra. Dirigiéndose a él, el Ganges le preguntó si quería que se contaminara con el contacto con seres que cometían numerosos pecados. El Ganges sentía que si muchos pecadores que no sabían de bondad y que sufrían de ego y

de egoísmo se ponían en contacto con él, él también perdería lo sagrado. Bhagiratha le dijo entonces: “¡Oh Ganges! Hay tantas personas santas y devotas como las hay pecadoras, y por tu contacto con ellas serán removidos sus pecados”. Tenemos que notar que muchos ríos tributarios confluyen hacia el Ganges, algunos de ellos sagrados y puros y otros no tanto, pero la pureza del Ganges no es alterada por ellos. Estos aspectos del bien y el mal se generan desde nuestras propias ideas y no provienen de algún lugar externo. Esta verdad fue demostrada por las gopikas. Ellas llegaron a la conclusión de que la separación por la que sufrían y el pesar que sentían no era sino algo propio y no de Krishna. Cuando los bebés lloran, ponen un dedo en la boca y se sienten tan felices chupándolo como si chuparan un biberón. No se dan cuenta de que lo que están disfrutando proviene de sí mismos. De igual manera, un perro que roe un hueso, llega a herirse las encías. Las encías heridas sangran, pero el perro se siente muy feliz tragando su propia sangre. En verdad, la sangre viene de su interior y no de afuera. De manera similar, lo bueno y lo malo en nosotros proviene del interior de nosotros mismos y no de algún lugar o de alguien externo a nosotros. Y debido a que las gopikas mantenían este equilibrio mental, su conducta era ejemplar. Habían experimentado a Brahman. Sin embargo, cuando leemos el Bhagavata o las historias de las gopikas, imaginamos equivocadamente que son mujeres comunes. Eran devotas de gran equilibrio mental. Tenían un corazón sagrado. Carecían totalmente de apegos. No había ego en ellas. Practicaban el “Dharma” (los dictados de Dios), en su vida diaria y su vida representaba un ideal para otros.

Hoy en día tratamos de vivir como las gopikas y los gopalas.

Tales cosas sólo pueden vivenciarse, pero no pueden describirse. Nuestra vida está llena de deseos. El día en que desaparezcan los deseos, tendremos un corazón sagrado. La envidia y el ego ocupan una importante posición y mientras estemos llenos de envidia y de ego, no podremos entender los sagrados aspectos de Krishna.

Hoy en día, habrán de desarrollar una devoción semejante, con la mente unidireccionalmente centrada en ella, como para que piensen en Dios como en la única Realidad. No hemos de hacer el intento por alcanzar la Gracia de Dios por razones puramente egoístas. Hemos de hacer el intento por reconocer la Divinidad en todos y la Omnipresencia de Dios.

Nuestra vida habrá de dedicarse a reconocer la Divinidad en cada uno y en merecer la Gracia de Dios. ¡Encarnaciones del Amor Divino!: Todo lo que está presente en el mundo tendrá que desaparecer un día. No es justo que empeñemos tantos esfuerzos en favor de este cuerpo que habrá de perecer en algún momento. Si continuamos por ese camino, eso representará una mácula para la naturaleza humana. ¿No hubo muchos reyes en esta tierra que se sentían orgullosos de sus posesiones? ¿En dónde están hoy día? ¿No vivió Savitri en esta gloriosa tierra de Bharat, aquella que salvó a su marido y salió victoriosa frente a Yama? ¿No pudo vivir en esta sagrada tierra de Bharat, Chandramati, la que extinguió un incendio forestal gracias a su fuerza interior? ¿No vivió Sita en esta patria vuestra, una hija de la tierra que pudo entrar sin temor alguno en el fuego? En verdad, Bharat le dio la vida a tan grandes, devotas, virtuosas y santas personas, pero ¿existen hoy en día? Harichandra fue un gran rey que adhirió bajo toda condición a la Verdad. ¿Existe hoy en día? El rey Nala gobernó en un tiempo a todo el mundo. ¿Existe hoy en día? Sri Rama levantó un puente por sobre el océano mismo. ¿Existe hoy en día? Es así que todo cuerpo humano ha de desaparecer con el paso del tiempo. Mientras viva y exista el cuerpo, habremos de hacer el intento por llevar una vida sagrada y ganarnos la Gracia del Señor. Las ideas, los pensamientos y las acciones de las gopikas estaban dedicadas a Krishna. Los devotos de hoy, en cambio, dicen que se entregarían a Krishna, pero lo que hacen es simplemente cumplir sus deseos. Tales ideas nunca nos darán los justos resultados que anhelamos.

Ustedes, jóvenes, deberían sentar un ejemplo de devoción y de fe ideales para los demás ciudadanos de vuestro país. Es muy necesario llevar

una vida pura y desinteresada.

No deberían albergar un ego. Serán capaces de ganarse la Gracia del Señor únicamente si albergan pensamientos sagrados.

Los principios dhármicos constituyen la base de la conducta del hombre. Nacemos como seres humanos. Vivimos como seres humanos, pero nos estamos comportando como animales. Nuestra conducta y nuestras acciones son peores que las de los animales. El lugar en donde se reúnen los estudiantes habría de ser un lugar de paz y de seguridad, mas hoy en día esos lugares se han vuelto temibles e inseguros.

Deben empeñarse por liberarse de este defecto. Para ello resulta importante el control de los órganos sensoriales de uno. Para llegar a controlar los órganos sensoriales el Bhagavata enseña varios métodos. Durante estos últimos trece días han estado oyendo la historia del Bhagavata. Cada parte de este sagrado texto conlleva la intención de representar un ejemplo ideal para la humanidad. Esta historia ha sido llenada por completo de Amor. Y lo que sale de la totalidad del Amor, también está lleno de Amor. Aquello que proviene de la plenitud y la totalidad también ha de ser pleno y total.

Si sacaran una cosa plena desde una fuente infinita y plena, lo que restara también seguiría siendo algo pleno. Esto es lo que se implica al decir: "Eso es una cosa plena, esto es una cosa plena y si sacan una cosa plena de una cosa plena, lo que queda también es pleno". Todos nosotros hemos venido desde la fuente inmortal y somos inmortales. Lo que no es inmortal es el cuerpo destructible. El aspecto del Amor, que es la personificación de Dios, ha sido descrito diciendo:

"Dios es Dulzura". Proviene del anhelo y lo que viene de él siempre ha de ser fuerte. Aparece como débil, a veces, simplemente porque fomentamos el egoísmo y la debilidad. Estamos tomando nuestra sagrada vida y llevándola por sendas impías. Nadie más es responsable por ello. Cada cual es responsable por sí mismo. Si cada uno deseara corregirse, habrá de tomar por una senda sagrada. Espero que gracias a prestarle oídos

a tan sagradas cosas, los estudiantes llegarán a eliminar las impurezas contenidas en ellos, para hacerse fuertes y sanos.

# La compañía que frecuente hace que el hombre se vuelva bueno o malo

La educación occidental tuvo una tremenda influencia sobre nuestra conducta y cultura. Nuestra gente se ha vuelto decadente.

Todas nuestras tradiciones se han secado por completo.

Los hombres han cambiado tanto su vestimenta como sus demás hábitos.

No se sienten contentos de hablar con sus madres y mujeres.

Piensan que es una equivocación respetar el código de conducta de sus antepasados.

Esto ha desembocado en una situación que es de temer.

¿Qué habremos de decir sobre las condiciones de Bharat?

Sus ciudadanos, al igual que el elefante que no tiene idea de su propia fuerza, no tienen idea de la fuerza de su cultura.

La vida del hombre es como una cama llena de sabandijas. Es una cama que hierve con todas las enfermedades que prosperan en el mundo. Para sentirse uno feliz y para encontrar la felicidad en la vida hay que recorrer un largo camino.

¡Estudiantes, niños y niñas!: Nuestro sagrado país de Bharat es un país bello, lleno con tantos idiomas, tradiciones y excelente cultura. No se encuentran en ningún otro país el número y la variedad de lenguajes y tradiciones que florecen en Bharat. Con el objeto de introducir cambios y de reformar a este gran país, los antiguos santos y sabios nos dieron los sagrados Vedas, los Itihasas y los Puranas. Los verdaderos antecedentes de este país y de su cultura están reflejados en las historias del Bhagavata

y de Bharata. Por catorce días hemos estado escuchando la historia del Bhagavata. De hecho, habríamos de darnos cuenta de que ella es la historia de nuestra gran cultura. Vemana dijo que la sal y el alcanfor se ven parecidos, pero saben muy diferentemente. El bronce y el oro se parecen cuando los miramos, pero cuando dejamos caer objetos de estos metales, el sonido que producen es muy distinto. De manera similar, cuando el aspecto de la Divinidad asume una forma humana, encontramos que las acciones de esta forma y las de los seres humanos comunes son, superficialmente, las mismas. Yasoda, la madre, ponía a dormir a Krishna, y mientras le cantaba una canción de cuna se sumía en ese éxtasis. Pero, aunque trataba de hacerle dormir, y pese a todos sus intentos, Krishna no se quedaba dormido. Ella se preguntaba por qué no dormía el niño e incluso le oraba a la diosa del sueño para que la ayudara. Todas las acciones desinteresadas y sagradas pueden considerarse como juegos divinos del Señor. Después de algún tiempo, encontró dormido a Krishna, pero Este sólo pretendía dormir. Dirigiéndose a Krishna, le dijo: "Tienes al mundo entero comprendido en ti, ¿cómo podría alguien construir una mansión para ti? Brillas con el fulgor de mil soles, ¿cómo podría alguien mostrarte una luz? ¿Cómo es posible para nosotros llegar a conocerte, cuando contienes en ti mismo a toda la Creación?" Sin embargo, siendo Yasoda la madre, aun siendo Krishna el Alma Suprema (Paramatma), se seguía manifestando el afecto maternal. Nadie puede entender los efectos de la maya. Los necios seres humanos nacen en la maya, crecen en la maya y no pueden entender los aspectos de la maya (el poder cósmico que hace posible la existencia fenomenal y sus percepciones). Todas las vidas no son, simplemente, más que el resultado de la maya; el nacimiento y la muerte son un resultado de la maya (mezcla de ficción y realidad). Todos los deseos son resultados de la maya y la vida está llena de maya (la ilusión cósmica). Uno puede despertar en un momento a alguien que esté dormido y alguien que no esté dormido no requiere ser despertado, pero ¿cómo puede despertar alguien a una persona que pre-

tende estar dormida? Por ello Yasoda le decía a Krishna: “¿Cómo puede alguien despertarte si sólo pretendes estar dormido? Debes dejar de pretender”. Devas y devatas (dioses de las distintas fuerzas y realidades), observaban esta conversación y se decían entre ellos que Yasoda era la más afortunada de las personas, porque podía jugar con el Señor.

En otra ocasión, cuando Krishna estaba en medio de su sueño, ella vino y entonó una canción de cuna: “He convertido a los cuatro Vedas en las cuatro esquinas de tu cuna y he hecho nueve piedras preciosas para decorarla. El rey de las cobras te protege en tu cuna. Esta es la cuna del Omkara y en ella he hecho un lecho para ti en la forma del tatwamasi (‘Aquello, lo Eterno’). Tú simbolizas a los siete mundos, los que están unidos en ti. En tal cuna habrías de dormir profundamente”. La madre sabía muy bien que Krishna era el Dios Todopoderoso y, sin embargo, a menudo estaba hundida en la maya.

Krishna fue creciendo en la casa de Nanda y, gradualmente, fue aprendiendo a caminar y a jugar por la casa. La madre estaba en todo momento apegada a El y cuidándole.

En una ocasión en que las gopikas se acercaron a su madre a preguntar sobre El, Krishna fue hasta un espejo y pretendió darle manteca a su propia imagen, como si fuera muy inocente. La madre quedó muy sorprendida al ver cuán inocente era Krishna. Todas las acciones de Krishna parecían realizadas por un niño muy inocente, pero causaban enorme sorpresa. Krishna iba hacia su madre y le preguntaba por qué su cabello no crecía tan bonito como el de su hermano, y la madre, para satisfacerle, le contestaba que también crecería bonito si bebía bastante leche y comía manteca. Después de algunos días le dijo a su madre que su cabello aún no crecía bonito, pese a que estaba bebiendo mucha leche y comiendo manteca. La madre le dio una respuesta algo áspera:

“A tu hermano le crece bonito el cabello, porque toma leche bien hervida y come manteca sólo cuando se le da, y no la roba. Tú siempre estás impaciente y sacas la leche mientras yo estoy ordeñando todavía y gritas

por manteca incluso antes de estar lista. ¡Tu hermano siempre es paciente y tranquilo, en tanto que Tú no!” Así lo reprendió Yasoda. Desde ese día, Krishna decidió no pedirle más leche a su madre y comenzó a ir a las casas vecinas a pedirla. Debido a que hacía muchas cosas inusuales y a que le dio muerte a la “rakshasi” (ogra) Puthana, se hizo querer por toda la gente de la aldea y todos le amaban. Era siempre bienvenido y entraba libremente en cualquier casa a la que se dirigiera, y desde entonces, también aumentaron sus robos. Las gopikas iban a quejarse a Yasoda. Un día, Yasoda tomó a Krishna y le reprendió: “No comes lo que se te da, sino que vas a las casas de las otras gopikas y robas manteca y leche. Eres un niño chico, Tu boca siempre huele a manteca y toda la aldea se ha estado quejando de ti”. Porque todas las gopikas se quejaban de Krishna. Tenemos que entender el sentido interno de las acciones de Krishna. La palabra Navanita significa un corazón puro.

La manteca pura puede compararse con un corazón puro.

Ksheerasagara significa océano de leche y el Samsara (ciclo de nacimientos y muertes) se describe a veces como un océano. Deberíamos entender aquí las acciones de Krishna diciendo que roba los corazones puros y limpios de las personas empapadas en el océano del Samsara. De este modo, las acciones de Krishna tienen un profundo significado interno.

En una ocasión llegó llorando como un niño común hasta su madre. Al preguntarle ésta qué le pasaba, replicó que estaba triste porque su hermano Balarama estaba siempre peleando y no jugaba normalmente con El. Había un tipo de desavenencia entre Krishna y Balarama. Mientras jugaban, Balarama solía preguntarle si en realidad era el hijo de Yasoda y lo humillaba frente a otros niños, diciendo que en verdad Yasoda se lo había comprado a otra madre y que no era su hijo. Esto hería a Krishna y siempre afirmaba que era el hijo de Nanda y de Yasoda. Balarama le señalaba entonces que le respondiera por qué tenía la tez tan oscura, siendo que Nanda y Yasoda la tenían blanca. Argüía que si fuera realmente el hijo de Nanda y Yasoda, también debería tener la tez clara. Krishna solía

ir llorando hasta la madre Yasoda a contarle estos episodios. Yasoda se sentía profundamente conmovida y le decía que Balarama siempre sentía celos y que por eso inventaba tales historias. Le aseguraba que ella era realmente la madre y que El era el hijo. Debemos notar que no le decía que era su madre ni que Krishna era su hijo.

Balarama quedaba en la duda. Los amigos tomaban de allí la información y Yasoda aceptaba la autoridad del afecto.

Habríamos de observar que la evidencia esencial basada en la Verdad proveniente del Dharma (la Rectitud) o los Vedas no se había usado. Cada cual había echado mano a su propio pramana (patrón de medida), según fuera el caso. Sin embargo, la autoridad principal ha de basarse en la experiencia de todos los sentidos. Krishna le demostró al mundo que únicamente esta experiencia es confiable e importante.

Siempre, el hombre se vuelve bueno o malo según la compañía que frecuente. Por ende, si frecuentamos una compañía sagrada, también adquiriremos sagradas cualidades.

Hay un pequeño ejemplo para esto. En cualquier parte que veamos una serpiente la consideraremos dañina y trataremos de matarla. Pero si la misma serpiente se encuentra en la compañía de Iswara (Dios) la adoraremos y respetaremos debido a la compañía en que está. Las Upanishads nos han enseñado que tanto las buenas como las malas cualidades provienen, en realidad, de la compañía que frecuentemos. Si encontramos un ratón en algún rincón, de inmediato tratamos de atraparlo y de darle muerte. Pero si el mismo ratón es visto como el vehículo de Vinayaka ("El que conduce", otro nombre de Ganesha) hacemos reverencias ante él. Y lo hacemos simplemente por la compañía en que está. Las malas cualidades y defectos también son así. Si tomamos un gran jarro de leche y le agregamos aunque no sea sino unas gotas de licor, toda la leche se echará a perder. De manera similar, el fuego que es considerado como una entidad sagrada, es obstaculizado cuando está en contacto con un pedazo de hierro. De modo que debido a la mala compañía nos creamos problemas

y pesares, en tanto que con la buena, obtenemos buenos resultados. Si tomamos una pieza de hierro y la tiramos al polvo se ensuciará, se oxidará y perderá todo su valor. En cambio, si el mismo hierro es puesto en el fuego perderá sus impurezas y adquirirá un claro y brillante color. De modo que así también el hombre cambia debido a la compañía en que ande. Si el polvo entra en contacto con el aire, pese a no tener alas, se elevará a gran altura, pero el mismo polvo se hundirá en las mayores profundidades si entra en contacto con el agua, aunque no tenga miembros para bajar.

Es así que la compañía que frecuentemos determinará que nos elevemos o que descendamos. Como sabemos, la buena compañía dará por resultado una vida tranquila y pacífica.

Es por ello que los mayores nos dicen que mantengamos una buena compañía.

Pese a que tanto Balarama como Krishna poseen ambos el aspecto de la Divinidad en ellos, uno siguió la Senda del Conocimiento (Jñana) en tanto que el otro siguió la de la Devoción (Bhakti). Entre ambos le mostraron las dos sendas al mundo. Y es por ello que a veces hay tantas contradicciones en sus acciones. El Camino del Conocimiento (Jñana Marga) se refiere a la sabiduría de uno, en tanto que el Camino de la Devoción (Bhakti Marga) se relaciona con el corazón de uno.

En una ocasión, Krishna quiso entregar a Subhadra en matrimonio a Arjuna, pero Balarama no estuvo de acuerdo.

Las acciones de Krishna son del tipo que muestra la armonía entre el pensamiento, la palabra y la obra de uno. Se ha dicho que el estudio correcto de la humanidad parte del hombre y Krishna siempre establece esta armonía. Siempre se dirigía a Arjuna como su cuñado y sintió que no podía seguir llamándole cuñado sin convertirlo en tal por medio de una alianza matrimonial. En este contexto, si se subieran a un estrado y les hablaran a todos tildándoles de hermanos y hermanas, esto será una declaración muy hueca y no reflejará la verdad. El sentimiento de

ansiedad que sentirían si sus propios hermanos o hermanas estuvieran en problemas, deberá verse reflejado ante cualquiera que se encuentre en problemas. Si una persona desconocida mirara con malas intenciones a una hermana vuestra, ello les causará desazón y se sentirían heridos. Deberían sentirse igualmente heridos cuando son humillados o insultados estos otros hermanos y hermanas. De modo que las palabras que pronunciamos con la boca, también han de ser puestas en práctica y deberemos experimentar lo mismo en nuestros pensamientos. Los estudiantes han de empeñarse hoy en fomentar este tipo de armonía entre sus pensamientos, palabras y acciones. Los juegos divinos de Krishna eran de índole tal que ponía sus pensamientos en práctica. Krishna jamás albergó ideas impuras. Nunca tuvo pensamientos mundanos. No tenía defecto alguno. Sus pensamientos siempre fueron puros. Krishna constituye un ejemplo ideal y deberíamos terminar por llegar a ser uno con El.

# La gracia de Dios puede incinerar montañas de pecados

Así como el ungüento para el párpado no toca el globo del ojo, así como la grasa en el alimento no toca la lengua, así como el loto no toca el fango del que proviene, así tampoco el Alma toca nada de lo que la rodea.

¡Encarnaciones del Amor Divino!: El Alma no está hecha de algún material, como el pocillo que está hecho de greda.

El requesón es un producto de la transformación de la leche, mas el Alma no es una transformación de nada. El Alma está por encima de todos los órganos. No se origina en ninguno de los órganos. Podemos vivenciar el Alma únicamente con la ayuda del buddhi (la inteligencia) que esté libre de los gunas tamásicos y rajásicos (los atributos de inercia y dinamismo). La dicha del Alma puede ser experimentada únicamente a través de la inteligencia (buddhi). Para alguien que haya emprendido un viaje para llegar a una aldea en particular, el viaje terminará sólo cuando haya alcanzado su destino. De igual manera, para un individuo que esté en la búsqueda del Alma, la búsqueda terminará en el momento en que lo vivencie. Para el Alma no hay conexión alguna con ningún tipo de trabajo. A veces, se interpone una nube entre la Luna y nosotros y causa una obstrucción a nuestra visión.

Para que se vayan estas nubes se requiere algo de brisa. De manera similar, hay nubes en forma de malas ideas o de gunas que se interponen entre la inteligencia y el Alma, que pueden ser comparadas con la Luna y para que se vayan estas nubes, se requiere algo de karma o acción. Siguiendo estas acciones podemos llegar a vivenciar el aspecto del Alma

con la ayuda de la inteligencia.

Hay dos clases de reforma (o samskara). Una se basa en los gunas y la otra en dosha. La que se basa en los gunas viene a ser como darle agua a un árbol frutal. La que se basa en dosha viene a ser como remover las malas cualidades y puede compararse a eliminar el polvo de la superficie de un espejo. Mirarnos a nosotros mismos después de limpiar el espejo, representa el rasgo especial de la segunda clase de reforma. Cuando el espejo está cubierto de polvo no podemos vernos claramente en él. El trabajo que se requiere es el de eliminar la impureza. Regar y abonar un árbol frutal para obtener los frutos puede señalarse como el upasana kanda (adoración védica). Considerar el trabajo diario que realicemos como relacionado con Dios, es el aspecto del karma kanda (hacer védico). Se hace referencia al acto de entregarle un Amor Sagrado y Universal a Dios, buscándole por este medio, como al upasana kanda. El proceso de eliminar las impurezas de nuestra mente y así ver al Alma, con la ayuda del upasana kanda y el karma kanda, representa un proceso muy esencial. Esto crea una forma para el Alma y nos otorga la dicha de la realización. Esta forma aparecerá con una belleza y un carácter distintivos. Esta belleza divina no tiene ninguna forma en particular y, sin embargo, puede atraer a todos.

Las gopikas experimentaron esta belleza de la forma y sufrían cuando estaban separadas de ella. En su compañía, en cambio, estaban en un estado de inmensa dicha. Las gopikas demostraron cómo la gente común puede tomar esta senda y gozar de la dicha relacionada con la experiencia del Alma. Pothana, el poeta telugu, ha descrito este aspecto del Avatar. Describió a Krishna comparando su rostro con la Luna y sus ojos con dos peces. Sus hombros los comparó con las serpientes. Su cintura la comparó con la de un león y describió sus pies como siendo comparables al loto. Cuando Krishna era así descrito, la serpiente, los peces, la Luna, el león y el loto se sintieron algo embarazados. La Luna se preguntaba si podía haber alguna comparación entre ella y el resplandeciente rostro

de Krishna y se sentía avergonzada ante la comparación. Huyó y se ocultó en el cielo. Los peces se decían que no podía haber comparación entre ellos y los ojos como estrellas de Krishna y con este sentimiento se fueron a esconder en las profundidades. Los hombros de Krishna eran anchos y suaves y las serpientes se preguntaban cómo podrían compararse con ellas, de modo que sonrojándose se fueron a ocultar en los hormigueros. También el león pensó que no podía haber comparación entre su cintura y la hermosa cintura de Krishna, de modo que huyó a vivir oculto en la selva. También las flores de loto pensaron que no podía haber comparación entre ellas y los bellos y suaves pies del Señor y, con este sentir, se ocultaron bajo el agua. Lo mismo fue descrito por Vyasa de manera ligeramente diferente.

Dijo: “Dos flores de loto y dos elefantes estaban jugando. Entre los dos elefantes estaba sentado un gran león. Sobre este león había un gran estanque, en medio del cual había una gran montaña. Sobre esta montaña había una Luna y en la Luna, dos peces jugaban entre ellos. En torno de la Luna zumbaban continuamente abejas oscuras”. Esta descripción de Krishna por Vyasa es similar a la que indicáramos antes, y en ella, los dos pies se describen como las flores de loto, las caderas como los dos elefantes. Sobre ellos está el león que representa la cintura; sobre ella el estanque que representa el estómago y la montaña que vendría a ser el torso. Sobre lo anterior se sitúa la Luna que vendría a ser el rostro y los ojos brillantes que se comparan a los peces. Los cabellos oscuros y ensortijados se comparan con las abejas que zumban en torno del rostro. El poeta habla de los cabellos como de oscuras abejas que vienen a libar la miel contenida en la sonrisa del Divino Rostro. Las gopikas miraban esta hermosa forma y se daban cuenta de que no podía tratarse de una belleza común. Llegaron a la conclusión de que no podía sino ser una belleza asociada con la dicha Divina. Por mucho que busquen, no podrán encontrar en sus acciones o pensamientos nada que se asocie a gunas o apegos. Por otra parte, tampoco se encuentran estas características en Krishna,

que es el Alma Suprema (Paramatma). El Alma Suprema, situada por encima de los atributos humanos, desciende a veces al nivel de las personas con atributos, para poderles enseñar ciertas cosas.

Voy a darles otro ejemplo para esto, de manera que pueda ser fácilmente entendido por todos los jóvenes estudiantes. Uno puede ser una persona vastamente educada. No obstante, en el momento en que requiera iniciar a un hijo en los estudios, le anotará por su propia mano el alfabeto. No nos extrañará en un momento así que una persona tan docta esté anotando el alfabeto, porque para enseñarle a un niño que nada sabe de eso, ha descendido hasta su nivel y se lo escribe. De manera similar, el Omnisciente y Todopoderoso Ser Supremo toma a veces una forma humana, con el objeto de enseñarles varios aspectos a los ignorantes seres humanos. Pero no es fácil alcanzar al Divino Señor. Hay un profundo e importante significado para un ser humano aquí. Incluso para cultivar el Amor por un ser humano común, habrán de enfrentar una serie de problemas y dificultades. De modo que no es de sorprender que, para alcanzar el Amor de Dios tengan que enfrentar muchas dificultades y obstáculos.

Es por esto que las gopikas decían que encontraban muchos problemas en el proceso de lograr el Amor de Dios. Lo mismo fue dicho por Vyasa, indicando que si desean el Amor de Dios, habrán de renunciar al Amor por otras cosas. Una vez que han renunciado al Amor por otras cosas, será fácil lograr el Amor de Dios y no encontrarán problema alguno. Cuando están sujetos por varias formas distintas de Amor, deberán enfrentar dificultades si quieren alcanzar el Amor de Dios.

Este proceso es el que se ha descrito como entrega o rendición. Cuando algunos insectos ven una luz brillante, se sienten atraídos por ella e incluso llegan a perder la vida por eso.

El ciervo que se sienta atraído por la música, se acercará a oírla y será atrapado. Las abejas que son atraídas por la miel dentro del loto, pueden quedar atrapadas. De manera similar, cuando desean el Amor del Señor,

habrán de estar absolutamente preparados para entregarse por completo a El. No deberán sentir apego por su cuerpo, ni prestarle atención alguna al honor o respeto propios. Deberán desapegarse de todo ello y sólo entonces se acercarán al Señor. Vuestra mente debería concentrarse por completo en el Señor. Hasta tanto no lleguemos a elevarnos hasta este alto nivel de entrega, deberemos participar en actividades divinas y sagradas como bhajans (cantos devocionales) o dhyana (meditación) junto con el desarrollo del aspecto del Amor Divino.

Cuando lleguen a un estado de dicha y cuando vuestro Amor por Dios fructifique y rinda frutos, habrá caído en ustedes esta Gracia. Las gopikas sufrieron muchas dificultades y pasaron por varios nacimientos con el objeto de poder acercarse al Señor y merecer Su Gracia.

Deberíamos entender hasta cierto punto la magnitud de la agitación que sacudió a las gopikas cuando llegó Akrura para llevarse a Krishna. Akrura hizo subir a Balarama y a Krishna en un carro y partió con ellos hacia Kamsa. Las gopikas sintieron que el nombre de Akrura no era el apropiado para él y que, contrariamente a lo que significa, era realmente cruel. Se preguntaban sobre cómo era posible que se llevara a su Señor y les causara tantos problemas con ello.

Llevadas por el pesar de la separación, las gopikas corrieron a sujetar las bridas de los caballos y trataron de evitar que el carro se moviera. Viendo a las apesadumbradas gopikas, Krishna trató de consolarlas de alguna manera y pretendió decirle al auriga que llevara el carro de regreso. Ante esto, las gopikas se alinearon alegremente detrás del carro. Aprovechando esta ocasión, Krishna le indicó quedamente a Akrura que partiera rápido. Las gopikas trataron de alcanzarlo y llamaban a grandes voces: “¡Oh Krishna, por favor quédate! Se te describe como protector de los devotos y como el protector de los débiles. Nos abandonas y te marchas. ¿Es esto el resultado de todas Tus cualidades y virtudes? Pese a lo que los demás decían de nosotras y de lo que hemos debido soportar, nunca dejamos de orar a ti. ¿No tienes compasión de nosotras? Nos hemos

entregado a ti". Todas lloraban agobiadas por estos sentimientos y no querían retornar a Gokulam. Se mantuvieron sin alimento y sin dormir y, estando en estas condiciones, llegó un santo y les dijo:

"No han sido capaces de entender la verdadera fuerza del Amor Puro o Prema. El va siempre acompañado por muchas dificultades y pesares. Si queremos disfrutar de la dulzura del zumo que contiene una fruta, hemos de eliminar la cáscara que es amarga y las semillas que hay dentro y que no se pueden comer. Sólo entonces podemos gozar del zumo real".

Esto implica que sólo cuando podamos desechar las relaciones corporales, podemos merecer la Gracia del Señor. La moraleja de esta lección es que aquéllos que anhelan el Amor del Señor, deberían haber renunciado por completo a todos los demás tipos de Amor. Si realmente queremos conseguir el Amor del Señor, han de ser echados lejos todos los malos pensamientos que estén presentes en nosotros. Están leyendo una serie de libros y están escuchando una serie de discursos, pero no le están prestando atención a los cambios que deberían producirse en vuestro propio corazón y conducta. No apuntamos a producir cambios ya sea en los mayores que nos están enseñando, o en los alumnos que le están prestando oídos a los discursos. Uno puede predicar un millón de ideales, pero de qué serviría si ninguno de ellos es llevado a la práctica. Están escuchando las historias de Krishna y de la devoción de las gopikas, pero habrían de examinar qué cambio ha producido esto en ustedes. El Bhagavata representa un texto que nos permite experimentar la conexión entre los aspectos individuales de la Divinidad en los seres humanos. Pero únicamente cuando hagamos el intento por llevar a la práctica aunque no sea sino una pequeña fracción de lo que hemos escuchado, estaremos facultados para afirmar que nuestro sadhana o disciplina espiritual ha tenido un fin determinado.

Todo esto no quiere decir que no haya habido gopikas que tenían apegos corporales. Pero incluso ellas ponían en un alto nivel la Senda de la Divinidad y siempre adoptaban un camino sacro. Era una práctica nor-

mal el que Krishna visitara todos los hogares de Gokulam. Podía asumir cualquier número de formas. Sin embargo, no había posibilidad de malentendidos, porque en ese tiempo tenía alrededor de siete años, en tanto que las gopikas tenían alrededor de treinta.

Las gopikas no sentían apego por Krishna ni siquiera como hermano o como hijo. Le consideraban como una Encarnación Divina. Debido a esto y a que Krishna no tenía en absoluto malos pensamientos, solía entrar libremente en las casas de las gopikas. En una oportunidad llegó a casa de una de ellas bastante tarde, cuando el marido ya estaba dormido.

Pese a eso, Krishna, sin vacilación alguna, golpeó ruidosamente a la puerta. Se solía tener un pequeño agujero en las puertas y los maridos y suegras de las gopikas nada sabían de ellos. Esto tiene un sentido interno que voy a explicar más adelante. Mientras Krishna golpeaba a la puerta de esa manera, esta gopika, en particular, que tenía algo de apego a las cosas mundanas, replicó: “¡Oh Krishna! Por favor, espera un poco. Mi marido no está bien dormido todavía, así es que abriré la puerta en un momento”. Las gopikas sabían muy bien que su entrega al Señor se realizaba en calma y sin aspavientos. En cambio los devotos de hoy llegan al extremo de desafiar a Dios y pasarán votos de desconfianza si no son eliminadas sus dificultades.

En algunas de las películas que vemos y de los libros que leemos, se proyecta a Krishna como mintiéndoles siempre a las gopikas y engañándolas, llevándolas de esta manera a quedar supeditadas a sus deseos. En muchos aspectos se describe a Krishna como un ladrón común sin moral alguna.

En el Bhagavata, la conexión entre las gopikas y Krishna se describe como un nexo sagrado entre sus corazones. No se da pie alguno para mayores malentendidos. Existía una fusión absoluta entre El y ellas y no había sentimiento alguno relativo a sus cuerpos. ¿Cómo puede ser entonces que se pueda producir alguna distorsión? Se trata del más fácil camino para llegar a Dios: el desarrollo del aspecto del Amor. Con el ob-

jeto de librarnos de los malos pensamientos en nuestra mente, hemos de llevar a cabo un esfuerzo especial, pasando algún tiempo cada día pensando en Dios. De las veinticuatro horas del día, perdemos casi veintitrés horas y quince minutos. Deberían hacer el intento de emplear al menos unos minutos cada día para pensar en Dios. Fardos de algodón tan grandes como una montaña se quemarán por completo si ponen en ellos una pequeña cerilla encendida. Podemos haber cometido pecados tan grandes como una montaña, pero con que caiga sobre ustedes tan sólo un pequeño rayo de la Gracia del Señor, todos serán incinerados. Pasen la vida pensando en el Señor y en el Servicio del Señor.

# **Radha es parte inseparable de Krishna, tanto como el blanco es color inseparable de la leche**

Si uno conoce los aspectos del Alma, puede gozar de dicha.

Si uno no los conoce, sufrirá.

El conocimiento de Brahman lleva a la fusión en Brahman.

Esta palabra de Sai es testimonio de la Verdad.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Únicamente Brahman es la Verdad. Eso es un aspecto del Alma. El hombre se imagina ser una entidad diferente de Brahman y se involucra en todo tipo de problemas relativos a su familia. La fuerza vital que vemos manifiesta en todos los individuos (jivas), no es otra que Brahman. Brahman (Dios) es permanente.

Brahman es indescriptible. Brahman es infinito. Brahman tiene una misma actitud para con todas las cosas que nos rodean. El que sea permanente puede ampliarse declarando que no tiene ni un principio ni un fin. Todo lo que nace morirá, pero todo lo que no haya nacido nunca tampoco conocerá la muerte. Este es el primer rasgo característico de Brahman.

La segunda característica se refiere al hecho de que es indescriptible. No le es posible a ningún ser humano determinar lo que es ni describirlo. La tercera característica se refiere a que es infinito. Todos los tipos de fuerza se encuentran presentes en Brahman hasta un grado infinito. La naturaleza humana, que es incapaz de describir ni siquiera una clase de fuerza, es obviamente incapaz de describir un sinnúmero de tipos de fuerza. ¡Cómo podría el hombre, incapaz de subir hasta el techo de su propia casa, subir como para alcanzar los cielos!

¡Cómo podría el hombre, incapaz de entenderse a sí mismo, un limitadísimo aspecto de la Creación de Dios, entender las ilimitadas cualidades de Brahman!

Pese a esta situación, nos encontramos ocasionalmente con que algunas personas se sienten orgullosas del poco conocimiento que tienen o de los triviales éxitos mundanos que puedan haber logrado, y proclaman que las cualidades de Dios son tales y cuales y que Dios es así o asá. Toda la educación que estas personas han recibido no trata sino de los aspectos materiales del mundo. Exceptuando su ego, ¿qué otro logro suyo les da el derecho para hablar sobre asuntos espirituales que no entran en el ámbito de su magro conocimiento? De hecho, no tienen siquiera la competencia como para hablar de sus propias especialidades. ¡Cómo puede un individuo que no tiene la pericia para explicar materias que entran en la esfera de lo que se supone haya aprendido, hablar sobre la Divinidad y sus aspectos sagrados que se refieren a un Conocimiento Superior! De hecho, ningún ser humano sobre esta Tierra tiene la capacidad de determinar y describir la naturaleza de la Divinidad. En realidad, todo el saber que pueda adquirir un ser humano estará limitado tan sólo a algún aspecto elegido de la Creación de Dios. Y, en el contexto de su inhabilidad como para dominar el tema, ¿cómo podría entender los innumerables aspectos y manifestaciones de Dios!

Una de las características más sorprendentes de Brahman es la capacidad con la que, sin tener que tomar una forma y sin tener que usar una base para su manifestación, puede, incluso en un estado sin forma, manifestar la variedad de sus poderes y capacidades. Otro rasgo que habríamos de notar se refiere al hecho de que en las manifestaciones de Dios no hay nada que podamos describir como un defecto.

Todo lo que se diga, todo lo que se vea o se haga, todo lo que se piense o se difunda, no es sino para la prosperidad y el bien de las personas en el mundo. No hay palabra ni acción que pretenda el propio bien de Dios. Cualquier cosa que huela aunque remotamente a egoísmo, no se

encontrará en el pensamiento, la palabra o la acción de Dios. Todo lo que se pronuncie en el aspecto de Brahman es Verdad. Todo lo que se haga en el aspecto de Brahman es Dharma (los dictados de Dios). Allí en donde la gente acepte ideas estrechas y en donde la gente se comporte de manera injusta o incorrecta, Dios no permanece sino como testigo de todo y no juega papel alguno en tales situaciones.

Irradiar luz constituye la cualidad de una lámpara encendida. Bajo la luz así irradiada, puede haber muchas personas que estén leyendo textos que desean entender. Pueden estar también realizando varias buenas acciones. También pueden estar llevando a cabo robos a la luz de esa lámpara.

Puede ser que usen la luz como ayuda para llevar a cabo muchas cosas malas. Pero esa lámpara no ganará para sí misma ninguna gran reputación gracias a los muchos eruditos que lean libros a su luz, ni merecerá ningún descrédito debido a los robos que se cometan bajo su luz o debido a los informes falsos que escriban individuos que hagan uso de su luz.

Cualquiera sea el bien o el mal que se lleve a cabo, no será hecho por la lámpara. Del mismo modo, Dios no acumula ni alabanzas ni descrédito por causa del bien o el mal hecho por los individuos en este mundo. El no es más que un testigo frente a todo lo que ocurra.

La última de las cualidades de Brahman que debemos enumerar aquí, consiste en el hecho de que en toda la Creación no se puede encontrar nada que sea de la misma condición o que sea paralelo a Brahman. Dios es inigualado y único. Para Dios, el único paralelo lo representa Dios. No hay otro paralelo en todo el orbe. Y este sagrado aspecto de Brahman, por su propia Voluntad Divina (Sankalpa), toma una forma particular y se manifiesta en esa forma, ocasionalmente, con el objeto de hacer el bien a la humanidad.

Una de las Voluntades Divinas (Sankalpa) de Dios es:

“El uno y único Yo Soy será visto como si fuera de muchas formas”.

Sólo cuando le agregamos algo de requesón a la leche, la leche se convertirá en requesón. Y ese requesón que hemos agregado, ya antes provino también de la leche misma. Habríamos de reconocer aquí que la conexión entre la leche y el requesón es inextricable. De igual manera, las capacidades presentes en Brahman, no hacen sino manifestarse como diferentes formas en la Creación. De hecho, estas formas manifestadas se encuentran inextricablemente relacionadas con la forma no manifestada de Brahman. Esto significa que lo que se proyecta como Creación manifestada, no es sino una imagen de Brahman. La Creación, por ende, se manifiesta a sí misma como trabajo o karma. Para ello, Brahman constituye el sujeto, el objeto y la sustancia. La confluencia de sujeto, objeto y acto de Creación es lo que constituye la senda para el logro de la Divinidad por parte del hombre. Con el objeto de que la Creación que se originara del Alma Suprema (Paramatma) pueda volver a fundirse con la fuente misma, habríamos de aceptar como nuestro deber la acción en el mundo. La acción por parte de todos los seres humanos debería ser tal como para permitirles alcanzar el objeto de la Creación y, en último término, fundirse en él. “Tat Twam Asi”: Tat es el Ser Supremo (Paramatma), Twam es la Naturaleza (Prakriti) y Asi es la devoción.

El objetivo de la devoción es el de reunir a la Naturaleza (Prakriti) con el Alma Suprema (Paramatma). Lamentablemente, sin embargo, no encontramos los aspectos de Dios en los seres humanos alrededor nuestro que son resultado de la Voluntad Divina de Dios. Porque toda esta Creación, que es una proyección de Brahman, debería estar llena de los aspectos de Brahman.

La Creación o proyección de Brahman ha sido llamada Dhara. Este Dhara adopta varios caminos con el objeto de poder fundirse en último término con el Creador: el camino del trabajo, el de la sabiduría y el de la entrega. Puesto que toda la carga de la Creación es llevada por el Absoluto Universal (Paramatma), se ha llamado a la primera “Bharya” y a éste, “Bharta”. El Señor que lleva toda la carga es llamado Bharta o “Aquel que

soporta el peso". La confluencia del Absoluto Universal, el hombre o Purusha y la Creación o Bharya, ha sido llamada devoción o el camino de la entrega. Prakriti (la Naturaleza) carece de la fuerza como para sobrellevar su propia carga. En este sentido se le ha dado el nombre de "Abala" o "alguien sin fuerza". En el lenguaje corriente, este nombre connota a una mujer. Un individuo débil y carente de fuerzas es llamado "Abala" o mujer. En este sentido, cada jiva o individuo que forma parte del mundo creado es un ser débil o una mujer. El hambre, la ira, la envidia y el ego les son comunes a hombres y mujeres. Tanto el pesar como el placer son experimentados por igual tanto por hombres como por mujeres. La diferencia no estriba sino en el nombre y la forma, pero todas las demás cualidades son las mismas en hombres y mujeres. Por ende, si miramos a las personas desde la óptica de las cualidades, ignorando nombres y formas, en la Tierra todos son mujeres.

En un escenario, en una obra en particular, hay varios actores que desempeñan un papel, pero estos papeles que están interpretando los actores no son reales. Estos roles no responden sino al propósito del escenario y la obra en cuestión. Cuando se da una obra en un colegio de niñas aparecen en escena los roles de un muchacho, de un viejo, del rey o la reina, pero todos los actores son mujeres. Así también, todo el mundo representa un gran escenario y todas las personas son actores. Desempeñan el uno o el otro papel y actúan en este escenario. El único "hombre" es Dios, todos los demás son seres débiles, "Abala" o mujeres. Esta es la razón por la cual los individuos en este mundo están siempre sufriendo y son afligidos por uno u otro tipo de pesares.

Con el objeto de demostrar a la gente estos aspectos que acabamos de describir y llevar así a los seres humanos a la confluencia con Dios, Su Creador, descendió a la forma humana Krishna, quien es el Ser Supremo mismo. Dhara o la Naturaleza (el mundo de la materia), tomó la forma de Radha, una posición que simboliza a la Creación toda. De este modo hemos de considerar a Radha en cuanto mensajera de la Naturaleza y

símbolo de todo lo que es característico de la Creación. Ella les fue mostrando a las personas muchos tipos de ideales como ejemplos para el propósito de alcanzar al Divino Señor en la forma de Krishna. En todo ello hemos de reconocer la estrecha relación que existe entre los esfuerzos de Radha y las respuestas de Krishna.

Muy cerca de Gokulam había un lugar llamado Vrishabhapura. Radha vivía en este lugar y desde un comienzo mismo sabía ser una Encarnación de la Naturaleza y cuál era su conexión con el Alma Universal. Puesto que toda la Creación es sólo una proyección del Ser Supremo, en el contexto de significar Radha a la Creación y Krishna al Creador, la relación entre Radha y Krishna era como la que existe entre un objeto y su imagen. En cuanto al aspecto corporal, Radha era nueve años mayor que Krishna. También era prima de Nanda y, por ende, estaba estrechamente conectada a El. Desde el momento en que llegara Krishna al hogar de Nanda y Yasoda, las ideas de Radha se configuraron en torno del deseo de acercarse cada vez más a Krishna. En todo momento Radha pensaba en El y pronunciaba Su Nombre. Su rutina diaria estaba llena de actividades conectadas con Krishna.

Krishna era por aquel entonces un niño de siete años. Cada día, tan pronto como despertaba, Krishna tomaba la leche que le servía su madre, para luego caminar hasta Vrishabhapura y regresar. La madre no sabía nada al respecto. Si le llegaba a preguntar hacia dónde iba, Krishna decía una mentira, pero habremos de recordar que jamás pronunció una falsedad en toda su vida.

Para algunas personas entre nosotros probablemente parezca ser una mentira, como resultado de las impurezas de la propia mente debidas a los malos pensamientos concebidos en ella, pero todo lo que Krishna hablara era siempre la verdad. Cuando decía que iba en busca de la vaca, era la verdad. Consideramos a la Tierra, según nuestros Vedas, como a la vaca, puesto que ella produce todo lo que necesita el hombre para su sustento. Nos dirigimos a ella como la madre tierra y hablamos también

de la madre vaca, la madre Veda, etc. En este sentido todos los seres humanos son los amados hijos de estas tres madres. Por ende, considerar a Radha que simboliza a la Creación, como a una vaca, no es una mentira. De modo que, desde el momento en que naciera, el pensamiento en Radha estaba grabado en la mente de Krishna.

Estando así las cosas, Radha intentó un día ingresar a Brindavan para recoger algunos montones de estiércol seco.

Cuando intentaba entrar en la ciudad, Krishna se dio cuenta del hecho. Puesto que Nanda era la autoridad del lugar, había guardias cuidando las entradas por orden suya. Krishna instruyó a los guardias para que dijeran que sólo a los hombres se les permitía la entrada a Brindavan y que a las mujeres les estaba estrictamente prohibido entrar. De modo que cuando Radha intentaba entrar a Brindavan con su canasto para recoger estiércol, el guardia le dijo que ninguna mujer podía entrar. Radha quedó muy confundida al escucharlo, pero luego sonrió y le preguntó: “¿Tú puedes entrar en Brindavan?” Cuando el guardia le dio la respuesta afirmativa, Radha le dijo: “Si tú puedes entrar en Brindavan, también puedo hacerlo yo”. “Pero yo soy un hombre y tú una mujer”, replicó el guardia. Radha le indicó: “Estás en un gran error. En este mundo, Krishna es el único ‘hombre’, todos los demás son mujeres. Si tú puedes entrar, yo también puedo hacerlo”.

Argumentó así con gran fuerza y le dijo al guardia:

“¿Crees que puedes llamarte hombre, simplemente porque usas el traje y ropajes apropiados para los hombres?” Y de esta manera forzó su entrada a Brindavan. Krishna, que venía detrás, se percató de ello y dijo que puesto que había forzado su ingreso contrariando sus órdenes y puesto que era una mujer, tendría que pagar un impuesto como pena por desobedecer sus órdenes. Radha le contestó: “¡Oh Señor! El corazón que me has dado es mi único bien, pero te lo puedo devolver como impuesto. No tengo ni riqueza ni posesiones como para pagar el impuesto de otro modo. Pero estaré contenta de entregarte mi único bien que es mi

corazón". Krishna le respondió: "Radha de oro, Brindavan ha llegado a existir para inmortalizar el tipo de relación divina existente entre mí como el Ser Supremo (Paramatma) y tú como la Naturaleza (Prakriti). La posteridad sabrá que Krishna estuvo siempre en el santuario del corazón de Radha. Este compromiso que tomo comunicará siempre el significado de la relación que existiera entre Radha y Krishna. Donde haya Prakriti estará el Paramatma. En cuanto haya Paramatma estará la Creación. El Paramatma y Prakriti son como el objeto y su imagen. Adondequiera que vayamos, la combinación y la confluencia de los dos aspectos de Radha y de Krishna serán lo que las personas puedan ver en este mundo." ¡Estudiantes!: Considerar a la Radha del Bhagavata como a una mujer común, considerar a Krishna como un ser humano común, un hombre, y considerar la relación entre ambos solamente como la de un hombre y una mujer, como lo entiende generalmente la gente, es un gran error y muy contrario a lo que el autor del sagrado texto del Bhagavata intentó comunicar. Esta relación es la sagrada relación entre Dios y su Creación. Es una relación tan inseparable como es inseparable el color blanco de la leche misma. El color de la leche es el blanco y no nos es posible eliminar este color de ella. Si la convertimos en requesón, éste también es blanco. Si lo batimos para obtener leche de manteca, ésta también será blanca. Si de ella separamos la manteca, ésta seguirá siendo blanca. De modo que, hagan lo que hagan, nunca podrían separar la leche de su color blanco. Radha forma parte de Krishna tanto como el color blanco forma parte de la leche. El tipo de asociación entre Radha y Krishna no tiene paralelo en el mundo y no puede producirse en ninguna otra instancia. Hoy en día, será únicamente cuando lleguemos a entender las lecciones que podamos extraer de la relación entre Radha y Krishna y a ponerlas en práctica hasta un cierto punto, que podamos estar en posición como para promover los aspectos de Krishna en Sus divinas formas en todo el mundo. No hemos de considerar, en cambio, a Radha como un individuo y a Krishna como otro, como para promover esta concepción

basada en una diferencia entre ambos. Esta unidad de Radha y Krishna es aquella a la que hace referencia la Biblia en cuanto el Reino de Dios. Y muchas otras religiones se han referido a esta unidad de la Naturaleza y el Ser Supremo haciendo uso de diferentes términos. Sin embargo, para permitirle a la gente común entender el significado de Radha, nuestros ancestros procedieron a crear una forma y un nombre. No obstante, todo aquel que piense continuamente y en todo momento en Krishna, es un Radha. Este es un aspecto y no un nombre. Y le hemos estado adscribiendo varios significados distorsionados a este sagrado y divino aspecto de Radha. Radha no es otra cosa que una fiel imagen de Krishna, el objeto. Deberíamos emprender el tipo de acciones que nos conduzcan hasta Krishna. El Creador es Krishna. La Creación es Prakriti o la Naturaleza. La acción que se requiere es la de ser capaces de cultivar el Amor Divino. Como resultado del Amor de Krishna deberíamos ser capaces de llegar hasta El.

Hoy día hemos comprendido el significado y la importancia del Amor de Radha por Krishna. Deberíamos estar preparados ahora para poder interpretar todas las acciones de Radha sobre el trasfondo de este Amor Divino.

## En el momento de la muerte, lo que se descarta es el cuerpo de uno

Los necios siempre tienen los pensamientos apegados a las cosas que les rodean. Una mente estrecha jamás podrá entender lo que significan la liberación o el desapego.

Una persona con una mente amplia nunca se dedicará a hacer nada que sea malo. Un ser humano con la mente de un animal pensará siempre tan sólo en malos actos. ¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Si uno quiere entender el aspecto de la Divinidad o enseñar a otros este aspecto, deberá tener una mente limpia. Cualquier persona que no haya limpiado su mente no estará posibilitada para enseñarles el aspecto de la Divinidad a otros ni será tampoco capaz de entenderlo.

Podrán preguntarse si todas las personas que andan predicando tienen mentes limpias. La razón por la cual los seres humanos han llegado a degradarse hasta este punto está en que hay quienes andan predicando sin tener una mente limpia. En una habitación que se mantenga oscura y sucia se juntarán escorpiones, serpientes e insectos. Si la habitación se mantiene limpia y bien iluminada, no hay posibilidad de que se junten alimañas. Así también, en un individuo que tenga una mente buena y limpia, no hay posibilidad de que entren y se multipliquen malas cualidades como la lujuria, el ego, la envidia y la ira. Cuando podamos compararnos con un patrón que podamos establecer y aceptarlo como medida, nos daremos cuenta de cuántas malas cualidades poseemos.

Si ha de desaparecer la ignorancia, el hombre deberá adquirir el Conocimiento del Alma. Aun cuando se use leche y jabón para limpiar el car-

bón, no va a volverse blanco. En cambio, es posible que la leche y el jabón se vuelvan negros. Podríamos preguntarnos: ¿hay alguna posibilidad de que el carbón se vuelva blanco y radiante? En contacto con el fuego, el carbón aparecerá radiante. En este ejemplo podremos observar los defectos que la mala compañía puede traspasarle incluso a la buena gente. Así también, si se pone en contacto la buena gente con buenas cualidades como la serenidad mental y la ecuanimidad, con gente mala con ideas malas, no sólo es posible que no puedan hacer cambiar a los malos, sino que probablemente también ellas se vuelvan malas y adquieran malas cualidades. Una vez que vuestra mente no sea ya suficientemente sagrada, podrá serles muy difícil tomar por una buena senda, por mucho esfuerzo que desplieguen. En verdad, si de momento en momento, el hombre va reconociendo lo sagrado que se encuentra presente en la naturaleza humana, le será posible reconocer la Divinidad que está presente en él. Como resultado de las buenas obras que las gopikas realizaran en vidas anteriores y como resultado de la Gracia de Dios que habían ganado, les fue posible desarrollar una tan sagrada actitud. El lugar en el que habían nacido era una pequeña aldea llamada Gokulam. En esa época no existía comodidad alguna. Las condiciones en aquellos tiempos hacían que la vida fuese muy dura. No había colegios y ni siquiera escuelas elementales, de modo que las gopikas eran absolutamente analfabetas. Mas, pese a ello, tenían un profundo conocimiento sobre los aspectos del Alma. La educación de hoy es de una condición tal como para no referirse sino al mundo externo. No les capacita sino para ganarse la vida, pero no les enseña los sagrados aspectos del Alma. Afortunadamente, en esos días no existían los conocimientos ni la educación que tenemos hoy. Si examinamos si el saber actual nos capacita al menos para tener una buena conducta, veremos muy fácilmente que la respuesta es “no”. La vida de las gopikas transcurría por completo a lo largo de la Senda de la Verdad. Perseguían la Divinidad por la Senda del Amor. La pureza representaba la meta de sus vidas. El destino de su existencia era llegar a entender el

Alma. Tales eran las cualidades de las gopikas.

¿Hay alguna oportunidad para un estudiante de hoy de adquirir al menos una de estas sagradas cualidades? La característica principal de la educación de hoy parece ser la de adquirir diplomas y grados que no representan sino una carga para la cabeza. Habiendo adquirido estos títulos, no se convierten sino en cargas para la sociedad. ¿Es necesario que uno pase por esta educación sólo para ganarse la vida?

¿No es así que las aves y animales encuentran siempre medios y maneras de alimentarse? Si logramos una educación, ella habría de capacitar-nos para liberarnos del ciclo del nacer y el morir y para entender cuál es nuestro destino final.

Después de haber conseguido todo tipo de educación, un necio todavía no sabe quién es ni ha desechado las bajas cualidades que lleva en sí. Con la adquisición de toda esta educación sólo nos volvemos argumentadores, pero no sabios. Al lograr una educación deberíamos aprender aquellas cosas que nos ayuden a escaparle a la muerte y a los nacimientos repetidos. Las gopikas poseían esa clase de buena educación que las eximía del ciclo del nacer y el morir. Puede ser que su comportamiento diera la impresión de que albergaban algún deseo mundano, pero ello no es cierto. No estaban interesadas sino en los aspectos espirituales y cualquier acción a la que se dejaran llevar no era sino un "lila" (juego divino).

La reunión de las gopikas con Krishna se convirtió en un ejemplo para el mundo y representó la reunión de la Naturaleza y Dios. Todo lo que dijeran o hicieran que parezca ser de bajo nivel, no lo es sino debido a nuestros propios bajos pensamientos, cuando en realidad todo lo que hacían o decían implicaba una extraordinaria importancia.

¡Estudiantes!: Si nos paramos a orillas del océano, nos parecerá como algo muy grande e infinito y no nos será posible visualizar sus límites. Mas, si nos pudiéramos elevar en un avión o en un artefacto apropiado y mirar desde allí el océano, nos parecerá que es como un gran lago. De igual

manera, si nos elevamos y miramos a las cosas en su perspectiva apropiada, entenderemos el verdadero significado de estos eventos. Nuestra vida, sin embargo, ha tomado un giro peculiar. Una vida que esté llena de malas ideas y de malas acciones, parece como una obra de teatro falsa. Nuestra vida, de hecho, produce la impresión de ser un drama falso y pretencioso. La vida de las gopikas, en cambio, era ejemplar.

En ninguna de sus acciones puede uno detectar falsedad, injusticia o incorrección. Llevaban vidas perfectas. El encuentro de Krishna y las gopikas se considera como debido al apego corporal, por causa de las películas y las obras de teatro que vemos hoy en día. La confluencia de las gopikas y Krishna es, en verdad, divina. Todas las acciones de Krishna han de ser tratadas verdaderamente como ejemplos ideales.

Todo lo que hizo conllevaba la intención de destruir y eliminar los resabios de apegos que les quedaban a las gopikas respecto de sus cuerpos y vidas. El aspecto del Amor en Krishna fue lo que se grabó en sus mentes y se sumergieron en ese éxtasis.

Hay un pequeño ejemplo para demostrar esto, cuando Krishna fue a visitar a una gopika. Sabiendo que no estaba en casa, rompió el jarro de leche que colgaba del techo y derramó la leche por todas partes. También puso sus pies en la leche derramada y salió de la casa dejando sus huellas marcadas en el suelo. La gopika retornó a casa, vio las huellas de Krishna y las siguió hasta encontrarlo. Krishna le dijo entonces: "Si deseas alcanzarme, deberás seguir mis pisadas y ésa será la única manera en que podrás llegar hasta Mí". De este modo Krishna mostraba el método o camino por el cual los devotos podían alcanzarle. Krishna fue Aquel que señaló la Senda de la Verdad. En otra ocasión, las gopikas querían estar junto a Krishna y trataron de encontrar alguna excusa para lograrlo. Se reunieron y se dirigieron a la madre Yasoda con una larga lista de quejas. Al preguntarles Yasoda por el motivo de la visita, contestaron a coro: "Krishna subió a la terraza anoche y ató el cabello de una gopika con el de otra".

El sentido interno de esto ha de ser cuidadosamente entendido. Las gopikas dijeron que Krishna había venido a medianoche. Aquí, la medianoche no significa ni el día ni la noche.

Las gopikas se encuentran en un estado de semiconocimiento. Vale decir, no son ni divinas ni humanas. Hasta estas gopikas llegó Krishna y amarró su ignorancia. En otra ocasión, las gopikas trataron de hacer que Krishna dijera una mentira. Se quejaron de que cuando las vaqueras cargaban los jarros de leche y cuajada, Krishna venía y les abría agujeros a esos jarros. Acosaron a Yasoda diciéndole: “¡Pregúntale a tu hijo si no fue El quien lo hizo!” Debemos entender también aquí el sentido, al contestar Krishna: “Tal vez vino Dios y perforó los jarros... Yo no sé”. Indirectamente, estaba diciendo que quien había perforado los jarros era en verdad Dios mismo. Otra de las quejas presentadas era: “Cuando estábamos todas bañándonos en el río, tomó todos nuestros saris, se subió con ellos a un árbol y se sentó arriba sin querer bajar, aunque lo llamábamos”. A esto, Krishna contestó:

“Cuando se estaban bañando, se formó un gran remolino de viento que levantó todos los saris y los dejó arriba del árbol”.

Aquí, el remolino de viento ha de ser identificado como una forma de Dios. Los elementos básicos de la Creación son tierra, fuego, agua, aire y cielo, y el aire es una forma de lo Divino. En verdad, las gopikas tenían un corazón muy sagrado y se encontraban siempre inmersas en pensar en Krishna.

Incluso cuando llevaban recipientes con cuajada, leche o manteca, se olvidaban por completo de sí mismas en medio de su éxtasis, e iban entonando: “Govinda, Madhava y Damodara” (distintos nombres de Krishna).

En una ocasión, Krishna robó manteca. Ese día no apareció ante su madre. Yasoda sabía muy bien que si Krishna veía la gruesa vara, no vendría, de modo que escondió la vara tras de sí con una mano, en tanto que sostenía manteca en la otra tratando de atraer a Krishna, mostrándosela. En

esto habremos de notar que Yasoda se daba cuenta de que Krishna sólo viene cuando ve una mente pura, como lo representa la manteca en esta analogía. Dios es Aquel que es atraído únicamente por las mentes puras. El significado que tiene el hecho de haberse llevado todos los saris, es que se llevó todos los apegos corporales. Las vestimentas son el revestimiento del cuerpo y, en la realidad, el cuerpo es un apego o un revestimiento para el Alma que reside dentro del mismo. Por ende, el cuerpo no es sino una vestimenta para esta vida. Al decir que alguien está muerto, queremos significar que el cuerpo está muerto y descartado. Este acto de Krishna deberá ser interpretado, por ende, como que mientras mantengan el apego por su cuerpo, no podrán encontrar el aspecto real del Alma. No hemos de mantenernos sometidos a la ilusión de la importancia del cuerpo.

Respecto del aspecto del purusha (ser) existen dos tipos:

el purusha individual y el purusha grupal. Si hay un solo individuo se le llama "purusha", pero cuando hay un grupo de individuos, habría que describirlo como "Prajñanam Brahma" que significa "la más alta unidad y conocimiento es Brahma". Como ejemplo para ilustrar esto, diremos que cuando hay un árbol lo llamamos árbol, pero cuando hay un gran número de árboles, a este conjunto lo llamamos un bosque. No hablamos de bosque cuando hay un solo árbol. Así también, si Dios está presente en una forma humana, es llamado la Divinidad o Avatar, y cuando está presente en la totalidad, se hace referencia a El como la Creación. El individuo nace porque Dios quiere nacer así. Por otro lado, el aspecto sin nombre y sin forma de Dios se ha llamado purushottama (Aquel cuya conciencia llena todo el Universo). Habríamos de ver aquí que cuando el aspecto sin forma de purushottama toma una forma humana, lo llamamos Purusha (la Persona Primigenia). Tomando la forma humana, el purushottama sienta un ejemplo para otras cosas vivientes y establece la unicidad de toda la Creación. Debemos reconocer también la verdad de que el aspecto del Alma puede ser experimentado únicamente si tie-

nen una mente limpia.

En otra ocasión, las gopikas fueron a ver a Yasoda y le contaron que los tipos de travesuras que Krishna hacía eran indescriptibles, y le pidieron que lo llamara a su presencia y tomara medidas como para que nunca más entrara en sus casas. Se quejaron de que “Krishna está creando problemas entre maridos y mujeres. Viene en la noche, golpea a la puerta y si le abrimos, nuestros maridos se enojan y si no le abrimos, Krishna se enoja, de modo que esta situación nos crea un problema constante. No es posible describir todas las dificultades que enfrentamos. Hemos llegado a una situación tal que, o nos olvidamos de Krishna o abandonamos a nuestros maridos”. Enfrentado a todas estas acusaciones, Krishna replicó: “Madre, eres una dama muy inocente, ya que le das crédito a todas estas historias. Te daré una respuesta simple y podrás juzgar por ti misma la verdad de todas ellas.

He estado durmiendo silencioso en tu lecho, ¿cómo podría salir de noche sin perturbarte? Puedes ver la verdad por ti misma”. Yasoda tuvo la impresión de que todas las quejas eran falsas y despidió a todas las gopikas. El significado que esto encierra es que, con el objeto de reformar a los maridos, Krishna había montado todo este drama. Hay un pequeño hecho que hemos de notar en esto. Krishna no era sino un niño de siete años en esos momentos, en tanto que las gopikas eran mucho mayores. En estas circunstancias no podía existir ningún tipo de malentendido por parte de los maridos. Este tipo de malentendido responde únicamente a las malas cualidades y a las malas ideas que albergan los hombres. Incluso cuando una mujer juega o pasa mucho de su tiempo con el propio hijo, sucede que al marido egoísta ello no le agrada e intenta evitar que lo haga. Esto puede reconocerse como una conducta impía por parte de los hombres. Y bien, si un marido permite que surjan en él conceptos y dudas egoístas cuando una madre juega con el hijo, ¿cómo no habría de sentir igual si juega con otros niños? Constituye una mala cualidad de los hombres dudar de todo lo que se interponga en el camino de sus propios

intereses egoístas.

Krishna dijo que se dedicaba a todas estas tareas con el solo objeto de purificar a los maridos y crear una mente pura en ellos. Las gopikas poseían mentes muy sagradas y dudar de ellas constituye un gran pecado. Por lo demás, Krishna era un niño de siete años, de modo que fomentar cualquier malentendido en cuanto a sus acciones relacionadas con las gopikas representa un pecado aun mayor. No hay lugar alguno para cualquier interpretación errónea. Pero los maridos albergaban todo tipo de dudas debido a que no reconocían plenamente el aspecto de la Divinidad. Krishna protegía a las gopikas, quienes se veían expuestas a estos reproches e inculpaciones. De este modo propagaba Krishna los aspectos de un Avatar. No debemos intentar entender e interpretar todas las acciones de la Divinidad desde un nivel humano.

Nuestro deber primordial es llevar a cabo aquellas cosas que nos puedan hacer merecer Su Gracia. Con sólo ganar la Gracia, todo nos será dulce en la vida. El Señor está lleno de dulzura: su visión es dulce, su lenguaje es dulce, sus acciones son dulces y El mismo no es sino una Encarnación de la dulzura. Si le abrimos muchos agujeros a un recipiente que esté lleno del dulce jugo de la caña azucarera, por cada uno de ellos no sacaremos sino el dulce jugo y nada de amargo o ácido. En este contexto, el Paramatma (Ser Supremo) está lleno de sagrada dicha y no es posible encontrar nada diferente en su Creación.

Nos esforzaremos por aprender más acerca de la devoción de las gopikas y de los sagrados aspectos de Krishna en los días que vienen.